

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE MEDICINA
Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública
(Historia de la Ciencia),



LEOPOLDO MARÍA PANERO: ENFERMEDAD MENTAL Y LITERATURA

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Sergio Augusto Sánchez Bustos

Bajo la dirección del doctor

Luis Montiel Llorente

Madrid, 2012

Leopoldo MaríaPanero. Enfermedad Mental y Literatura.



Tesis para obtener el Grado de

Doctor en Ciencias Sociosanitarias y Humanidades Médicas

Por

Sergio Augusto Sánchez Bustos

Tutor: Catedrático Luis Montiel Llorente

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE MEDICINA

**Departamento de Medicina Preventiva, Salud Pública e Historia
de la Ciencia.**

| Índice | P á g i n a |
|---|--------------------|
| 1. Justificación de Este Trabajo. | 4 |
| 2. Introducción. | 5 |
| 3. Objetivo General. | 6 |
| 3.1 Objetivos Específicos. | 6 |
| 4. Marco Metodológico. | 7 |
| 4.1 Biografía. | 7 |
| 4.2 Análisis Textual | 7 |
| 4.3 Los Textos Literarios como Fuente de Investigación. | 9 |
| 4.4 Discusiones Metodológicas. | 10 |
| 4.4.1 ¿Qué es Interpretar? | 10 |
| 4.4.2 La Forma Colectiva de Escribir. | 11 |
| 4.5 Lo Médico Y lo Poético. | 13 |
| laparadojadelyoleo 4.6 El Supuesto del Psicoanálisis. | 17 |
| 4.7 Las Entrevistas de Silencio. | 19 |
| 4.8 Limitaciones Metodológicas. | 23 |
| 5. Resultados. | 25 |
| 5.1 Vida de Leopoldo MaríaPanero. | 25 |
| 5.2 Obra de Leopoldo MaríaPanero. | 45 |
| 5.2.1 Bibliografía Sobre Leopoldo MaríaPanero. | 45 |
| 5.2.1.1 Documentos Audiovisuales. | 50 |
| 5.2.2 Categorías de Sentido. | 52 |
| 5.2.2.1 El Yo. | 52 |
| 5.2.2.2 El Otro. | 59 |
| 5.2.2.3 La Muerte, Matar, Suicidio, Muertos, Vida, Vivos, Moribundo, Matado, Murió, Tumba, Ahogada, Cadáver. | 60 |
| 5.2.2.4 Enfermedad Mental. | 63 |
| 5.2.2.5 Drogas, Marihuana, Hachís, Borracho, Alcohol, Cerveza, Cerveceros, Ebriedad, Bar. | 67 |
| 5.2.2.6 Sombra, Espejo, Alma, Fantasmas, Espectro. | 73 |
| 5.2.2.7 Madre. | 75 |
| 5.3. Otros Autores yOtras Locuras en la Obra De Panero. | 78 |
| 5.4. La Cosmovisión de Leopoldo MaríaPanero. | 114 |
| 5.4.1 El Relato de lo Médico. | 117 |
| 5.5. Construcción de Enfermedad Mental de Leopoldo MaríaPanero. | 121 |
| 6. Otros Preámbulos, Discusiones Y Divagaciones. | 125 |
| 6.1 El Lugar del Yo en La Locura. | 125 |
| 6.2 Duplicar y Desaparecer. | 127 |
| 6.3 La Escritura y el Oficio. | 131 |
| 7. Conclusiones. | 133 |
| 7.1 El Yo ha Muerto. | 133 |
| 7.2 Los Muertos Viven. | 133 |
| 7.3 No Puedes Experimentar la Locura. | 134 |
| 7.4 La Locura Solo Existe en el <i>Logos</i> . | 134 |

| | |
|---|-----|
| 7.5 La Literatura de Panerotrata a la Enfermedad Mental. | 135 |
| 7.6 El Oficio de Panerose Enriquece con la Enfermedad Mental. | 135 |
| 7.7La Literatura es un Discurso Político. | 136 |
| 7.8 Medicina, Literatura y Panero. | 136 |
| 8. Bibliografía | 137 |
| 9.Agradecimientos | 143 |

1. Justificación de este trabajo

A muchos de quienes trabajamos en el área de Humanidades Médicas se nos ofrecen preguntas respecto al conjunto de conocimientos que definen, rigen y enmarcan el desarrollo de la disciplina médica; sus responsabilidades en la estructura y equidad social; el financiamiento de los sistemas de salud; los alcances y limitaciones de las nuevas técnicas; las discusiones éticas de nuestro oficio; la medicalización de la vida cotidiana y la biopolítica; las formas y tamaños de las empresas farmacéuticas que transan frenéticamente con sustancias, estudios clínicos y personas en búsqueda de nuevos desarrollos y su correspondiente flujo financiero.

En cierta medida colmando dichas cuestiones, se nos pregunta, quizás algo arrogantemente, ¿para qué hacer humanidades médicas?, ¿cuál es su utilidad?, ¿cuál su aplicación práctica?

Las Humanidades dan una respuesta, fijan intereses y hacen desarrollos teóricos necesarios para innovar en políticas, ética, prácticas y metodologías de investigación, ampliándolas, tendiendo puentes a la interdisciplinariedad para hacerse cargo críticamente de los eventos expuestos. Se da cuenta de la actividad clínica, pero también de los aspectos sociosanitarios mentados. Se investiga preguntando no solo el para qué del objetivo, sino metodológicamente cuestionando los modos de proceder y establecer los relatos, visiones, estados del arte etc.

Asimismo, la pragmatización del ejercicio debe tener su correlato de desarrollo teórico, de reflexión histórica, de conocimiento y de toma de conciencia. Todas estas actividades son llevadas a cabo por las Humanidades Médicas.

En este contexto, se formuló una pregunta por un hombre particular, un español del siglo XX, un poeta y un asilado, un prolífico escritor muy medicalizado, un sujeto realmente fuera de lo común y extraordinario: Leopoldo María Panero (Madrid -1948), que contempla su enfermedad y hace literatura argumentando en dicho debate de ideales, políticas e intereses arbitrarios.

Estudiando su vida, copiosa en eventos médicos así como su obra, repleta de referencias a asuntos médicos, éticos, filosóficos y literarios, se pretende dar cuenta de una cosmovisión, de una cierta medicina y unas relaciones entre medicina y literatura.

2. Introducción

Un estudio de la vida y obra del poeta Leopoldo MaríaPanero, ha sido realizado, acentuando la búsqueda de caracterizaciones, textos, representaciones y el propio su devenir biográfico de manera de configurar un discurso y una biografía de Leopoldo MaríaPanero, enfatizando en sus textos la búsqueda de relaciones con la enfermedad mental.

Utilizando como principal fuente de conocimiento su obra, se emprende un camino de reflexión y conocimiento de lo que habitualmente se ha llamado cosmovisión o universo simbólico de Leopoldo MaríaPanero, que políticamente se desarrolla en torno al cuestionamiento a la enfermedad mental y se compone de problemas filosóficos, existenciales, literatura universal, con énfasis en poesía, problemas éticos, y en lo que podría denominarse, quizá más ampliamente, una parte de nuestra cultura occidental.

Para conocer la biografía del poeta se revisan además de fuentes primarias una suficiente cantidad de material biográfico y literatura relacionada con el poeta publicado por otros autores. Es en su biografía donde se hace relucir una condición eje para la objetivación del problema que esta investigación plantea, que es pertenecer a la categoría social de *"enfermo mental"*. Veremos que resulta una buena estrategia de investigación el que tenga el propio Panero de eso un concepto bien formado.

Para aproximarse al conocimiento de la obra, se escoge analizar los textos incluidos en la antología de Túa Blesa que comprende la poesía completa entre los años 1968-2000 y demás obras publicadas hasta el 2009 por el poeta.

Una reflexión metodológica acerca de las posibilidades interpretativas del relato poético se produce como resultado de la aproximación escogida para este estudio. Esto resulta curiosamente del propio estudio, dado que bastante tinta gasta el poeta en discutir acerca de las posibilidades del yo, tanto en cuanto sujeto de psicoanálisis como sujeto de la literatura que tiende a desaparecer, en su propia historia y en la escritura.

Metodológicamente se ha supuesto que el devenir literario puede perfectamente servir como un punto de referencia para revisar sus puntos de vista respecto a determinantes sociales y métodos psiquiátricos que le han prestado atención médica.

Se obtiene así un correlato establecido a la base de sus poemas y otros textos en los que el poeta revela su conocimiento acerca de materias psiquiátricas, psicoanalíticas e históricas, de manera tal que esta revelación aparece como un antecedente que pretende suspender la forma en que piensa su propia caracterización psiquiátrica.

Mediante el estudio de la vida y obra del poeta se pretende contribuir a comprender sin prejuicios y críticamente los usos sociales del concepto de enfermedad mental y sus relaciones con su literatura, dado que Panero ha vivido gran parte del tiempo relacionado con instituciones y actores del mundo psiquiátrico.

3. Objetivo General

Comprender la vida, obra y enfermedad del poeta Leopoldo MaríaPanero.

3.1 Objetivos Específicos

1. Reseñar la vida de Leopoldo MaríaPanero.
2. Analizar temáticamente la obra del poeta.
3. Analizar la obra del poeta en cuanto a sus principales referentes literarios citados.
4. Estudiar las relaciones biográficas entre Leopoldo MaríaPanero y los autores reseñados en su obra.
5. Describir el universo simbólico de Leopoldo MaríaPanero.
6. Conocer las representaciones de enfermedad mental para Leopoldo MaríaPanero.
7. Conocer la forma en que Leopoldo MaríaPanero concibe lo médico.
8. Describir la forma en que se construye enfermedad mental en Leopoldo MaríaPanero.
9. Estudiar relaciones entre enfermedad y obra en Leopoldo MaríaPanero

4. Marco Metodológico.

4.1 Biografía

Ha interesado la biografía de Leopoldo MaríaPanero, para la contextualización de sus textos, intentando descubrir en el pensamiento escrito, ciertos contextos, y verificar relaciones, coincidencias y sentidos comunes detrás de lo escrito y lo citado. Después de todo, vida y obra se confunden inextricablemente, y la una sin la otra no podrían relatarnos una semblanza completa de un escritor.

Más aún, dado que esta investigación se inscribe en relación a la historia de la medicina centrada en el paciente, o mejor dicho, en la persona, con lo conflictivo que puede resultar a veces la construcción de un saber desde el margen, lo que, en cierto modo obliga a reseñar las vidas.¹

Desde diversas fuentes, fundamentalmente la biografía de José Benito Fernández (1999), que es bastante exhaustiva en cuanto a los eventos vitales que condicionan su existencia, pero que abarca hasta el año 1994 solamente. Por esta razón, he recurrido también al relato de su madre, Felicidad Blanc, autora del texto autobiográfico *Espejo de sombras* así como el interesante estudio del propio Túa Blesa, que desde la crítica literaria realiza un estudio de la obra del poeta en 1992, antes de hacer su antología en el año 2000.

Para los datos posteriores a 1994, se ha recurrido a diversas fuentes, como Ianus Pravo, periodista italiano y poeta vecindado en Barcelona desde hace unos lustros, quién ha escrito un texto con el Poeta llamado *senz'arma che dia carne all'imperium* (2011) y a otras fuentes virtuales españolas, latinoamericanas, italianas etc.

Además se le ha realizado una serie de tres entrevistas personales a Leopoldo MaríaPanero (Las Palmas de la Gran Canaria, 2009), las que sin embargo resultaron ser diferente aporte al esperado inicialmente, pero importante fuente de estudio así como un particular registro histórico del poeta.

4.2 Análisis Textual.

En el análisis de los textos del poeta se ha(n) extraído sentido(s), que de alguna manera represente(n) sintéticamente sus conocimientos, creencias, pensamientos, actitudes y motivaciones; en definitiva lo que podría llamarse su universo simbólico, de tal forma que permitiesen ser el hilo conductor para una aproximación a los elementos que lo constituyen y de esta forma mediatizado, a su ser en el mundo y su conocimiento del enfermar y mejorar.

Después de la lectura de la obra del poeta, se elevaron categorías semánticas afines entre sí. Se han elegido las que más sentido portaban para el análisis de la

¹Por esta razón los investigadores "... no tienen más remedio que realizar incursiones, a veces profundas, en la biografía de ciertos personajes; incursiones que comúnmente están muy lejos de cualquier idealización, sobre todo cuanto más se apartan de la superficie." Montiel, L. Biografías médicas. Una reflexión Desde la ambigüedad. Asclepio-Vol. LVII-1-2005

investigación. Se ha procurado establecer relaciones entre elementos socio-sanitarios, literarios y biográficos, buscando siempre agruparles en aquellas categorías de sentido que se han elevado desde la obra del poeta.

Para el estudio de la obra se ha utilizado la técnica del análisis del contenido del discurso², estudiándose los poemas incluidos en la antología Poesía Completa³ de Túa Blesa, y de la mayor parte de sus obras posteriores, seleccionando para este fin únicamente textos escritos de manera individual, por tratarse Leopoldo María Panero de un poeta que ha realizado bastantes obras escritas a cuatro manos, sobretodo en estos últimos años. Esas obras no las consideramos en el estudio debido a que introducen la mirada de un segundo autor lo que dificulta la extracción de un sentido particular que se busca al plantearse como objetivo la cosmovisión o universo de sentidos del poeta en ella. También se considerará en el análisis su prosa en general; tanto sus ensayos como sus cuentos y asimismo sus entrevistas en diversos medios.

Se elevaron así categorías semánticas congregadas en torno a alguna idea, agrupándolas tanto por su significado como por su frecuencia de aparición. También importó la disposición de aparición en el relato tomado como un todo que se inicia en el año 1967, fecha de las primeras publicaciones de Leopoldo María Panero, de una cierta manera longitudinal o cronológica para obtener una visión panorámica de sus ideas plasmadas en su discurso, de su potencial explicativo de la realidad y de su evolución en el tiempo.

Estas categorías se obtuvieron por saturación de sentido, de manera tal de considerar por saturada una categoría a medida que la nueva información analizada era percibida como ya conocida con anterioridad o reconocida, desde los textos ya leídos, en el curso del marco ya especificado.

Los textos fueron trabajados desde una mirada que encontró la riqueza de las reflexiones particulares de Leopoldo María Panero, con la convicción de que se podía extraer desde ellos unos conocimientos y valorizaciones acerca de su enfermedad, tecnologías médicas y elementos personales puestos en valor frente a su enfermedad y mejoría.

En cuanto análisis intertextual, se realizó una búsqueda exhaustiva de nombres propios, citas y menciones a materias médicas, psiquiátricas, históricas y otras del campo semántico que se entiende comprendido en el título de esta

² Técnica de la investigación cualitativa que básicamente consiste en leer exhaustivamente un texto, intentando leer cada unidad de sentido (frase, verso, palabra) en su relación con los elementos de contexto, para así obtener una visión crítica de lo que se dice, que sea capaz de generar por tanto un metatexto o metalectura de lo que allí se ha dicho. Se pueden ver más técnicas de este tipo En Delgado, J. M. & Gutiérrez, J. (1994) Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Ed. Síntesis Psicológica. Madrid: España.

³ Profesor de la Universidad De Zaragoza, reúne textos escritos por Leopoldo María Panero entre 1968 y el año 2000. "Es actualmente Catedrático de Teoría de la literatura y literatura comparada. Editor y director de Tropelías. Revista de teoría de la literatura y literatura comparada." En http://www.unizar.es/departamentos/linguistica/personal/jose_angel_blesa.html. Accesado el 16.3.10

investigación, y se profundizó en ellas, buscando la referencia, estudiando la mayoría de ellas y contextualizándolas con la obra del poeta.

Esto se hizo para completar la información que el análisis de la lectura de textos pudo quizás dejar insinuada, en cierta forma como un complemento, estudiando dichas aportaciones biográficas en búsqueda de sentido, entendiendo que la obra literaria es una construcción social, un devenir, pero también, sin duda, influida por la propia historia del autor.

Aquí es conveniente realizar una aclaración de índole *ética*. La pública exposición de sus textos, permiten el trabajo académico de los mismos sin necesariamente acudir al consentimiento del poeta, cuestión no menor que se aplica a esta investigación. En cambio, las tres entrevistas han sido realizadas con el consentimiento del poeta, explicando claramente que su uso se restringe a cuestiones relativas a la presente tesis de trabajo. Su disposición ante las cámaras permitirá comprobar la voluntad de Panero de transmitir un relato, permaneciendo cómodamente enfocado frente a la cámara todas las veces que así fue requerido.

4.3 Los Textos Literarios Como Fuente De Investigación Médica.

Sin pretender agotar otras fuentes de información relevantes al investigador, existen y han sido revisadas ciertas metodologías para el uso de los textos literarios en la investigación en antropología médica. Una de las que más utilidad ha prestado a esta investigación, por sus alcances metodológico, está en un texto de François Laplantine⁴ de 1986, que señala una

"...verdadera contribución del texto literario a la medicina, obviamente no bajo la forma biomédica, sino por la observación de sí mismo (si es el escritor quién está enfermo)..." de las obras literarias⁵. Fruto de sus estudios en la literatura, surgen para Laplantine tres categorías de obras: las escritas acerca de médicos, acerca de enfermos y escritas por enfermos, siendo estas últimas *"infinitamente más importantes que las dos restantes..."*⁶.

Dado que *"la lógica de la enfermedad nunca se reduce a la lógica médica"*⁷, es que una antropología de la enfermedad que pretende hacer presente el punto de vista del sujeto enfermo, *"es una fuente de información y conocimiento de la cual no se ve por qué debería privarse una antropología científica"*⁸. Laplantine incluso llama a este método de investigación a constituirse en una disciplina o campo disciplinar: *antropología novelística*.

Para Laplantine, este conocimiento tiene singularidades *"de valor científico innegable"*⁹, consistente en una elaboración del imaginario de la enfermedad

⁴Laplantine, François. "Antropología de la Enfermedad". Ediciones del Sol. Buenos Aires . 1999
Título original: "Anthropologie de la maladie : étude ethnologique des systèmes de représentations étiologiques et thérapeutiques dans la société occidentale contemporaine."

⁵ Idem. p 29.

⁶ Idem. P 30.

⁷ Idem. P 30.

⁸ Idem p 31.

⁹ Idem. P 31.

(tanto como hecho como metáfora); pone en evidencia significaciones veladas u ocultas, incluso prohibidas en una cultura dada; explicita el problema del punto de vista del que escribe e intenta generar leyes explicativas generales de las conductas humanas.

4.4 Discusiones Metodológicas

La principal complicación metodológica de esta investigación dice relación con el proceso de interpretación, tanto de la vida como de la obra, pero fundamentalmente de ésta última. Teniendo en mente que los textos, en cierta medida, adquieren vida propia y se independizan de su autor, permitiendo su lectura interna, exégesis, diálogo y traducción o “*perturbación*”¹⁰, como dice Panero, sin necesidad de contar con la presencia inmediata del autor para darles sentido. Paso a presentar algunas preocupaciones relacionadas a la interpretación de este estudio.

Para entender las dificultades que aparecen en la investigación y justificar las decisiones metodológicas respectivas, se hace inevitable plantear algo esquemáticamente- los marcos y relaciones respectivas que aparecen en el trabajo, a modo de un mapa conceptual que recorrer para conseguir el objetivo de la investigación. Es preciso establecer esta discusión aquí por una disposición a transparentar el ánimo de esta investigación señalando alcances y limitaciones de la misma.

Estos asuntos han sido agrupados, con una finalidad analítica, en dos grupos adicionales de asuntos: médicos y poéticos.

4.4.1 ¿Qué Es Interpretar?

Me gustaría explicar un poco más¹¹ el método usado en mi trabajo, en ese leer e interpretar la obra de Panero. Esto resulta particularmente importante cuando

¹⁰En un ensayo que prologa a la traducción de *Matemática Demente* de Lewis Carroll, Leopoldo María Panero se explaya acerca de los límites de las traducciones literales, desarrollando la idea de que tal objetivo es de difícil alcance, en la línea de su admirado Ezra Pound.

¹¹ Aquí se hace una referencia a la discusión acerca de lo que significa interpretar. Esta discusión circunscribe a la exégesis literaria misma; la escritura y la lectura, en cuanto a las posibilidades de leer textos desde fuera de uno mismo, al modo *ETIC*, penetrando en el otro, tanto en clave psicoanalista, investigando la dinámica de las fuerzas mentales, como escépticamente, poniendo en duda la presencia de algún otro diferente al lector, una suerte de postura fenomenológica radical, lo que en definitiva lleva a dudar de las capacidades del enfoque *EMIC* y asimismo difuminar los límites entre escritura y lectura. Efectivamente, de una cierta interpretación, porque en cierta medida, la interpretación de un texto poético, enmarcado en una mirada política y metodológica previamente definida, es una traducción, una re-elaboración del sentido original del texto. Y aquí estriba una de las promesas que se ha pretendido respetar en este texto, que es la de mantener el sentido original de los textos de Leopoldo María Panero. Atendiendo a las argumentaciones ya señaladas que pudiesen limitar esta meta, explicito aquí mi interés de haber establecido una fidelidad al discurso del poeta en la interpretación que de su obra aquí se ha hecho.

se intenta observar la promesa de asegurar la integridad de la interpretación, de una suerte de confiabilidad de la traducción conseguida.

El verbo interpretar, tiene dos sentidos diferentes que son de interés en mi trabajo. Uno es más cercano al concepto de *traducir* y el otro a *reproducir*. Veamos con un detalle mayor.

La interpretación *reproductiva*, intenta recrear y mantener la estructura original del texto a ser interpretado, de manera tal que hace funcionar, probablemente sin querer, el adagio italiano *traddutore traditore*, que señala con singular desdén los límites de esta forma de interpretación y el abandono de los sentidos originales del texto en estudio. Es una clase de traición, sin embargo, que está presente también al momento de intercambiar por palabras de un idioma a otro. En provenzal: "Baut de foras" significaría con esta forma de traducir "vete afuera" en castellano, pero su sentido profundo sería, en buen castellano "vete a la mierda". Aquí la traición al sentido se produce precisamente por respetar la literalidad. El buen intérprete debería pasar por alto la literalidad del mensaje y construir uno castellanizado de acuerdo al sentido comunicacional y político de la sentencia *vete a la mierda*.

La interpretación *traductora*, se podría aferrar al límite de la interpretación reproductiva ocupándose en rescatar el sentido de lo que se dice, no intenta destruir la estructura de lo escrito, pero si es necesario, la altera, de manera tal que se mantenga la integridad semántica. Requiere por tanto un conocimiento social, histórico y cultural del contexto en que se ha escrito, para permitir el procedimiento. De esta forma se transforma en un proceso mucho más delicado y sofisticado que una interpretación que solo busca mantener la forma.

Sabemos que connotación y denotación se confunden en el lenguaje, por más que queramos hacer un análisis pormenorizado de ambas como categorías separables.

Quiero ser honesto con los más interesados en cuestiones metodológicas y declarar que esta ha sido una interpretación traductora o mejor, una *traducción interpretativa del sentido*, porque creo que, al límite, *nada* se puede traducir literalmente. Asimismo tampoco puedo traducir en palabras otras palabras, cosas, momentos, experiencias, en el sentido reproductivo que tiene el término. Solo se traduce con honestidad un sentido determinado.

4.4.2 La Forma Colectiva De Escribir

Es otro supuesto condicionante de esta metodología la concepción de la literatura como un devenir, de

*"un pueblo menor, o de todos los pueblos menores, que solo encuentran su expresión en y a través del escritor"*¹²

¹²Deleuze, Gilles. *Crítica y Clínica*. Anagrama, Barcelona, 1996. Traducido por Thomas Kauf.P. 10.

en una lengua, una transformación colectiva de la lengua así esbozada, insisto, permite extraer conclusiones valederas para esos escritores, pueden perfectamente ser entonces atribuidas a quien escribe y a quienes está citando.

Esta imagen de *un pueblo menor* está compuesto en esta investigación, por quienes han sido categorizados y clasificados por los mecanismos sociales que funcionan para ello, como “enfermos mentales” porque es en este relato donde se puede también inscribirla obra de Panero y a quienes él menciona y cita en sus textos.

Así, se puede decir que las funciones que el autor cumple son extraídas de lo social, lo que en cierta medida sustancia este estudio, porque el autor, entendido casi como una entidad clasificatoria de textos, permite la búsqueda de información social en textos personales, dado que su escritura remite a un conjunto de voces previas que claman por estar presentes, citándose unas a otras, voces que viven en esa escritura que las explicita¹³.

Aquí se debe mencionar la amistad de Leopoldo con Paco Monge, traductor de *Capitalismo y Esquizofrenia-El Antiedipo* de Gilles Deleuze al Español. ¿Habrá tenido esto que ver con el pensamiento paneriano a la base de sus textos? Porque usa muchas citas para llamar otros nombres que entreguen cobijo simbólico a su texto y contribuyan a protegerlo del cúmulo de insensibilidades e hipersensibilidades que podrían generarles el estigma de ser enfermo mental.

Este es el escribir social, el paralelo literario de la construcción social de la realidad¹⁴, que nos dice que la realidad está hecha de palabras.

Para facilitar la comprensión de la mayor parte de estas citas, se estudiaron en una inmensa mayoría de manera de ofrecer la imagen cuando corresponde a un grabado, la ampliación o un comentario cuando se trate de un texto, y asimismo en el caso de un escritor, una reseña o un comentario biográfico que explique de qué manera podría ver Leopoldo María relacionados con sus intereses a estos otros personajes.

El autor de un texto literario, por tanto, surge desde complejas interacciones y condiciones sociales, que incluyen otros textos, normas clasificatorias, nivel socioeconómico, política, idiomas, historia y todo aquello que –tan difícil de definir hoy– podría llamarse determinación social y por tanto, objeto de estudios de las humanidades.

Y con un cambio en el sentido de la lectura de 180°, desde esos discursos, imágenes y textos, con aquellas funciones autores, se puede pasar a estudiar sujetos y roles: “*Si tenemos la costumbre de presentar al autor como genio, como surgimiento perpetuo de invención, es porque en realidad lo hacemos funcionar en un modo exactamente inverso*”¹⁵, es decir, actúa más bien como “...un cierto principio

¹³En cuanto a otras aproximaciones similares, ver el trabajo de Laplantine, oo.cc: “...(los textos y obras literarias)...son reveladoras de las representaciones que una sociedad determinada se hace de la enfermedad.”.p 31.

¹⁴ Me refiero aquí al trabajo de Berger y Luckman.1966

¹⁵Foucault, M. “¿Qué es un Autor?” “Qu’est-ce qu’un auteur?” in *Dits et Écrits*, pp. 789-812 y “What is an author?” in *Foucault Reader* (P. Rabinow; Ed.) 1999

funcional gracias al cual, en nuestra cultura, se delimita, se excluye, se selecciona; en resumen, gracias al cual se impide la libre circulación, la libre manipulación, la libre composición, la descomposición y la recomposición de la ficción."¹⁶

De esta manera y con estas consideraciones, se puede obtener información social a partir de la literatura.

4.5 Lo Médico y Lo Poético.

Asumiendo que dado su carácter sistémico; sus maneras de generar conocimiento; sus creencias; su léxico y prosodia; sus tecnologías e incluso las formas de vestir que propone a quienes la practican, entre muchas otras características, podamos decir que la medicina es analizable de una manera similar a la de una cultura por las ciencias sociales, o mejor dicho, para el caso particular, por alguna antropología occidental. A este conjunto de conocimientos, lenguaje, prácticas y en definitiva cultura le llamaremos en este texto *lo médico*.

A ello podemos aproximarnos desde las ciencias sociales, con la antropología médica como antecedente disciplinar para visualizar, críticamente, como se sostiene su arquitectura y entramado social, su forma, y en qué medida está determinada a buscar respuestas, conclusiones y hallazgos, que en el caso de la medicina psiquiátrica tiene implicaciones sociales notables. En otras palabras, podemos vislumbrar su episteme, desde fuera, a fuerza de someter su cultura a una observación acuciosa. Esta investigación intentará dar cuenta de los límites de lo médico en la enfermedad y mejoría del poeta Leopoldo MaríaPanero y desde él, generalizando, todo cuanto el método lo permita, más allá de su caso personal.

Dado lo anterior, hay que especificar de qué manera se producirá dicha aproximación antropológica.

El contexto de lo que planteo, se entona en medio de una inacabada discusión en antropología acerca de la forma de aproximación al estudio de una cultura, material o grupo humano. Se trata de una pugna entre los llamados enfoques *ETIC-EMIC* para desarrollar investigaciones¹⁷ antropológicas.

Ambos enfoques provienen de la lingüística. El enfoque *ETIC*, hace alusión a la fonética y *EMIC* a la fonémica. La primera intenta rescatar una forma, una estructura de lengua determinada, la segunda busca conocer las particularidades o sustantividades de la lengua desde dentro de la misma. Si tales cosas son posibles o no ha sido gran parte de la discusión entre estos grupos de antropólogos, que se han enfrentado, en términos de corrientes o

¹⁶ Ibidem.

¹⁷Reynoso, Carlos. Corrientes teóricas en antropología. Perspectivas desde el siglo XXI. Editorial SB. Colección Complejidad Humana. 2008. Buenos Aires. Pp344 -352. En este texto se puede hallar un buen resumen de la discusión, sus representantes más destacados, las críticas y opiniones del autor.

escuelas antropológicas desde sus trincheras de especialistas cognitivos versus los grupos formalistas o estructurales.

En esta investigación se han aplicado ambas miradas, siendo el enfoque *EMIC*¹⁸ el que permite particularizar resultados desde la obra de *Panero* a su persona, y el *ETIC* el que permite vislumbrar una estructura, no solamente la del lenguaje en este caso, sino la de su enfermedad, su mejora y por sobre todo, de sus contactos con las tecnologías médicas dispuestas para ello y la del pueblo menor que compone la literatura de Leopoldo María Panero.

Es desde el enfoque *ETIC* aquí sucintamente mencionado, que emerge lo médico, de modo tal que primero aparece como una forma; un reflejo de la obra y vida de Panero o una similitud y una parte de un todo, antes que como un sistema interpretativo autosuficiente y aislado, pontificador de lo mórbido y terapéutico, que no considera los puntos de vista de los sujetos enfermos, aunque sea conflictivo ponerlo así entre paréntesis, quitándole su capacidad de poder decir desde sí lo que es o se presenta como enfermo. Lo médico será la forma que aparecerá reflejado en los textos estudiados, en cierta medida como un objeto de estudio. Este es el resultado estructural al que me refiero más arriba.

La obra de Panero será pues analizada tanto como sea posible desde ella misma, precisamente para hacer aparecer un relato de la experiencia de lo mórbido y desde él lo formal que podría asignársele a lo médico.

La creación literaria del poeta Leopoldo María Panero es lo que ha sido analizado, como fuente de conocimiento en sí misma. Esta investigación se diferencia de otros esfuerzos por estudiar las relaciones entre arte y locura, como los inaugurados por el psiquiatra fenomenólogo Karl Jaspers, quién en su libro de 1922 *Strindberg und Van Gogh* (traducido al castellano como: *Genio artístico y locura - Strindberg y Van Gogh*) expone algunas ideas en relación a posibles relaciones entre obra artística y enfermedad mental. La comparación con el trabajo de Karl Jaspers es aquí ineludible, ya que su estudio también aborda la creación artística o literaria de sujetos calificados como enfermos mentales, inaugurando una forma de dar cuenta de las relaciones entre psiquiatría y literatura o arte.

Tampoco interesa aquí dar crédito, más que su por su valor histórico, a las miradas que engarzan sus orígenes en las descripciones de *Cesare Lombroso*, el psiquiatra y antropólogo italiano, que publica, a finales del s XIX, su obra *l'Uomo Criminale*. Lombroso buscaba definir categorías de delincuentes en base

¹⁸Una vez tomada la decisión de leer "desde dentro", la interpretación textual estudiada planteó además otros puntos de vista a tener en cuenta. Buscando desarrollar la técnica que apliqué leí Lautreamont de Bachelard, libro dónde se comenta de manera magistral los *cantos de Maldoror* de dicho autor, llevándolo al lector por una compleja ruta de interpretación de carácter exploratorio, por las inmensidades de la literatura y el alma humana, a modo de un estudio de las razones y las formas que subyacen a los *cantos*.

a las medidas craneales, tatuajes, formas de la cara, etc. Además, emparenta a través de un inquisidor recorrido a ladrones, violadores, asesinos, revolucionarios, epilépticos, prostitutas, homosexuales, niños y salvajes. Lombroso indaga en la piel de delincuentes y prostitutas, en sus tatuajes busca señales y estigmas de su degeneración.

Tampoco lo vamos a ver como si fuera una obra de Arte ingenuo o *Art Brut*, porque no corresponde situar la obra de Panero en esa dimensión, rescatada por el pintor francés Jean Dubuffet, a partir de las observaciones de los psiquiatras suabos del internado de Waldau. En 1921, el psiquiatra *Walter Morgenthaler* publicó "*Ein Geisteskranker als Künstler*" (un paciente psiquiátrico como artista) basado en *Adolf Wölfl*, uno de sus pacientes, quien solía pintar mucho, habiendo desarrollado una monumental obra de dibujos e ilustraciones. En 1922 el psiquiatra *Hans Prinzhorn*, de la universidad de Heidelberg, publica *Bildnerei der Gesteskranken* (Ilustraciones de pacientes psiquiátricos), una obra desarrollada al amparo de la colección de arte iniciada por Kraepelin con anterioridad. En este caso, la mirada observa la producción artística como parte de la vida al interior de la institución, como parte de la terapéutica asilar, al igual que la ergoterapia.

A diferencia de las formas de trabajo mencionadas, en la presente investigación, la obra es analizada, sin clasificarla ex ante desde la medicina, sino que desde donde la obra ha sido escrita y en cuanto a ella le es propio.

A diferencia de Jaspers, que pone en marcha unas interpretaciones metodológicas novedosas que llamó *patobiografías* que incluían las vidas y textos de algunos artistas europeos¹⁹ vinculados a enfermedades mentales, destacando aspectos de relevancia semántica clínica y epistemológica, intentando precisar influencias y determinaciones que puedan manifestarse entre lo patológico-artístico desde esas historias y textos, esta investigación buscó preguntarse por el supuesto que Jaspers da por cierto, esto es, la presencia de la enfermedad mental en los sujetos de investigación.

Primeramente Jaspers delimita epistemológicamente a los sujetos en estudio, definiendo enfáticamente que Strindberg era un enfermo mental. La enfermedad mental asimismo,

"Es un factor decisivo de su existencia; constituye también un factor en el desarrollo de su concepción del mundo e influye en el contenido de sus obras" (Jaspers, 2001.p 9)

constituyendo por tanto una parte sustancial de su vida y obra. Con esto se manifiesta el interés de un erudito por descubrir nuevos horizontes epistemológicos para su profesión. Se dice también, de Strindberg:

"...él continuará siendo un enfermo sumamente instructivo para la psicopatología, capaz de ofrecer una idea extraordinariamente gráfica de su enfermedad..." (Jaspers, 2001. P 9)

¹⁹ el dramaturgo Strindberg, el poeta Hölderlin, el pintor Van Gogh y el escritor Swedenborg.

juicio que nos permite situar la novedad de la metodología, que para Jaspers aparenta tener en ese momento, la patobiografía, en función de su utilidad probable descrita en sus intereses técnicos.

También se indica ahí que:

"los historiales de estas mentes singulares también pueden servir a la evolución de la propia ciencia psicopatológica" (Jaspers, 2001, p10)

, con lo cual se arroja más luz acerca de la motivación que lo mueve a exponer las biografías de estos pacientes.

La idea de Jaspers, será entonces aproximarse comprensivamente, o como él nos dice *"captar lo incomprensible por el camino de la comprensión"* (Jaspers, 2001.p23 - 24)

, desmintiendo así cualquier intento de "antropologizar" su caracterización psicológica como substrato predictor de alguna patología mental, lo que sería una especie de aplicación Lombrosiana al "aparato" psíquico, por lo demás imposible de realizar para el fenomenólogo.

Jaspers pretende determinar si se pueden correlacionar procesos mentales mórbidos y obra artística, interpretando hasta qué punto el resultado del proceso artístico es resultado del "trastorno" mental.

La fenomenología parece ser la herramienta con la que mejor se podría aproximar a un propósito de estas características:

"Hará bien en dejarse inspirar por los simples hechos, siempre y cuando sea capaz de verlos" (Jaspers, 2001.p11) ,

dice en relación a la manera de entender la "psicopatología" que se pretende reseñar aquí.

Primeramente, nos muestra las fuentes sobre las que trabajará, (algunas del propio artista examinado) así como textos de otros autores, luego nos orienta con una cronología de la vida del artista, que incluye una cronología de las obras literarias y eventos vitales del mismo.

En la práctica, Jaspers nos va citando textos, seleccionados cuidadosamente de manera que nos enriquezcan las características, para luego comentarlos bajo la óptica de la ciencia psicopatológica, a veces dialogando con el paciente: *"De hecho, Strindberg acertó de lleno con estas apreciaciones hechas a posteriori. No era un enfermo mental..."* (Jaspers, 2001 p28)

, dice en relación a uno de sus textos autobiográficos, poniendo en duda, el concepto mismo de enfermedad mental, en cierta medida vislumbrando posibles conflictos más profundos en el devenir de la argumentación psiquiátrico-política.

Jaspers intenta ilustrar de la mejor manera que tiene a su alcance, una cosa que de por sí permanece y permanecerá oculta: *"Strindberg estaba dominado por un típico delirio de celos que se presentaba como síntoma principal y a veces preponderante,*

pero no como único síntoma de una creciente enfermedad mental, surgida de causas internas y desconocidas” (Jaspers, 2001. p 36-37)

El punto de inflexión que Jaspers le imprime al relato así sustancializado, es un aporte a la fenomenología categorial psiquiátrica, que emana del lenguaje del enfermo y permite al clínico conocer profundamente su mundo, aunque no tenga acceso a respuestas, sino a enigmas mejor planteados.

Hechas estas distinciones, es la creación artística el camino que permitirá dar cuenta de su cosmovisión, así como de lo médico y lo mórbido en su existencia, cuestiones a las que se refiere permanentemente en sus textos.

Estas reflexiones son especialmente relevantes al tratarse de textos poéticos abiertos al sentido, sentido que invita a ser completado por el otro, que está leyéndolos. Importa la apertura, porque facilita la aproximación desprejuiciada. En este caso, se ha evitado utilizar sesgos, v.g. el sesgo de medicalizar o psiquiatrizar lo leído en algún sentido, tentación a la que podría llegarse desprevenidamente, dada su historia. Tampoco se le ha pretendido mirar a través de la lógica psicoanalista en esta investigación.²⁰

4.6 El Supuesto Del Psicoanálisis

Con el afán de matizar estos comentarios metodológicos, me referiré ahora al psicoanálisis. Al igual que en el método presentado, en él se realiza un análisis de los textos escritos, se fija en la mecánica por la que este *yo* escribe y de inmediato nos sitúa en una estructura psicológica y una cierta relación entre ese autor con un inconsciente que le habita y se comporta como un lenguaje al que debe echar mano al momento de ponerse a escribir, de tal manera que es capaz de generar una fuerza-escritura que le sana, de alguna deficiencia en su estructura psíquica. La característica más importante en el psicoanálisis es el supuesto de que existe un yo (consciente-inconsciente) dinámico y funcional a sí mismo.

Por ejemplo, en el trabajo que Rebeca García Nieto hace de James Joyce, nos dice que en su escritura, el propio Joyce termina desapareciendo en su texto, quedándonos de él nada más que el lenguaje²¹. Esta podría ser una

²⁰Otras opciones asumidas, ciertamente de carácter normativo son, en primer lugar, el reconocer la estructura del lenguaje, que actúa permitiendo la lectura de un cierto texto, sea este escrito, imágenes, sueños etc. Segundo, el entender que el texto refleja a un yo, en este caso a Leopoldo pero también a un Nosotros. Tercero, que por ser textos construidos en el seno de la literatura, pueden reflejar dimensiones extrapersonales o colectivas de lo que se está estudiando. Más adelante se abordarán brevemente estos asuntos.

A partir de lo dicho, aparece la necesidad de justificar metodológicamente esta investigación, es decir, que representan (que valor tienen) y como se les asigna valor a los textos en nuestra cultura.

²¹ “En la escritura se abre un espacio por el que el sujeto que escribe no cesa de desaparecer. Joyce, se vacía incesantemente al escribir, pero, paradójicamente, es ese vaciarse lo que le salva del vacío.” García Nieto, Rebeca. “James Joyce: un funámbulo del litoral”. Frenia, Vol. VII-2007. p66

conclusión muy similar a la de la presente investigación. La diferencia entre la psicodinamia y el método de la presente, radicaría en la interpretación funcional que se le da al desaparecer, tal como lo explicita Fernando Colina Pérez en su artículo "Locas Letras", dedicado al estudio de la escritura y la "patología mental": "...solo nos mueve estudiar las decisiones que conducen a cualquier trastornado a buscar en la función y en la práctica el mismo reconstituyente que, salvando las distancias, persigue cualquier escritor"²².

El psicoanálisis estudia la escritura que intenta suplir la falencia que ha producido el trastorno mental. Asimismo, el método tiene sus limitaciones: "Un escritor cifra lo más íntimo de sí mismo en su obra. No obstante, no siempre es posible captar indicios de locura en la obra de un escritor, ni siquiera en el caso de alguien que se haya vuelto definitivamente loco."²³

Así aquellos análisis textuales hechos sobre la base de considerar la escritura en términos estructurales y psicodinámicos, situando a un yo escritor, con o sin patología, y asimismo nos hablan sus límites, como Rebeca García Nieto, acerca de Joyce. Este inconsciente, sin embargo no le pertenece, en su origen, al autor, pues sería parte de un proceso histórico de construcción común de sentido. "Allí habitan representaciones esquemáticas de las personas que han sido importantes en la fragua de nuestra subjetividad. Los límites entre «yo», «nosotros» y «ellos» se diluyen"²⁴ En esto se ven verdaderas coincidencias con los franceses citados más adelante en este capítulo.

Coincidentemente con el método aquí expuesto, este yo, escribe para sí: "...el yo se escribe siempre a sí mismo. El yo está dividido en contra y a favor de sí."²⁵

Además :

*"...hay que abrirse paso por las innumerables capas de silencio que custodian la verdad sobre nosotros mismos, nuestro secreto. Nuestros tesoros más íntimos, nuestras humillaciones y vergüenzas, todo aquello de lo que nos vimos obligados a despedir, yacen allí enterrados en vida."*²⁶

Al tratarse de un texto abierto, toda obra literaria y especialmente un poema, permite ser completada por quién la lee.

Sin embargo, la crítica al psicoanálisis que desde la década de los setentas del siglo veinte se viene levantando no se guarda palabra: "El psicoanálisis sólo tiene un defecto, el de reducir las aventuras de la psicosis al mismo estribillo del eterno papamamá, ora representado por unos personajes psicológicos, ora elevado a funciones simbólicas. Pero el esquizofrénico no está en categorías familiares, deambula por categorías mundiales, cósmicas, motivo por el cual siempre estudia algo."²⁷

²² Colina Pérez, F. "Locas letras (Variaciones sobre la locura de escribir)". Frenia, Vol. VII. 2007. p 26.

²³ García Nieto, Rebeca. "James Joyce: un funámbulo del litoral". Frenia, Vol. VII-2007. P 66

²⁴ Idem. P 69

²⁵ Idem. P 69

²⁶ Idem. P 69

²⁷ Deleuze, Gilles. Crítica y Clínica. Anagrama, Barcelona, 1996. P 30

4.7 Las Entrevistas De Silencio

“Mi antifaz es este duro silencio” (Panero, 2005. P 280)

Desde el 27 al 30 de noviembre de 2009 viajé a las Palmas de la Gran Canaria, ciudad en la que vivía en aquel momento Leopoldo María Panero. Me hice acompañar por la periodista Mariela Hernández Moraga²⁸, a quien solicité colaboración para registrar en formato audiovisual nuestros encuentros. Al aterrizar, nos dirigimos -por recomendación del poeta Ianus Pravo- al hotel *el Verol*. Ansiosamente desde ese lugar nos dirigimos de inmediato al antiguo *Hospital Militar de la Gran Canaria*, actualmente llamado *Hospital Juan Carlos I*, dedicado a la salud mental, que es donde Leopoldo ha pasado sus últimos años, en régimen de hospital abierto.

Habíamos acordado telefónicamente una entrevista un par de meses antes. Le propuse telefónicamente ir a verlo. Me dijo: *“Ven a verme antes de que me suicide”* no supe si hablaba en serio hasta mucho después. Al explicarle las razones de mi interés en visitarlo, se mostró algo entusiasta: *“Esto va a ser una experiencia infernal”* me dijo.

Nos reunimos a eso de las tres de la tarde y después de presentarnos brevemente, soltó baba sobre su mano y me la ofreció al saludarme. Después tomó su morral y nos fuimos -en taxi- a comer algo a la terraza del antiguo *Hotel Madrid*, lugar elegido por Leopoldo para nuestro almuerzo. Ahí nos sentamos a conversar por un lapso aproximado de 5 horas, hasta que cayó la noche y con ella, acompañamos de regreso a Leopoldo al Hospital, con la promesa de volver al día siguiente. Dicho Hotel fue nuestro lugar de encuentro durante la mayor parte de aquellos tres días. En una ocasión nos dirigimos al parque de Santa Catalina, momento en el que Leopoldo nos pidió comprar un puro y cigarrillos.

En los *encuentros* Leopoldo -desdentado prácticamente en la totalidad de sus piezas dentarias- por lo que se dificultaba mucho el comprender lo poco que nos dijo y seguramente razón por la que pedía gazpacho y después un plato de pastas o algo blando. Después pedía postre: helados, pudín.

Gran parte del tiempo ahí sentados, Leopoldo pedía además *Coca Cola Zero* y fumaba compulsivamente tabaco, cigarrillos hasta menos de la mitad, apagándolos con fervor contra el cenicero. Fumaba de manera frenética y constante, alternando sus sorbos de gaseosa con frecuentes inhalaciones.

Una de las primeras cuestiones que me preguntó fue si yo era de la CIA. Una vez aclarado que yo venía de Chile y que nada tenía que ver con el gobierno americano, comenzó la conversación.

En el ámbito de la comunicación, tengo que señalar que la primera impresión que tuve fue que Leopoldo no tenía mayor interés en mi iniciativa. De hecho, al iniciar la conversación le dije que estaba muy interesado en su obra, desde el punto de vista de la crítica a la psiquiatría que ahí aparece, obteniendo como

²⁸ Quién es además mi esposa.

respuesta un enorme bostezo codo en alto- rascándose la nuca- desconcertándome y desatando risas en Mariela. Recordé la recomendación de mi tutor de tesis, Luis Montiel, quién me había advertido que no hiciese tal de entrevistar al poeta, a raíz de una experiencia que él había tenido con Ernesto Sábato durante una cena con ciertas similitudes.

Un gesto notable, por lo denotativo, fue que apenas posó sus ojos en Mariela, le llamó *Adelaida*, pese a la insistencia de este investigador en señalarle que su nombre es Mariela. Durante todas las entrevistas la llamó de esa manera. El cuestionamiento al yo identitario-que recorre su obra- aparecía desde el inicio de su discurso. Este gesto, está seguramente anclado a la crítica al psicoanálisis que se deja notar en un buen número de poemas que he podido examinar y que se relaciona con las miradas a la psiquiatría de algunos autores franceses que Leopoldo maneja muy bien²⁹, que revisaremos con algún detalle y que básicamente buscan poner en cuestión el sentido de la escritura, o más bien traslucir una cuestión heredada de la fenomenología del siglo XX aplicada a la escritura, a cualquier tipo de literatura, el problema de la asignación de sentido a lo que se lee.

Mismo problema de la transfiguración y abandono de la experiencia del escribir para que un yo distinto lea, traición esencial a lo escrito, duplicidad de yoes que hace inútil, para Leopoldo, la categoría de yo en el mundo, pero brindándole al mismo tiempo una enorme fuerza para desarrollar su propio camino, su obra y probablemente su vida, en cuanto literatura radicalmente vivida y constante fuente de expresión de un llamado de atención, que se transforma a ratos en un grito, en una forma de expresar el desencanto de haber comprendido esa traición notable, tan tardíamente quizás, con decepción probablemente, que lleva la literatura y toda escritura.

Esta línea de pensamiento conduce al silencio, mediante la censura crítica a la palabra que supone una ausencia de un yo hablo, ni pensar en un yo escribo, yo suplo mi disfuncionalidad.

A continuación encendimos la cámara, después de volver a explicarle los objetivos académicos de su presencia y la intención del equipo investigador. Logramos filmar unas tres horas a Leopoldo. Lo que ahí obtuvimos fue asimismo revelador.

Las entrevistas fueron casi un continuo de *silencio*, nicotina y gaseosas cafeinadas, interrumpidas por ocasionales incursiones mías; breves respuestas casi imposibles de descifrar de Panero, bostezos, toses, cánticos, risas, muchos chistes y alusiones a la belleza de mi compañera Mariela. Cantaba:

*“Adelaida, dame ron
Dame hasta la borrachera”*

²⁹Me refiero a Gilles Deleuze: Capitalismo y Psiquiatría El Antiedipo; Crítica y clínica; Jacques Derrida: Políticas de la amistad; La diferencia; Estados de ánimo del psicoanálisis; Otto Rank: Der Doppelgänger entre muchos otros.

A continuación risas, mas *coca zero* y cigarrillos. Cómprame un puro, cómprame cigarrillos, cómprame otra coca cola. Más silencio. Arremeto nuevamente contándole, más relajado, que soy un estudioso de su obra y vida, me interrumpe con un enorme bostezo, en el que logro corroborar visualmente que no hay dientes ahí dentro. Más silencio.

Materialmente hablando hay que situar la entrevista con un Panero de 61 años, prácticamente desdentado totalmente, mal vestido, con un morral viejo y sucio, que prácticamente arrastra por el suelo. Tabáquico y sobremedicado, seguro estoy de que estaba medicado excesivamente, porque tiene marcha parkinsoniana, efecto probable de la medicación neuroléptica, babea al permanecer en silencio. En medio, rompe el silencio para cantar de nuevo:

*“Que no somos de aquí, que somos de Bilbao,
Por eso que llevamos la boina a medio la’o”*

Más risas. Nos cuenta chistes de masones, chistes de católicos. Nos agasaja recitando unos versos en que menciona a Lautaro (Blesa, p 379). Nos cuenta anécdotas atribuidas a *Diógenes el cínico*. Un detalle que surge del análisis de las imágenes grabadas es el uso de un reloj, al que Leopoldo mira ocasionalmente, como queriendo acabar con el tiempo, figurativamente hablando. Ese acabar, fumando y bebiendo, querría ser un dejar de hacer haciendo, dejar pasar el tiempo repitiendo una y otra vez el acto: fumar y beber. Me hace recordar su *Canción del Croupier del Mississippi*(1980)

“Fumo mucho. Demasiado. /Fumo para frotar el tiempo y a veces oigo la radio/y oigo pasar la vida como quien pone la radio. /Fumo mucho. En el cenicero hay/ideas y poemas y voces...” (Blesa, p 219)

Así transcurren las tres entrevistas que le hicimos a Leopoldo, entre cigarrillos a medio fumar, risas, cantos y sobretodo el mutismo acerca de las preguntas que a este investigador interesaban. Aunque sea aquí las enunciaré. ¿Por qué te has quedado en los hospitales tanto tiempo?; ¿Es cierto que entraste por un *porro* de marihuana?; ¿Qué dices de Pound?; ¿Qué opinas de Derrida? ¿Cómo te acercaste a Heidegger?, ¿eres experto en Lacan? Y un larguísimo etcétera.

Solamente obtuve un par de comentarios acerca del carácter de las instituciones mentales *“en las que me envenenan diariamente”* y que apuntaban de manera crítica a su existencia como centros de detención de la diferencia. Acerca de la psiquiatría me dijo lo que a todos los que le han preguntado, algo que no puedo citar pero que más o menos es que es una forma de control social que tienen los que tienen el poder. “¿qué significa Baut de foras?” Pregunté. “*Vete a la mierda, en provenzal*” me contestó. En fin la conversación de esos encuentros, se puede sintetizar en los párrafos precedentes.

Entendí que gran parte de las respuestas que buscaba estaban en los textos que ya había producido en su obra. Esa fue la clave para avanzar hacia una poética de Panero. No hay *logos* más allá de la obra. La obra es autoexplicativa y las

entrevistas son un bello corolario de este trabajo investigativo y una especie de constatación empírica de una de las categorías que emergen, más adelante en este informe, que es *el silencio*. Si la obra se explica, ya la obra pierde su valor. Es un asunto ético, la idea es aproximarse a la obra en sí, como una apertura desde y en la realidad. Una poética fenomenológica.

Aquí hay una notable coincidencia con la entrevista que *Antonio Colinas* le hace a *Ezra Pound*, en su visita de 1971 al poeta americano. (Colinas, 2008), en ella, nos relata Antonio, después de una esforzada búsqueda y larga espera en el portal del poeta, ingresa a la vivienda, donde lo encuentra sentado en silencio, silencio que se rompió solamente para saludar. Mirada penetrante del viejo Pound. Silencio cordial y atento, pero nada que agregar.

Pienso que viene al caso citar Pedro Laín Entralgo en cuanto a la situación del silencio se refiere. En su texto de 1964³⁰ desarrolla Laín Entralgo un estudio de los silencios en la entrevista médica, aportando que el silencio es un constituyente esencial de la expresión humana: "...y así, lo que en el orden expresivo constituye su esencia no es tanto el *lógos* puro y simple, la capacidad de hablar, como la capacidad simultánea de hablar y callar, la contraposición polar y complementaria- enantiôsis...que entre sí forman la palabra y el silencio."³¹

El distingue tres tipos de silencio, clasificándolos en relación al significado verbal de la conversación: *presignificativo*, *significativo* y *transignificativo*. De los tres, es este último el que se ha producido con Leopoldo María Panero. En palabras de Laín es el silencio "en el que la significación de las palabras cobra acabamiento o plenitud dentro del alma de quién las escucha. El sentido intencional... en el silencio, logra perfección."³²

Esto es exactamente lo que ocurre con la obra, resonante de versos y significados cuando uno quiere comprender lo que está ya dicho. Además tiene una segunda acepción. Nos dice Laín "Refiérese, por otra parte, a la actitud de la persona frente a lo que, por afectar a las ultimidades de su existencia-a lo "perfectamente serio", diría Antonio Machado-, es rigurosamente inefable para el hombre."³³ El poeta calla, porque: "no puede decir aquello a que el silencio se refiere, sintiendo por añadidura, que esa es la más adecuada actitud posible frente a lo que entonces vive su alma".³⁴

Escribe Panero, en 2005, un comentario que bien podría cerrar este informe : "Mi fase actual (apocalipsis, metamorfosis) viene dada por la muerte paulatina de mis hermanos y el silencio de no tener con quién hablar" (Panero, 2005. P 164)

³⁰Laín Entralgo, Pedro. "La relación Médico-Enfermo. Historia y teoría" Revista de Occidente, Madrid. 1964. Capítulo III. Número II, "La palabra y el Silencio". pp 306-335

³¹ Idem.p312.

³² Idem. P 312.

³³ Idem. P 313.

³⁴ Idem p 313.

4.8 Limitaciones Metodológicas

La principal limitación Metodológica de esta investigación ha tenido que ver con los criterios para la selección de las categorías de sentido en la obra de Panero y en la búsqueda onomástica del mismo.

Para hacer este procedimiento, se ha tenido que fijar algún criterio que incluya algunas de esas categorías al tiempo que deje fuera otras. Concretamente, de un total de 69 categorías depuradas en el análisis preliminar, he agrupado en ocho grupos de sentido treinta categorías, tomándome la libertad de agrupar, en un grupo (drogas) alcohol y morfina por tratarse a mi entender, de una relación de parentesco de indudable similitud, pese a su distinto status legal actual. De esta forma he procedido con todos los grupos de sentido de la obra de Panero.

He debido dejar fuera de la presentación formal de esta investigación las restantes categorías, por tratarse de temas ya abordados desde otra perspectiva, como por ejemplo su biografía o las presencias de otros autores en su obra, cuestiones que se abordan en sendos capítulos separadamente al interior de este texto o que han sido tratadas por otros autores, como las presencias heréticas, clásicas etc., que a su vez están reseñadas en el capítulo cinco, apartado dos primer punto.

Así las cosas, el hecho de abandonar ciertas categorías de significado al interior de la obra del poeta no significa que no se hayan abordado sus principales cuestiones, sino que se ha realizado desde otra perspectiva (histórica, literaria, médica).

Las categorías han sido seleccionadas de acuerdo al criterio de su utilidad para con los objetivos de la investigación; clarificar la cosmovisión del poeta, especialmente su relación con la enfermedad y la medicina. De este modo, se han dejado de lado grupos de categorías como *lago, noche, mar, profundidad, abismo*; todas las que tuviesen que ver con órganos o fluidos del cuerpo humano como *sangre, desangrándose, vagina, sexo, mano, cuerpo, cabeza, lengua, excremento, heces, falo, testículo, cerebro, ano, ojos, orina, pelo, cabellos, pie, piel, culo, carne*. Con ellas se podría realizar otra investigación dirigida a conocer el registro corporal en la obra de Leopoldo María Panero.

Otra limitación ha sido la elección de los nombres en la esfera de autores que Panero cita en su obra. Esto probablemente dice más de quién ha hecho la elección que de quién se pretende conocer, pero de alguna manera había que seleccionar a quienes aparecen brevemente reseñados en el capítulo seis de la presente lectura.

El criterio de elección ha sido, por conveniencia escogiendo a aquellos que tuviesen una biografía emparentable en base a categorías familiares, geográficas, vitales y fundamentalmente aquellos a quienes Panero cita textualmente (e.g Trakl, Pound) o a quienes menciona repetidamente en su obra (e.g Poe, Eliot). Un criterio no menor en esta selección ha sido la disponibilidad de información disponible frente a cada nombre. En cualquier caso, esta sección

aporta información relevante en cuanto muestra la riqueza de conocimiento de literatura que Panero posee.

Brevemente podríamos mencionar aquí a algunos de los que hemos dejado fuera; a saber *Jacques Lacan*; *Karl Gustav Jung*, *Guido Cavalcanti*, *Dámaso Alonso*, *Pablo Neruda*, *Friedrich Nietzsche*, *François Villon*, *Kali*, *Peter Pan*, *Sándor Ferenczi*, *Arnoldo Rascowski*, *Friedrich Hegel*, *Edwin Lemert*, *Ludwig Wittgenstein* entre otros. Estos nombres, bien podrían haber tenido mayor presencia en esta investigación, pero ello no ha sido necesario por considerar que su exploración exhaustiva no aportaría mayores antecedentes a lo que ya se ha obtenido con los nombres del capítulo seis.

Una tercera limitación viene dada por lo biográfico y se refiere a la incapacidad de encontrar información abundante después de lo realizado por J. Benito Fernández, que abarca hasta 1994. La entrevista había sido diseñada en esta investigación con el propósito de ahondar también en aquellos aspectos biográficos que pudiesen aportar a completar tal biografía. Tal cosa estuvo lejos de suceder, sin embargo en el libro de intercambio epistolar entre Panero y Diego Medrano (2005) aparecen algunas interesantes notas biográficas incluidas en la investigación.

Hecha la autocrítica, no se podría decir por otro lado que la documentación biográfica sea insuficiente, dado que la información reunida parece adecuada en calidad y cantidad a los objetivos de la investigación.

Finalmente una consideración más acerca del alcance de las conclusiones. Ellas son obtenidas desde una fuente única y particular, pero la calidad de la fuente, repleta de citas, menciones y nombres, le permiten extender su alcance a otras realidades particulares, lo que en síntesis se puede llamar un grupo o conjunto de discursos que comparten características simbólicas similares, verticalmente en el tiempo, cuando se menciona a otros escritores del siglo XIX, por ejemplo, y horizontalmente o en el espacio, cuando se mencionan coetáneos de otras latitudes.

5. Resultados

Se presentan los principales hallazgos de esta investigación ordenados en los siguientes numerales:

1. Vida de Leopoldo María Panero.
2. Análisis semántico y categorial de la Obra de Panero.
3. Análisis Onomástico en dicha obra.
4. Cosmovisión de Leopoldo María Panero.
5. La Construcción de Enfermedad en Leopoldo María Panero.

5.1 Vida de Leopoldo María Panero

Leopoldo es el segundo hijo en una familia compuesta por Felicidad Blanc, su madre escritora; Leopoldo Panero, el padre, poeta y funcionario público; Juan Luis, hermano mayor, también poeta y José Moisés Santiago (*Michi*), hermano menor, escritor, ya fallecido (2004).

Es el propio Panero quién relata su visión acerca de su familia:

*“Como en la novela de Georges Bataille, “Ma mere”, hay una translocación de los valores. El padre es alcohólico, bestial, fascista y putaño: pero cuando se muere, aparece la madre que hace daño en silencio”*³⁵

Su padre, Leopoldo Panero- de quién él mismo carece de buena opinión³⁶ -, junto a su tío, Juan, y abuelo, eran, antes de la guerra civil, de ideas afines a la república³⁷. Sin embargo, se desempeñó, durante la dictadura de Francisco Franco en algunos cargos públicos relacionados con los ámbitos culturales y de cooperación internacional.

Esta contradicción ocurre aparentemente debido a una suerte de coincidencias y necesidades que se inician cuando es detenido en su casa de Astorga, en julio de 1936 junto a un primo de Felicidad, Justino Azcárate³⁸, quién se encontraba en

³⁵ Panero, Leopoldo María. Prueba de vida. Huerga Fierro. 2002. Madrid. P 41.

³⁶ Véjar, Francisco. “- ¿Qué nos puedes decir de tu padre? R.-Mi madre decía que si se hubiera enterado de que yo era miembro del partido revolucionario trotskista y además marica, me habría echado de la casa. Leopoldo Panero murió cuando yo tenía 14 años. Recuerdo parte de su epitafio: “Amó mucho / y bebió mucho y ahora, / vendados sus ojos, / espera la resurrección de la carne / aquí, bajo esta piedra”. Entrevista a Panero en revista Rocinante N 84, octubre 2005. Chile.

³⁷ “Él, su padre y su hermano Juan eran republicanos y, por añadidura, los dos últimos habían colaborado en la revista poética de Neruda *Caballo verde para la poesía...*” García de Tuñón Aza, José María: “ Leopoldo Panero, la verdad en persona”. El Catoblepas, número 55, septiembre 2006. p14

³⁸ En ese momento Azcárate había sido nombrado ministro de relaciones exteriores por el gobierno republicano de Diego Martínez Barrio. No ejerció, pues fue detenido en casa de los Panero.

casa de los Panero refugiándose de los sublevados de León, un sitio que rápidamente tomó partido por los opositores a la segunda república. En palabras de Panero, esto es: “...mi padre sería católico y brutal, y ello debido a la pena de muerte, porque antes era rojo y participó en la Alianza de Intelectuales antifascistas, y estuvo condenado a muerte en la cárcel de san Marcos de León (nos salvó que éramos parientes lejanos de Carmen Polo)”³⁹(sic)

Efectivamente, gracias a gestiones de su abuela, logran liberar a su padre. Después de esto, la misma abuela, acude a otro lejano familiar para hacerlo ingresar al ejército español ⁴⁰ y así evitar nuevamente este tipo de situaciones que le ponían en riesgo.

Además, de acuerdo a otras fuentes, sufre múltiples denuncias durante la post guerra por su participación en la misma, por los propios vecinos de Astorga, localidad originaria del padre de los Panero, por haber pertenecido “aparentemente” al socorro rojo internacional⁴¹. Es enviado a Londres, al Instituto de España, y luego trabaja en el Instituto de Estudios Políticos de Madrid. Muere en su finca de Astorga, su lugar de nacimiento, en el verano de 1962.⁴²Leopoldo María tenía catorce años.

Respecto a su madre, Felicidad Blanc, Leopoldo escribe:

“Y que sobre su tumba- que no existe, pues quiso que la incineraran – si existiera pongan: «Aquí yace la asesina de su hijo»”⁴³

Por la rama materna su ascendencia es explicitada por su madre en su propia reseña biográfica denominada *Espejo de Sombras*⁴⁴. Se podría decir que su ascendencia es de origen burgués ascensional y liberal; v.g su padre trabajaba como médico en Madrid, tal como lo relata Blanc: “Mi padre era un médico ya establecido. La posición económica de la familia iba en ascenso. El traslado a la Gran Vía es un hito en ese ascenso.”⁴⁵

Además hay otras muchas referencias a antepasados ricos: “Nadie se explicaba la boda José Palacín con Margarita Carrasco, rica heredera de una familia noble del alto Aragón...”⁴⁶, en referencia a la que sería tatarabuela de Panero o “Su padre, Teodoro Bergnes de Las Casas, uno de los hijos mayores de Antonio Bergnes de Las

³⁹ Panero, Leopoldo María. Prueba de vida. Huerga Fierro. 2002. Madrid. P 42.

⁴⁰ “Efectivamente, el 18 de noviembre fue puesto en libertad y retornó de nuevo a su casa de Astorga donde la familia decidió que se incorporase en el ejército y un pariente lejano, Miguel Arredondo, le incorporó en su unidad”. García de Tuñón Aza, José María: “ Leopoldo Panero, la verdad en persona”. El Catoblepas, número 55, septiembre 2006. p14

⁴¹ “Es el ya citado pariente Ricardo Gullón quien nos dice que a Leopoldo le acusaban en Astorga de pertenecer al Socorro Rojo y de haber estado, durante su estancia en Inglaterra, al servicio de la citada organización”. Idem.

⁴² Blesa, Túa. Leopoldo María Panero, el último poeta. Valdemar. 1995. Madrid. P11.

⁴³ Panero, Leopoldo María. Prueba de vida. Huerga Fierro. 2002. Madrid. P 43.

⁴⁴ Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977. Se trata de una especie de reseña de la vida de Felicidad Blanc escrita por/con la periodista Nati Massamés, quién a partir del documental “el desencanto” se interesa por la historia de Felicidad Blanc.

⁴⁵ Idem. p 31.

⁴⁶ Idem. p 20.

Casas, el gran helenista, editor y rector de la Universidad de Barcelona..."⁴⁷en referencia al bisabuelo materno de Panero.

También por el lado materno tiene familiares que conocen la problemática de las instituciones mentales, por dentro: "...su hermana (de Felicidad) Eloísa ingresa por segunda vez en el manicomio Santa Isabel, de Leganés."⁴⁸ Otros familiares retratados por Felicidad: "un tío materno optó por el suicidio, que un hermano de su padre padecía de esquizofrenia y que su hermana Eloísa, a los diecisiete años tuvo...encefalitis letárgica..."⁴⁹

Por el lado paterno, también su existen ancestros destacables. En referencia a Leopoldo Panero: "Los Panero en Astorga –nos dice su pariente y amigo Ricardo Gullón– eran toda una institución. La confitería fundada por Juan Panero, abuelo del poeta, era algo así como el punto de cita y reunión de mucha gente en Astorga. Juan Panero, casado con Niceta Núñez, llegaron a tener dieciséis hijos, de los que el padre del poeta, Moisés, haría el número tres. Éste se casaría con Máxima Torbado de carácter entero y caridad incesante. Tuvieron seis hijos, cuatro chicas de la que una de ellas moriría de muy niña, y dos varones, Juan y Leopoldo. Éste haría el número tres, detrás de una chica y de Juan que fallecería en un accidente de automóvil el 7 de agosto de 1937..."⁵⁰ Su abuela paterna, era pariente de Carmen Polo; la esposa del dictador Francisco Franco.⁵¹

Ya estando casada y viviendo en Londres, Felicidad Blanc conoció y supuestamente se enamoró del poeta Luis Cernuda poco antes de que naciera Leopoldo María. Esto no quiere decir que ese amor haya sido correspondido: "El pintor Gregorio Prieto, compañero sentimental de Luis Cernuda en aquellos años, comentaba con inusual frecuencia entre sus allegados que «Felicidad no tenía los pies en la tierra»"⁵²

Poco después, la familia Panero-Blanc, se traslada a Madrid porque a Leopoldo Panero no le satisface su trabajo en el Instituto de España en Londres. "Vuelven los problemas económicos, y para agravarlo, espero un hijo. Estoy enferma...y tengo que guardar reposo varios meses".⁵³ Era el embarazo que traería al mundo a Leopoldo María Panero. Pocos días antes del parto, cesan a su padre, Leopoldo Panero de sus funciones en el Instituto de Estudios Políticos.

Leopoldo María Panero nació en Madrid, el 16 de junio de 1948. Su familia se traslada a Astorga al mes del nacimiento del poeta. Su abuela les hace construir una casa en la finca de Castrillo, en Astorga.

⁴⁷ Ibidem.

⁴⁸ Fernández, J. Benito. "El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero". Tusquets. 1999. p 45.

⁴⁹ Idem. P 100

⁵⁰ García de Tuñón Aza, José María: " Leopoldo Panero, la verdad en persona". El Catoblepas, número 55, septiembre 2006. p14.

⁵¹ Blanc, Felicidad. "Espejo de Sombras". Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977.p 123.

⁵² Fernández, J. Benito. "El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero". Tusquets editores. 1996. p 40.

⁵³ Blanc, Felicidad. "Espejo de Sombras". Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977. p 173

Leopoldo María“...es un niño de aspecto más endeble y frágil que Juan Luis...”⁵⁴. Su madre lo considera rebelde desde muy pequeño, al primer año de vida decía : “...pero de una terquedad que vencerá a su padre desde que comienza a dar sus primeros pasos. Su primer acto de rebeldía sucede en ese verano. Intento ponerle un mono azul...se quita la hombrera una vez. Se la vuelvo a poner. Inútil. Su padre...se la sube de nuevo. El niño le mira fijamente y se la baja. Le da una bofetada. No llora...”⁵⁵

Y Panero se refiere a su niñez y a su padre así: “Esto, creo me deriva de los palizones de mi padre, porque de pequeño jugaba con ositos y gatos de trapo, y él decía, «este hijo nos va a salir marica»”⁵⁶

Su madre relata que a la edad de cinco años ya escribía “unos poemas que son de adulto, no de un niño de tres años”⁵⁷

Se trasladan nuevamente a Madrid. Estudió en el Liceo Italiano de Madrid. Su desempeño académico fue correcto.

En 1963, conoce y entabla amistad con Joaquín Araujo (“Quine”) quién había sido ex -alumno del Liceo Italiano de Madrid, al igual que Panero en ese entonces. Le propone formar parte de un colectivo llamado tertulias literarias. Panero acepta. Felicidad está contrita: Luis Cernuda ha muerto en México.

En este momento, aparentemente la relación con su madre se complejiza: “Mucho tiempo después comprenderé hasta qué punto mi torpeza fue agrandando la distancia, alejándonos”⁵⁸ nos cuenta doña Felicidad Blanc constatando este hecho.

En el verano de 1966, Panero ha recibido el título de bachiller expedido por el Instituto Ramiro Maeztu de Madrid. De acuerdo a Fernández, ese año, “...les ofrece la posibilidad de pasar el verano trabajando en una fábrica de calzado en París...Con los beneficios volverán a España para fundar el primer kibutz español.”⁵⁹ Luego de agotados sus ingresos, Panero reconoce que “...me he dedicado en compañía de otros dos chicos, diestros en el oficio, y con singular éxito, al hermoso y difícil arte de robar.”⁶⁰. Ingresó a estudiar Filosofía y letras en la universidad Complutense de Madrid. Ese año conoce a Vicente Molina Foix- también novísimo-, con quién coincide en su primer año en la universidad. No termina sus estudios, pues se traslada a estudiar a Barcelona, como veremos.

En 1966 se hace militante comunista, en esas reuniones conoce a su primera novia, Elena Llácer, relación que dura 7 meses. Siguiendo a Fernández, Carlos Piera y luego Pilar Brabo son sus responsables políticos por el Partido Comunista Español. Era el encargado de la revista *Vanguardia*(su trabajo era la recolección de textos).

⁵⁴ Idem. p 178

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ Panero, Leopoldo María. Prueba de vida. Huerga Fierro. 2002. Madrid. pp 43-44.

⁵⁷ Idem. p 188

⁵⁸ Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977. p 226.

⁵⁹ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 77.

⁶⁰ Idem p. 78.

Es debido a esta militancia que es tempranamente detenido por vez primera el 14 de diciembre de 1966 por participar en una protesta contra un acto organizado por el gobierno: un referéndum⁶¹ sobre la ley orgánica.⁶² Por este motivo estuvo tres días bajo arresto. Luego volvería a estarlo por otro breve lapso, junto a “Quine”, durante las manifestaciones del 27 de enero de 1967: “...fueron detenidas en Madrid más de ciento sesenta personas...Leopoldo...huyó con un grupo reducido de gente por las calles aledañas, tratando de escapar de la persecución policial. Al grito de «por aquí, por aquí» condujo a los manifestantes al único callejón sin salida que hay en la calle de Bravo Murillo...”⁶³

En ese tiempo lee y admira a Georg Trakl y Cesare Pavese.⁶⁴

En diciembre de 1967, vuelve a la cárcel, tras una manifestación en cuatro caminos. Ahí conoce a Julio Antonio Feo, quién militaba en el PORT (Partido Obrero Revolucionario Trotskista). Panero “decide abandonar la militancia comunista y muestra verdaderas simpatías por este grupo de seguidores de Trotski.”⁶⁵

El 22 de diciembre de 1967, Vicente Molina Foix le presenta a Pere Gimferrer, quién será su amigo y consejero de su primera publicación “*Por el camino de Swann*”. Ya le había presentado también a Félix de Azúa, otro de los novísimos poetas.

Decide abandonar la militancia política y marcharse a Barcelona: “Un día me propone marcharse a Barcelona, ha conocido a Pedro Gimferrer y él le ayudará.”⁶⁶ Recita en inglés a Ezra Pound. Lee a Wallace Stevens y al conde de Villamediana.

En Barcelona conoce y se enamora de Ana María Moix⁶⁷. Conoce a Guillermo Carnero otro de los novísimos antologados por Castellet.

Vuelve a Madrid, en enero de 1968 ya tiene una mini antología de poemas personales, que envía a Gimferrer para conocer su opinión, quizás.

Allí se intentó suicidar por primera vez, el 21 de febrero de 1968. Se toma una buena cantidad de “barbitúricos” (somatarax®)⁶⁸. Lo llevan al sanatorio del

⁶¹ “La Jefatura Nacional del Movimiento corresponde con carácter vitalicio a Francisco Franco, Caudillo de España. Al cumplirse las previsiones sucesorias, pasará al Jefe del Estado y, por delegación de éste, al Presidente del Gobierno” Así decía una disposición transitoria de la ley orgánica. Por esta, se separaron los roles de Jefe de Estado (equivalente a rey) del de Presidente del Gobierno. Fué aprobada en dicha ocasión, con un 80% de participación ciudadana.

⁶² “Voy a la dirección de seguridad...Allí, entre comisarios que contestan groseramente, sé la causa: unos papeles en los que dice “no votar”...Le detuvo el sereno cerca de casa pegando los pocos que le quedaban.” Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977. p 224.

⁶³ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 82.

⁶⁴ Idem. p 85.

⁶⁵ Idem. p 88

⁶⁶ Idem p 227.

⁶⁷ Al parecer, se intenta suicidar por amor a Moix. Ella escribe: “Te dije que no quería hacerte daño; no ha sido así, pero más tarde hubiera sido mucho peor.” En la antología de Fernández aparece como carta de Moix a Panero, sin fecha.

⁶⁸ Contiene Bralobarbital + Secobarbital + Hydroxyzyna

Dr. Pelaz, *“pero allí no nos lo admiten: está muy mal, no pueden hacerle nada”*⁶⁹
Curiosamente *“...al día siguiente vuelve al sanatorio del doctor Pelaz...Le pido al doctor Pelaz que, por favor, no le hagan nada, que no le sometan a ningún tratamiento.”*⁷⁰

Panero se refiere a este episodio de la siguiente manera: *“ Supongo que en realidad lo hice para llamar la atención y para que me atendiera mi madre, que no hablaba jamás conmigo y de repente me encuentro en un manicomio con un psiquiatra en lugar de con mi madre, que es con quién quería estar.”*⁷¹

Doña Felicidad estima que *“Las conversaciones con Leopoldo son difíciles, extrañamente no sé qué decirle, guarda palabras de reproche todavía al volver a la vida y no puedo explicarme en que he obrado mal”*⁷²

Estuvo hospitalizado aparentemente unos 10 días, cuando fue dado de alta. Siguiendo el texto de Felicidad Blanc, Panero vuelve a Barcelona, casi inmediatamente después de obtenida el alta médica.

Ahí Gimferrer le presenta a Antonio Colinas y luego a Marcos Ricardo Barnatán otros poetas contemporáneos.

En esta ciudad nuevamente intenta suicidarse⁷³. Siguiendo a Fernández, lo llevan al Hospital de la Santa Cruz y San Pablo. Desde ahí al Instituto Frenopático de Barcelona, el 3 de Mayo de 1968. Cuatro días después es dado de alta, del Instituto Frenopático, siendo trasladado a un sanatorio en Pedralbes, del doctor Fuster, a sugerencia del doctor Vidal Teixedor, experto recomendado por familiares⁷⁴ porque Panero consume marihuana. En dicho centro *“...tenía un libro...The Talkies,...a los doctores les engañaba diciendo que le gustaban las actrices, cuando en realidad, quién le atraía era Johnny Weismuller....Pero una vez que confesó tal cosa, le aplicaron electrochoques.”*⁷⁵ Para el Dr. Teixedor: *“No era un neurótico, sino un psicótico no demencial”*⁷⁶

*“El 11 de junio de 1968 ingresa, procedente de la Clínica Psiquiátrica Residencia Pedralbes de Barcelona, en la Clínica Villa Blanca, del doctor Bartolomé Lartigau Batlles; un chalé para enfermos mentales de cierto nivel económico.”*⁷⁷ Permanece internado hasta el 19 de noviembre de 1968. Vuelve a Madrid.

⁶⁹ Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977. p 228.

⁷⁰ Ibidem.

⁷¹ En la antología de Fernandez se cita a Brunet, José M. “Leopoldo Panero, anarquista y bisexual” Diario de Barcelona, 9 de enero de 1977.p 99 del texto de Fernández.

⁷² Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977.p 228.

⁷³ Entrevista a Panero en *El País*. 30.10.2001 “Estaba en una pensión de Barcelona y entró la señora de la casa, me vio con las pastillas al lado y me dijo: '¿Pero es que va usted a hacer lo mismo que Marilyn Monroe?'. Me fui a la calle y en la puerta me encontraron en coma. Luego empezó toda esta historia de los manicomios, que me destruyeron más que la bebida.”

⁷⁴ “Sus parientes le recomiendan a un ex -capitán republicano que fue Jefe de los Servicios Psiquiátricos del Ejército en el sur de España, el doctor Ramón Vidal Teixedor”. Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 11.

⁷⁵ Idem. p112.

⁷⁶ Ibidem.

⁷⁷ Idem.p 115.

Ya estaba escrito *Por el camino de Swann*, que se publicó ese año, y *Así se fundó Carnaby Street* poseía sus primeros versos. Permanece internado por ser consumidor de marihuana. Es expulsado del sanatorio porque invita a los demás enfermos a fumar cannabis. Es trasladado, en contra de su voluntad a Tarragona, a un sanatorio "más vigilado que este"-consejo del doctor Vidal Teixidor. Ahí recibe un tratamiento con insulina "por primera vez". "Y dos meses después lo veré convertido en un muchacho gordo, entontecido, al que apenas reconozco."⁷⁸ Al alta trabaja un mes en la revista *Mundo hispánico*.

El 8 de diciembre de ese año, Panero es detenido en compañía de *Eduardo Haro Ibars* y *José Ramón Rámila*, en el domicilio de este último en una fiesta en la que hacen una redada policial. La brigada de estupefacientes. "A Leopoldo le encontraron unos cigarrillos en el bolsillo, entre ellos uno de hachís..."⁷⁹ y nuevamente pasa por la cárcel, esta vez la de Carabanchel, por posesión de marihuana. Se les aplica la Ley de Vagos y Maleantes.

El 10 de diciembre se publica *Homenaje a Vicente Aleixandre*, antología de poemas a la que Panero contribuye, cerrando dicha antología con "El alcaudón y la serpiente. Homenaje a Vicente Aleixandre."

Es condenado a 4 meses, los que transcurren en definitiva en la prisión de Zamora, a la que es trasladado el 2 de enero de 1969, previa estadía en la de Valladolid. Desde esta prisión escribe a su madre acerca de su estado interno:

"Querida ma: Es decir, si no hubiese dejado rastros de mí, creería que no existo. El tiempo es aquí gaseoso, y tengo la impresión de que sobre mí crece la hierba. Nunca pensé que algún día estaría en la cárcel de Valladolid, tan cerca de las posesiones de mi adorada tía. De aquí vamos a Zamora, como seguramente sabrás. Quisiera saber si me visitarás allí, por lo menos cada quince días. ¿Es esto posible? Mientras tanto, mi caso se convierte lentamente en una farsa. Y a pesar de todo siento que voy llegando al centro de mí mismo. Tengo la certeza de que cuando salga de aquí todo se resolverá ¡por fin! Que sea positiva o negativamente. Quiero decir fuera [de] la cárcel, y lo que he encontrado en la cárcel, es decir, esta copia de mí mismo que habrá servido de tema de conversación para con Pedro y Vicente Aleixandre o Vicente Molina, puede curarme o matarme, y de cualquier modo hallaré la solución. De todo esto quisiera hablarle a De Cabo (la momia) aunque no sé si esto será factible en estas circunstancias.

*Es decir, a ver si traes a Michi.
Un fuerte abrazo de Leopoldo".*

En dicho recinto descubre el sexo homosexual. El propio Leopoldo lo relata de esta manera:

" Me tiré a media cárcel en la biblioteca que yo regía, allí estábamos todo el rato chupándonos las pollas y dándonos por el culo sin parar. Era una delicia aquello"
(Panero, 2005.pp136-137)

⁷⁸ Blanc, Felicidad. "Espejo de Sombras". Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977. p 231.

⁷⁹ Fernández, J. Benito. "El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero". Tusquets editores. 1996. p 122.

En Prueba de Vida, Panero se autodefine como bisexual:

*"... se hubiera enterado de que yo estaba en el partido comunista y que además era homosexual - vamos bisexual- si se hubiera enterado..."*⁸⁰

*"Yo me enamoré de él muy locamente"*⁸¹ (de Eduardo Haro Ibars)

Fue trasladado de prisión en compañía de Haro Ibars:

"...fue mi gran amor, es más, aquel con quién descubrí el gozo de la homosexualidad, y que fue conmigo cogido de la mano todo el camino de la cárcel de Carabanchel hasta el penal de Zamora."

Es así como escribía Panero, cuando se enteró de la muerte de Eduardo Haro Ibars, su amigo de juventud. Respecto a la actitud homosexual, podemos señalar que existe una mirada política: *"las primeras experiencias homosexuales fueron de resistencia"*⁸²

Para su amigo Eduardo Haro Ibars están estas palabras, tomadas de una carta a su madre:

*"...y por si esto fuera poco, el Gato, espectro que es su rostro lleva los de Ana María, Clara, Elena, y las de todas las demás personas que mordieron mi alma, El Gato, con sus brazos al rojo..."*⁸³

Para doña Felicidad, esta confesión de Panero es promisoría:

*"...Quine...recuerda cómo...Felicidad,... le cuenta dichosa que Leopoldo ha mantenido relaciones homosexuales...Esta muy contenta porque por fin...ha encontrado su sentido en la vida y ella piensa que la homosexualidad le va a Equilibrar".*⁸⁴

Esto podría ser importante de relacionar con su amor y admiración por Luis Cernuda, también poeta y probablemente centrado para la subjetividad de Felicidad Blanc.

Una declaración que interesa, a la luz de las especulaciones esquizofrénicas será tomada de una carta a su madre fechada el 26 de enero de 1969:

*"Y en cuanto a mis compañeros, no te preocupes porque la primera persona que me doy cuenta de lo que soy, soy yo; y eso es lo importante".*⁸⁵

Sale de la Cárcel de Zamora en libertad el 9 de abril de 1969. Ese año le hacen un electroencefalograma en el que aparece una lesión epiléptica.⁸⁶

Viaja a Tánger, a visitar a Eduardo Haro Ibars. Ambos *"Tomaron unos ácidos ...California Sunshine..."*, de acuerdo a Fernández.

⁸⁰ Panero, Leopoldo María . Prueba de Vida. Huerga Fierro. 2002 p 42.

⁸¹ Fernández, J. Benito. "El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero". Tusquets editores. 1996. p 124.

⁸² Idem .p 127.

⁸³ Idem. p 127.

⁸⁴ Idem. p 132.

⁸⁵ Idem. p 131.

⁸⁶ Idem. p142.

Vuelve a Madrid, donde continúa ingiriendo ácido lisérgico, hasta dos veces por día. “Leopoldo sustituyó la droga visionaria por calmantes y barbitúricos para dormir.”⁸⁷

Felicidad decide “ingresarlo el 30 de junio en la ciudad Sanitaria Provincial Francisco Franco”⁸⁸ de Madrid. Ingresó con un diagnóstico algo difuso (de)

“...firmado por el doctor Enrique González Duro... ..«toxicomanía pertinaz» de varios años de evolución y rebelde a todos los tratamientos administrados hasta el momento”⁸⁹

Leopoldo María Panero se intentó fugar de esa instancia al tercer día de haber ingresado, a través de una ventana de la que se colgó con una sábana, la que cedió frente al peso y se rompió; cayó desde un primer piso con resultado de “Fractura de huesos propios de la nariz...fractura de pelvis”.⁹⁰ La reducción de la fractura nasal fue evidentemente realizada con escaso éxito. Es trasladado al instituto psiquiátrico Pedro Mata, de Reus, el 4 de agosto de 1969, donde permanece hasta el 1 de octubre de ese año, donde “a cambio de tabaco, recibía el placer de la felación”⁹¹. Desde el 1 de octubre, hasta el 16 de ese mes en el Instituto Frenopático de Barcelona.

Conoce a Antonio Maenza Blanco, con quién, de acuerdo a Fernández, queda prendado intelectual y emocionalmente.

Va y viene entre Madrid y Barcelona. En 1970 publica *Así se fundó Carnaby Street* y es publicado en una antología de José María Castellet llamada *Nueve novísimos poetas españoles*⁹². En julio de ese año, viaja a Cambridge, a una temporada de 6 meses dedicada a aprender la lengua inglesa. Sin embargo, “se dedica a beber whiskey y llevar una vida...desordenada”⁹³

Finalmente abandona el estudio de la lengua extranjera. Vuelve a Astorga, viaja a Marbella, lugar donde muere su amigo José Ramón Rámila (por intoxicación por CO² mientras se duchaba). Viaja nuevamente a Marruecos.

Se matricula en la Universidad de Barcelona⁹⁴. A los pocos meses vuelve a Madrid, donde en mayo de 1971, es nuevamente detenido por posesión de hachís. Es derivado al Sanatorio Psiquiátrico Penitenciario de Carabanchel, por una denuncia de consumo de LSD. El Dr. Vidal Teixedor escribe a sus colegas

⁸⁷ Idem p 143.

⁸⁸ Idem. p 143.

⁸⁹ Idem. p 143.

⁹⁰ Idem. p 143.

⁹¹ Idem. p 143.

⁹² Blesa, Túa. “Leopoldo María Panero. Poesía Completa (1970-2000)”. Colección visor de Poesía.

⁹³ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 151

⁹⁴ “He conseguido que Leopoldo María se matricule en la Universidad de Barcelona y le preparo un apartamento allí.” Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977 p 236.

del sanatorio, a petición de Felicidad, acerca de Panero: *“describe los trastornos de su conducta y la terapéutica a la que estuvo sometido...”*⁹⁵

El 1 de Junio le dieron el alta, con la siguiente referencia médica:

“Don José Velasco Escassi, médico psiquiatra del Sanatorio Psiquiátrico Penitenciario de Madrid del que es director don Jesús Rodríguez Santos,

*«Certifico: que el interno de este Sanatorio, Leopoldo Panero Blanc, que ingresó en el mismo el día once de mayo del corriente año, procedente de libertad, se encuentra remitido de la ligera intoxicación por cannabis índico que padecía, y ha cesado la peligrosidad social de origen psíquico que presentaba, por lo que, desde el punto estrictamente psiquiátrico, no existe inconveniente alguno en que el citado interno cause alta clínica en este establecimiento...”*⁹⁶

En 1972 traduce y prologa *El ómnibus sin sentido* de Edward Lear.⁹⁷ Ese año, deja la Universidad Central de Barcelona. Persiste con su lectura de Lacan y prepara la publicación de *Teoría* (1973). Escribe a su madre una carta, en la que aparece escrito:

*“...Me estoy empezando a dar cuenta de que los que [me] rodean son demasiado hijos de perra como para que uno se pueda permitir el lujo de estar «loco».”*⁹⁸

Vuelve a Marruecos. Ahí se dedica a escribir mucho. Consume mucho LSD e intenta inyectarse heroína, pero de acuerdo a Fernández, el vendedor de drogas le estafaba vendiéndole *khol* en vez de heroína. Para ese entonces, a los 24 años, ya había perdido parte de las piezas dentarias. Se dedica a traficar hachís entre diversas ciudades marroquíes y también en Barcelona⁹⁹.

Para ese entonces, las relaciones madre-hijo se medicalizan:

*“eran absolutamente clínicas...Era una mujer de un encanto y de una aparente dulzura, pero en el fondo de una maldad tremenda. Y esa relación con su hijo era una relación de amor-odio.”*¹⁰⁰

Pulula entre Madrid y Valencia, en 1973, junto a Antonio Maenza y Oswaldo Muñoz. Consume anfetaminas y redacta manifiestos políticos: *“...su crítica radical se centra en la individualización de las formas de opresión y alienación de la sociedad capitalista y en la fijación de los objetivos de la liberación del hombre.”*¹⁰¹

Su amigo Paco Monge traduce ese año *El Antiedipo, Capitalismo y Esquizofrenia*. En 1974, Panero solicita la cancelación de sus antecedentes policiales, que describen una mirada policial sobre su vida:

⁹⁵ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. P 157.

⁹⁶ Expediente personal del recluso Panero Blanc Leopoldo. Vago Toxicómano. Ministerio de Justicia. Dirección general de prisiones.

⁹⁷ Blesa, Tua. “Leopoldo María Panero, el último poeta” El Club Diógenes valdemar. Visor. 1995 Madrid. p 14.

⁹⁸ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 164.

⁹⁹ Idem. pp165-167.

¹⁰⁰ Idem. p172. Declaraciones de Jaime Salinas.

¹⁰¹ Idem. p 172-173

“No ejerce habitualmente ninguna actividad remunerada, dependiendo de su familia, principalmente de su madre, que disfruta de elevada posición socioeconómica. Esporádicamente publica...En la actualidad observa una conducta irregular y anómala, llevando una vida desordenada...y en su apartamento se reúne con gente de similares características e indumentaria...En la vecindad él y esas amistades están considerados como homosexuales, aunque no se ha podido comprobar este extremo. Respecto a la conducta política...no se le considera afecto al régimen actual, aunque tampoco se le pueden demostrar actividades contrarias al mismo.”¹⁰²

En una carta a Antonio Martínez Sarrión, aparecen también palabras que encaminan intereses, sin duda respetables, por publicar sus textos en Visor:

“...Dile de mi parte que si la crítica contesta con duchas frías, yo armaría una polémica y el libro se vendería más. Y cada perversión iría debidamente anotada, por lo que habría que hablar de sadismo.”¹⁰³

En 1974, gana la beca de creación literaria de la Fundación Juan March¹⁰⁴. En diciembre de 1975, dicha institución le reclamaba resultados por los dineros entregados (180,000 pesetas), que fueron finalizados, con algún retraso por parte del poeta el 9 de febrero de 1976. Sin embargo, ese trabajo jamás se publicó íntegramente, porque a Panero no le satisfizo.¹⁰⁵

Entre 1974 y 75 publica *Matemática demente*, una antología de textos de Lewis Carroll que él mismo traduce y prologa. Participa como actor de un documental que buscaba representar a Felicidad Blanc¹⁰⁶ la vida y recuerdos de doña Felicidad, realización de Jaime Chávarri llamada el desencanto, que finalmente fue estrenada, en 1976, causando gran polémica y sin embargo se mantuvo en cartelera casi un año en Madrid y más de 12 meses en Barcelona.

Un dato que es revelador de las relaciones con los conspicuos psiquiatras de la época y Felicidad: El psiquiatra Castilla del Pino la llamó para mostrarle su solidaridad, producto de las múltiples reacciones conservadoras que su difusión produjo.¹⁰⁷

El documental es censurado, en un diálogo entre Panero y Felicidad: *“el poeta narra sus peripecias en el psiquiátrico de Barcelona. La madre le pregunta qué edad tenía entonces. Leopoldo responde:*

«Pues diecinueve años, que es la edad que se tiene para no sé, tener amores, amantes, etcétera y no para...»A lo que Felicidad inquiere: « ¿Y por qué no los tuviste?»...«Pues porque en un manicomio es muy difícil. Bueno, te puedo decir que tuve algunos porque

¹⁰² Idem p 175.

¹⁰³ Idem. p 184.

¹⁰⁴ Idem. p 182.

¹⁰⁵ Idem. p 201.

¹⁰⁶ Blanc, Felicidad. “Espejo de Sombras”. Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977 p “Dos años antes habíamos empezado una película. La idea primera fue de Michi. Me propuso que ... explicara mis recuerdos, recordara un poco lo que había sido mi vida.” p 242.

¹⁰⁷ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 208.

*en un manicomio, en el de Reus, me la chupaban los subnormales por un paquete de tabaco. Y esos son los que tuve, ¿no?»*¹⁰⁸

La censura actuó sobre la frase alusiva a las felaciones recibidas y la recriminación a su madre.

Publica traducciones¹⁰⁹ de dos poemas de Malcolm Lowry: *“Por amor de quienes mueren”* y *“Los borrachos”*, en la revista *La Ilustración Poética Española e Iberoamericana*.

Ese año de 1975, conoció y se enamoró de Mercedes Blanco, quien escribió acerca de su relación:

*“Por desgracia nuestro encuentro coincidió con el inicio de un periodo fecundo de su psicosis (tal vez contribuyó a desencadenarlo por oscuras razones)”*¹¹⁰

Con Mercedes, se fueron a París a vivir, regresando a Madrid en un par de ocasiones.

Publica *Malos escritores, no: delincuentes* en cuadernos para el diálogo (17-23 de julio de 1976). Ese año, en una carta a Antonio Blanco escribe:

“...toda mi existencia no escrita es sólo un acto fallido cuyo secreto designio es el fracaso (“el fracaso, que recompensa su voto más secreto”) , de ahí las constantes meteduras de pata determinadas todas por una voluntad que me habla cuando creo hablar, y que unos llaman «destino» y otros «inconsciente» y otros «el codicilo que el esclavo lleva a un Amo desconocido sin saber que está ahí escrita la orden de su muerte”.¹¹¹

Ya ha sido partícipe de experiencias psiquiátricas alternativas o antipsiquiátricas- coloquio con “enfermos mentales”.

Vuelve a viajar a París, a Barcelona a presentar su última obra *En lugar del hijo* y pronuncia una conferencia en el Primer Congreso Internacional de Mujeres Juristas, de Barcelona, titulada: “La gran política o política de las artes prohibidas”. Repite la conferencia en Madrid, después de lo cual termina su relación con Mercedes.

A estas alturas Felicidad, le administra secretamente, por recomendación del Dr. Castilla del Pino, Haloperidol en el gazpacho o en otras dietas blandas.

En 1977 vuelve a ir a París a intentar recomponer su relación con su amada Mercedes, sin embargo no lo consigue. Entra en el piso que solía habitar y lo inunda, destruyéndolo. Luego vaga por las calles de París, alimentándose de restos que encuentra en la basura.

Consigue una entrevista con Félix Guattari, a quién visita en su propia casa:

“Yo conocí a Félix Guattari, Medrano, cuando estaba recogiendo basura en París para salvar la ciudad. Le llamé por teléfono para visitarle y me compré un spray

¹⁰⁸ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 201.

¹⁰⁹ Para Panero una traducción es una per-versión.

¹¹⁰ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 196. Declaraciones de Mercedes Blanco.

¹¹¹ Idem p 207.

desodorante...porque olía a pestes de dormir en la calle. Fui a su casa, le dejé una bolsa de basura detrás de una cortina y conté una teoría sobre anorexia manicomial que lo dejó patidifuso.” (Panero, 2005.p 191)

Publica en *El viejo Topo*, una entrevista que hizo, junto con Biel Mesquida, a Jaime Gil de Biedma. Este pensaba, de los Panero: “*son señoritos de provincia venidos a menos, que tienen un Edipo entre tres*”,¹¹² en probable referencia a la actitud asumida por los hermanos en el desencanto, frente a la figura paterna. Dice Leopoldo del poeta Catalán, que le habría poseído carnalmente: “*quien, dicho sea de paso, me enculó una noche en la carretera*” (Panero, 2005. P 213)

En abril de 1977 conoce a María Luisa Domínguez, Marava, quién le confiesa, casi inmediatamente que es esquizofrénica. Comienzan una relación que va a durar años, que incluye convivencia y romances, pero al mismo tiempo peleas e incluso, siguiendo al biógrafo Fernández, violencia intrafamiliar. En junio de ese año, realiza una antología de cuentos de terror, para la editorial Felmar. Panero selecciona, traduce y prologa la obra.¹¹³

En Junio ocurre un suceso trágico, muere en un accidente automovilístico su amiga Conchita Sitges. Panero se acerca al tanatorio, dónde conversa con los familiares de la difunta, ofreciendo resucitar el cuerpo mediante un proceso que utilizaba agua y electricidad.¹¹⁴

Participó en las Jornadas Literarias Internacionales de 1977, celebradas en la ciudad de Barcelona.

Sufre una agresión con navaja en Palma de Mallorca, mientras visitaba a Paco Monge, en un bar de la ciudad. Vuelve a Madrid con la idea de que la CIA lo quiere matar. Se va a París:

“Obsesionado con el esquizoanálisis y con la sana intención de curar a su madre, Leopoldo porta...pitillos elaborados por él con...tabaco y sus propias heces...Pensaba regalárselos a Felicidad en la convicción de que...iba a salir de la esquizofrenia paranoide que él le había diagnosticado...”¹¹⁵

Ella le sigue enviando dinero a París. Vuelve a Barcelona y luego a Madrid, a casa de su madre.

En 1978, publica en la revista *Ajoblanco* su poema: “*Es-pa-ña*”, un manifiesto antiespañol leído en París, en 1977. Conoce a Alicia Ruiz Torno, quién se transforma en su nueva acompañante incondicional. Publica en el suplemento *Artefacto* de la revista *Arteguía* 5 poemas inéditos de su “*Narciso en el acorde último de las flautas*”.

El 19 de octubre pronuncia su conferencia “*acerca de la psicosis*”. Escribe su propio “*Yo acuso*”. Vuelve a París, en la navidad de 1978.

¹¹² Idem. p 227.

¹¹³ Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 229.

¹¹⁴ Idem.

¹¹⁵ Idem. p 233.

En enero de 1979, regresa a Madrid. En mayo de 1979, pronuncia la conferencia titulada: *“La lingüística según Jean-Jacques Rousseau o las desventuras de un paseante solitario”*.¹¹⁶

A estas alturas, está también recibiendo, secretamente, una medicación anti-alcohol, que le hace vomitar cada vez que lo ingiere¹¹⁷:

*“Felicidad le envía por correo a Antonio, sin el conocimiento de aquél (Leopoldo), un antídoto contra el alcohol, unos comprimidos que le suministraba sin que él lo supiera, y que le provocaban vómitos.”*¹¹⁸

Se va a las Palmas, donde Antonio Zaya. Su amigo se las administra, pese a lo cual Panero persiste bebiendo en diversos bares a los que el propio Zaya le lleva.

Persiste también la dependencia económica de su madre: después de un escándalo en el hotel en el que se alojaba, vuelve a Madrid. La cuenta la paga Felicidad.

A estas alturas, comienza a ser etiquetado, el propio Fernández, se reporta partidario del narcisismo:

*“Narciso es Leopoldo María Panero. Consultados varios psiquiatras que han tratado al poeta, todos sostienen que las relaciones que establece el autor son estrictamente narcisistas... lleva implícita una tremenda carga de fragilidad y siente una gran necesidad de afecto. Es un individuo que no puede establecer relaciones afectivas estables... Jamás estabilizó ningún amor porque la convivencia resultó imposible. «Entonces el sujeto acaba amándose a sí mismo o tan solo lo puede soportar la madre; él no establece una relación que no se parezca a la que tiene con su madre»... la madre de la que nunca se libera... A la vez que la necesita la rechaza, la ama pero la odia. Le falta fortaleza para emanciparse... El mito de Narciso es de final autodestructivo.”*¹¹⁹

El 17 de junio de 1979 ingresa al Hospital Psiquiátrico Provincial de Madrid, sale al día siguiente. Publica una antología titulada: *“Última poesía no española”*, en la revista *Poesía*. El 4 de septiembre, es detenido por avanzado estado de etilismo, en Madrid, siendo internado nuevamente en el Hospital Psiquiátrico Provincial.

El 5 de octubre de 1979, comienza a asistir al hospital de día, en el mismo recinto asistencial: *“...el paciente Panero, con diagnóstico de esquizofrenia, asiste voluntariamente al hospital de día... su madre ha informado... «Llevo quince años dedicada a él. Hace año y medio que bebe mucho... me pegaba... me ha llevado a la ruina...»*¹²⁰

Sin embargo, el 18 de octubre recibe el alta del Dr. Enrique González Duro, quién ante la imposibilidad de tratarle de manera ambulatoria, decide darle el

¹¹⁶ Idem. p 246.

¹¹⁷ Probablemente sea disulfiram.

¹¹⁸ Fernández, oo.pp. P 247

¹¹⁹ Idem p 251.

¹²⁰ Del historial psiquiátrico de Panero del Hospital Psiquiátrico Provincial. Idem.p 254.

alta médica. Panero tiene palabras para consignar su visión de la novedosa experiencia del hospital de día.¹²¹

En diciembre de ese año, muere su amigo el cineasta Antonio Maenza. En este período aparecen críticas de ciertos personajes ligados a la literatura de algún modo, criticando su estilo descarnado:

“las coces y patadas del joven Panero no son más que una mala copia de lo que en su momento hicieron las generaciones del 98 y 27”

Decía Guillermo Carnero. También:

“...La enfermedad del joven Panero se llama erostratismo, es decir, la clase de locura que lleva a cometer barbaridades para hacerse famoso.”¹²²

A estas alturas, Panero convive con José A. Saavedra Rodríguez, Poppy, en un piso pequeño en Madrid. Se le acusa de violentarlo ocasionalmente. Al respecto, dice Panero: *“Yo fui quien maté a J.A Saavedra, alisa Poppy, mi Poppy del alma...y con la mayor razón del mundo, porque no he visto tipejo más asqueroso que él en los días de mi vida”* (Panero, 2005.p 203)

El 8 de agosto de 1980, ingresa en el Hospital Psiquiátrico Provincial y escribe el *“Manifiesto del (II) Colectivo de Psiquiatrizados en Lucha”*, publicado en *El Viejo Topo*.¹²³

¹²¹“Este infierno moralista, que imitó torpemente el modelo Basaglia (asambleas, pero sin poner en cuestión el poder del staff, * etc) se llama: Hospital de día. De Día por cuanto, al parecer, solo ahí no es de noche, y los “enfermos” salen a las seis para tomar el sol, por fin. Se imitan a sí mismos, los pobres, en el llamado “psicodrama”: lloran de mentira.** De cualquier modo, también González duro y Cía repiten malamente a Freud: en la “psicopintura”*** un árbol es el padre, un toro la criada y eso verde mi mamá. Mamá, papá: ¿no hay otros modelos de personalidad?...emplean, a pesar de Edipo, diagnósticos algo brutales (en mi caso, al menos): en efecto, la tal Mari Peña habló de mí como “la Bestia”: lo que quiere decir monstruo inefable, monstruo in-diagnosticable. No-catalogable...otra...insistía en emplear términos como neurótico, histérico, por lo que son: insultos...Finalmente electroschocks: digamos, para consolar a Duro, que Guattari, también usa y abusa de ellos en La Borde**** ah, y correrar ° también: el desconocimiento de la realidad del “otro”...va tan lejos que en lugar de apropiadamente tranquilizarlo ...el sujeto devenido en puro objeto, pura cosa (“bestia”) es amarrado, temiendo una reacción impredecible (no humana).

Y para terminar, la cursilada opusdeísta: las faltas: no llegar, vencido por el sueño o el reloj que o funciona, a las nueve y treinta minutos, es falta; haber leído a Jung, o a Reich, a y aplicarlo , es una mucho más grave.

*Los terapeutas asisten sin su uniforme distanciador, sin las distintivas batas blancas.

** Durante las sesiones de psicodrama las tensiones emocionales llegaban a alcanzar un alto grado.

***Terapia ocupacional

****castillo del siglo XVI, junto al río Loira, a ciento ochenta kilómetros de Paris, transformado en clínica, dónde trabajó Félix Guattari.

° En el régimen manicomial se utilizaban correas de cuero para sujetar al paciente durante la crisis”Panero, Leopoldo María. “El último manicomio”. En Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo”. Tusquets. 1999. Los símbolos aparecen en el original de Panero.

¹²² Fernández, J. Benito. “El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero”. Tusquets editores. 1996. p 258.

¹²³ Idem p. 261.

El 11 de Noviembre, pronuncia una conferencia en la galería Buades: *"Presentación del Superhombre"*. Un mes después, desde el 11 de diciembre, hasta el 24 de diciembre es nuevamente hospitalizado en el Psiquiátrico Provincial. Publica *"El que no ve"* para la editorial Moebius.

El 28 de abril de 1981, recomendado por el Dr. Narciso Perales, ingresa al Hospital Psiquiátrico Nacional de Santa Isabel, en la antigua villa de Leganés. Su médico tratante es el Dr. Baldomero Montoya, quién decide ingresarlo en la unidad de pacientes crónicos. Ahí recibe atención médica y terapias ocupacional, sin embargo, se le permite la entrada y salida del recinto hospitalario con la sola exigencia de que respete el horario de comidas.¹²⁴

Para el Dr. Montoya:

*"Leopoldo no es un loco, pero sabe especular muy bien con la locura. Es un hombre mal hecho. Él está dentro de la realidad y la maneja como quiere. Tiene un juego perfectamente lúcido y racional...Tiene el embrujo especial del loco que, a la vez, no lo es. Aquí se le respetó como persona y no como sujeto que deslumbra. Es un personaje curioso: un psicópata listo, como todos, con garra y con arte. Y ha construido una personalidad perfectamente estudiada."*¹²⁵

El 16 de septiembre, se escapa del hospital, reingresando el 14 de octubre de 1981. Mantiene sus colaboraciones con las revistas Estaciones, Márgenes y Bacarola. Traduce una obra de Lewis Carroll: La caza del Snack. Publica, a petición del Dr. Desviat, un artículo en la Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.

El 22 de marzo de 1982, se le da el alta del hospital de Leganés. El 21 de agosto, ingresa en el Hospital Psiquiátrico Provincial de Madrid, con diagnóstico de *"Psicosis endógena (cuadro residual)"*.¹²⁶

El 27 de septiembre, obtiene el alta. Publica *"Dioscuros"* y el 14 de noviembre re-ingresa a Leganés. Participa en las conversaciones sobre poesía joven del Ateneo madrileño. Solicita y le conceden el alta el 4 de mayo y el 14 de junio de 1983 respectivamente.

Reingresa el 16 de Junio, hasta el 24 de junio. Se le diagnostica: *"Toxicomanía y alcoholismo. Personalidad Psicopática"*. Se le concede el alta 8 días después, Panero deja constancia:

"Yo Leopoldo Panero Blanc, recibo de mi madre doña Felicidad Blanc Bergnes, los efectos personales que tenía depositados en su domicilio en la calle Ibiza, 35 al tiempo que me doy por enterado de que mi madre no será, de ahora en adelante, responsable de mis gastos personales ni me permitirá residir en su vivienda.

Madrid, 24 de junio de 1983.

*Leopoldo Panero Blanc"*¹²⁷

¹²⁴ Idem. p 267.

¹²⁵ Idem. p 269.

¹²⁶ Idem. p 272.

¹²⁷ Idem p. 275.

El 1 de Julio ingresa al centro San Juan de Dios, en Ciempozuelos. Se fuga del recinto en octubre. En diciembre ingresa por 4 días por intoxicación alcohólica Desde la navidad de 1983, hasta el 24 de enero de 1984 en el hospital de la carretera de Colmenar. Desde el 17 de febrero de 1984, en el hospital Provincial. Comienza a colaborar en la revista Luna. Ingresa en el Centro San Juan de Dios de Ciempozuelos. Publica el último hombre y Dos relatos y una perversión.

El 17 de julio, se le concede el alta del centro de San Juan de Dios, de Cienpozuelos.

Desde el 14 de septiembre, hasta el 10 de octubre de 1984, permanece hospitalizado en el hospital de Guipúzcoa y después es trasladado a la clínica de las Hermanas Hospitalarias Nuestra Señora de la Paz, de Elizondo-Navarra¹²⁸:

*"En...este manicomio... escribe "La fecha de la locura". Después de recibir el alta médica, el 28 de noviembre sigue su vía crucis: ingresa en el hospital de Basurto, en Bilbao, hasta el 23 de diciembre."*¹²⁹

Otra serie de hospitalizaciones: desde el 19 de julio de 1985 hasta el 15 de agosto en el hospital de Basurto; desde el 21 de diciembre hasta el 30 de febrero de 1986, en el Hospital Psiquiátrico Provincial de Madrid. Escribe Diario Casi Imaginario.

Ese año, publica una antología de su obra escrita por el mismo. Publica un artículo antifascista en El País. Re-ingresa el 11 de abril de 1986 al Psiquiátrico Provincial durante cuatro días, sale y re-ingresa al día siguiente. Las opiniones de Felicidad, su madre, a esa altura son:

*"No sacáis nada con ir a verle. Hay que dejarle en manos de los médicos."*¹³⁰

El 22 de mayo, obtiene el alta médica. Sin embargo, el 10 de junio, re-ingresa al Provincial de Madrid. Se publica otra antología de su poesía entre 1970-1985.

El 25 de noviembre ingresa al Sanatorio Psiquiátrico de los Hermanos San Juan de Dios, del Barrio de Santa Águeda, en Mondragón. Desde allí establece un juicio acerca de su internamiento, comunicado en una misiva a Luis Alegre:

*"...por lo que estoy aquí es por mi madre y por el alcohol, y ya tengo el hígado notablemente robustecido."*¹³¹

Ya en 1987, en febrero, participa del recital de poesía "*¡Más margen, malditos!*", organizado por Alegre, que es un espectáculo teatral poético de lectura de sus poemas y los de Ángel Guinda y Ramón Irigoyen. El 25 de febrero de 1987, publica en El País una columna llamada "*Me han vuelto loco*". Comienza a colaborar en el diario ABC. El 30 de mayo reingresa al psiquiátrico de Mondragón. Ahí publica los "*Poemas del Manicomio de Mondragón*". Traduce y antologa el Peter Pan de James Matthew Barrie.

¹²⁸ Idem. p 283.

¹²⁹ Idem.

¹³⁰ Idem. p285.

¹³¹ Idem. p.297.

El 4 de noviembre de 1987, publica en El País *“La identidad como problema esquizofrénico”* Le entrevista la Televisión Española, en el programa *“La Vida Sigue.”*

El 20 de mayo de 1989, publica para ABC acerca de un seminario sobre Jacques Lacan. Publica *“Contra Neruda o en defensa de Dámaso Alonso”*, con motivo de la muerte de éste, en 1990. Después, el poemario llamado *“Contra España y otros poemas de no amor”*. El 30 de octubre de ese año, fallece doña Felicidad, aquejada de un cáncer de mamas.¹³²Panero intenta resucitarla mediante respiración boca a boca.

Publica *“Aviso a los civilizados”*, un ensayo sobre psiquiatría que da título a un conjunto de escritos acerca del tema.

El 17 de diciembre, se fuga del manicomio de Mondragón. El 22 de diciembre, es ingresado al hospital Gregorio Marañón. En enero de 1991, vuelve a Mondragón.

En julio de 1991, publica *“Y la luz no es nuestra”*, una serie de 40 ensayos publicados en el diario ABC.

El 5 de junio de 1992, es homenajeado por el Ateneo de Madrid. Colabora en la revista *Amilamia*. En el mismo Ateneo aclara que usa términos escatológicos en su libro *“Piedra negra”* porque:

“Como su venerado Artaud, que utilizaba el excremento de forma revulsiva porque es objeto de máximo repudio, tabú, por parte del pensamiento y de la escritura occidental.”¹³³

Jenaro Talens, antologa a Panero en Agujero llamado *Nevermore* (1992), para la editorial Cátedra. Publica dos poemas en *“Les Cahiers Bleus”*. Pronuncia la conferencia: *“Practicar la poesía”*, en el ayuntamiento de Éibar.

Además publica en una revista belga, *Regart*, una selección de los poemas del manicomio de Mondragón, traducidas por François-Michel Durazzo.

El 20 de septiembre de 1994, se termina de rodar el documental Después de tantos años, de Ricardo Franco.

El académico de la Universidad de Zaragoza, Túa Blesa publica la *Parábola del diccionario*, acerca de la terminología que Panero utiliza. Publica otros textos en revistas europeas como en *Die Hören*, en un número especial dedicado a la literatura española.¹³⁴ Es incluido en la *Anthologie bilingüe de la poésie espagnole*, con su poema *“El lamento del vampiro”*. La revista austríaca *Wespennest* publica 4 poemas traducidos por Pichler. Lo vuelven a entrevistar, para la Televisión Española.¹³⁵

La académica de la Universidad Complutense de Madrid, Milagros Polo López (Filología II) publica, en un estudio sobre Carnero, Carrión, Colinas, Gimferrer

¹³² Idem. pp 310-314

¹³³ Idem p.330

¹³⁴ Idem p. 348

¹³⁵ Idem.

y Panero, dónde le dedica un capítulo: *"Fuga y sol negro en Leopoldo MaríaPanero"*.¹³⁶

Desde 1994 hasta la fecha no existe una búsqueda de información sistemática como la realizada por Fernández, y la dificultad para encontrar antecedentes de la vida del poeta entre ese año y 1998 es casi total, al punto que los breves antecedentes que puedo aportar son los siguientes.

De acuerdo a lo relatado por el propio Leopoldo y *Ianus Pravo*, escritor italiano vecindado en Barcelona desde hace unos años, y con quién *Leopoldo MaríaPanero* ha escrito a cuatro manos su *"Senz'arma que dia carne all'imperium"*¹³⁷, el poeta estaría habitando en las Canarias desde 1998. En la provincia de Las Palmas, en el hospital Psiquiátrico de Las Palmas de Gran Canaria (el ex - Hospital Militar de Las Palmas). Al menos existen antecedentes de su estancia en tal hospital en la entrevista de Daniel Wolls (2002): *"After all, he's just another resident, albeit a famous one, of the Psychiatric Hospital outside Las Palmas in Spain's Canary Islands, off the coast of West Africa."*¹³⁸

A este sitio, el poeta habría sido invitado a vivir por su ex amigo *Claudio Rizzo*, también poeta italiano, y con quién Leopoldo ha escrito, en conjunto su *Tensó* (Hiperión, 1998), quién habita en las Canarias desde hace un tiempo, y con quién después de haber escrito su *"trobare entre dos"*¹³⁹ habría roto relaciones definitivamente. Esto queda escrito por *Leopoldo MaríaPanero* respecto al poeta Rizzo: *"Adiós Claudio Rizzo. Muérete, Claudio Rizzo... Eres un deshonorado y una piltrafa"* (Panero, 2005. P 217)

En este hospital psiquiátrico, que funciona bajo la modalidad de hospital de día, el poeta se ha gastado el tiempo *"...dictando varios libros a amigos poetas de Las Palmas (como Sebensuí Álvarez Sánchez, al que dictó "Poemas de la locura seguido por El hombre elefante", premiado en 2006 por la Asociación de escritores españoles con el premio "Quijote", y Félix Caballero."*¹⁴⁰

La rutina de hospital de día parece favorecer la autonomía de Panero: *"...salgo todos los días del manicomio a las nueve de la mañana y no llego hasta las nueve de la noche. Como mierda por ahí. Estoy en casa se Sebensuí..."* (Panero, 2005. P 255-256)

Además, y tal como lo refiere *Ianus*, se han publicado otros textos de Leopoldo en lengua italiana: *"... en mayo de 2009, la revista semestral de poesía, arte, pensamiento "UR" (Editorial Diabasis, Bolonia), ha publicado varios textos de Panero (traducidos por Sebastiano Gatto), incluidos tres textos inéditos (escritos originalmente en italiano) de "Kindertoten - un corpo a due teste dalla fine del mondo", el libro escrito*

¹³⁶ Idem.

¹³⁷ Sin arma que de carne al imperio. Traducido por mi persona

¹³⁸ Woolls, Daniel. "Spanish Schizophrenic Poet Lauded". Associated Press. 3.4.2002.

¹³⁹ www.lecturalia.com/libro/30840/tenso Accesado el 19 de Junio de 2010, a las 19:03 h.

¹⁴⁰ *Ianus Pravo* me cuenta en un correo electrónico estos y otros antecedentes actualizados de la vida de Leopoldo. Asimismo, me comenta el esfuerzo por traducir al italiano a Panero, que entre otros, él mismo está realizando: *"...son los trabajos de traducción al italiano que yo he hecho: 2005 "Narciso en el acorde último de las flautas", "Narciso nell'accordo estremo dei flauti" (Editorial Azimut, Roma), y 2007 "Poemas del manicomio de Mondragón", "Dal manicomio di Mondragón", (Editorial Azimut, Roma)."*

conmigo. En la revista han sido publicados también dos breves ensayos, (uno mío y otro de Sebastiano Gatto) para presentar Panero al público italiano."¹⁴¹

En realidad se trata del número zero de la revista UR y contiene el ensayo mencionado, "*Versi in forma di storia. Leopoldo MaríaPanero*" escrito por Sebastiano Gatto y Ianus Pravo; *L(a) M(orte) P(ossibile), Ianus Pravo Breve presentazione di Leopoldo MaríaPanero y Tres poemas inéditos de Leopoldo MaríaPanero.*

Hacia finales del año 2009 *Leopoldo MaríaPanero* me ha impresionado viviendo en el Hospital Psiquiátrico de las Palmas de la Gran Canaria, en régimen hospital de día. Presenta marcha parkinsoniana, muy probablemente sobremedicado con neurolépticos. Fumando y tomando bebidas cola. Mirando su reloj y con su mochila llena de libros¹⁴².

¹⁴¹Idem

¹⁴²Más detalle de la visita se encuentran en el capítulo de este trabajo, *Las Entrevistas del Silencio.*

5.2 Obra De Leopoldo MaríaPanero.

A partir de la lectura de la obra del poeta, se intentará describir la cosmovisión del autor, para lo cual se ha realizado una lectura exhaustiva de sus textos, fundamentalmente poesía reunida en la antología completa hecha por Túa Blesa así como sus obras posteriores. Se ha dejado fuera del estudio cualquier texto escrito a cuatro manos, por tratarse de textos que introducen una distorsión de lo que se desea obtener en esta investigación. A continuación, se han agrupado categorías de significado que me han permitido aproximarnos a su cosmovisión.

5.2.1 Bibliografía Sobre la Obra de Leopoldo MaríaPanero.

Concomitantemente a lo anteriormente expuesto, he estudiado la literatura acerca de la obra y vida de Leopoldo MaríaPanero disponible, que fundamentalmente resultan ser textos de dos naturalezas principales, a saber,

1. Estudios de corte psicoanalista.
2. Estudios literarios.

Entre esta literatura, sobresale tanto por su magnitud, como por su prolijidad, el trabajo que ha realizado Túa Blesa, quién es un gran conocedor de la vida y de su literatura y de quien podría aventurar que ha realizado su carrera académica girando en torno al vate. Es el autor de la antología *poesía completa* (1970-2000), la más importante realizada sin duda alguna hasta el presente.

En Leopoldo MaríaPanero, *el último poeta*, (1995) Túa Blesa recoge la obra escrita por el poeta hasta aquel momento y realiza un sugerente análisis literario, que recorre la obra del poeta y expone alternativas de lectura desde la crítica literaria.

En su texto se hace referencia a figuras que aparecen en los textos de Panero, como por ejemplo la del doble, donde Blesa observa agudamente que:

"...destruyendo el yo, el sujeto, se comporta el doble en el mito de Narciso, en "William Wilson" de Poe y también en el poema de Panero"¹⁴³

haciendo referencia al poema *Ann Done:Undone* (Blesa, p 71).

Aquí hay al mismo tiempo un ejemplo del comentario de corte psicoanalista, pues Blesa repara en los comentarios que tanto Otto Rank (autor de *Der Doppelgänger*) como Sigmund Freud hacen respecto a la figura del doble en la literatura:

"Frente a la explicación de Rank, que pretende la generalidad, el planteamiento de Freud abre las interpretaciones particulares del doble en cada una de sus manifestaciones y, por otra parte, la identificación del doble con las varias instancias- yo, superyó, ello- que el psicoanálisis figura."¹⁴⁴

Otras valoraciones llamativas en el trabajo de Blesason aquellas relativas al silencio. Blesa apunta:

¹⁴³Blesa, Túa. Leopoldo María Panero, *el último poeta*. Valdemar. 1995. P 56.

¹⁴⁴ Idem.p 57

*" el logro último del lenguaje poético, el que por no significar nada – nada comprensible- acaba siendo una abertura definitiva que cruzan todos los sentidos, hecha al fin la lectura difícil o imposible."*¹⁴⁵.

Para *Blesa*, el silencio aparece también en el sinsentido, y nos arrastra a las posibilidades de interpretación. También hay mención a la mirada paneriana respecto a la traducción, y al carácter apocalíptico de algunos de sus versos.

Intentos de aproximarse a la cosmovisión del poeta ya han sido realizados por otros con anterioridad¹⁴⁶, como por ejemplo en los textos de *Joaquín Ruano* (2011), que hace referencia a la *herejía* en la poesía de Panero, siendo más bien una exploración de lo religioso en la obra de Panero, vislumbrando las relaciones y significados que encierran las citas en su poesía en este campo semántico, desde una perspectiva crítica que considera el lenguaje hereje como una respuesta a la dominación discursiva del saber preponderante:

*"Pero el lenguaje de la herejía, como el lenguaje de Panero, es híbrido. Al no estar sujeto a ningún dogma que lo constriña, el saber herético no entiende de clasificaciones epistemológicas. Así, las referencias que a este respecto encontramos en la obra paneriana no proceden exclusivamente del discurso teológico, sino que, muy por el contrario, se contamina con otros discursos, como el de la propia tradición literaria."*¹⁴⁷,

Así Panero escribe entremezclando saberes y formas para dar cuenta de su intrincado mundo mental.

También nos aproximamos a la cosmovisión del poeta a partir del texto de *Eugenio Ramón Luján Martínez* (1997), que estudia a los elementos clásicos de la literatura mencionados por Panero dando cuenta del bagaje cultural que el poeta maneja al momento de escribir su poesía¹⁴⁸.

En este estudio también se señalan los aspectos narcisistas de los poemas de Panero: *"...se entronca en sus poemas con la obsesión por la dualidad, por lo que es natural que en ellos nos encontremos con elementos procedentes del mundo clásico que constituyen una representación arquetípica de la dualidad...una alusión al dios bifronte"*¹⁴⁹. Se refiere a la presencia de *Jano*, el antiguo dios romano de dos caras que era capaz de ver pasado y porvenir simultáneamente.

El artículo además resalta los nombres de diversos mitos aparecidos en la obra de Panero, entre ellos los de *Ulises, Cyane, Deucalión y Pirra, Prometeo, Acteón, Jacinto, Ariadna, Pan y Midas*. También rescata las menciones a *Catulo y Anacreonte*, del que destaca la construcción del encabezado del poema *El fin de Anacreonte*:

¹⁴⁵ Idem.p 39

¹⁴⁶ " «La sinagoga de Satanás». Presencias heréticas en la poesía de Leopoldo María Panero" Joaquín Ruano Universidad de Almería. Castilla. Estudios de Literatura, 2 (2011): 123-149 ISSN 1989-7383

¹⁴⁷ Idem p 131.

¹⁴⁸ "Presencias clásicas en la poesía de Leopoldo María Panero" Eugenio Ramón Luján Martínez. Universidad Complutense. Cuadernos de Filología Clásica, Estudios latinos, nº 13. Servicio de Publicaciones 13CM. Madrid, 1997

¹⁴⁹ Idem.p 171

“Me enamoré de Cleóbulo, el de los dulces, blancos ojos y estoy loco y no estoy loco y deliro y no deliro” (Blesa, p 276)

La composición, a juicio de Luján Martínez, se trata de *“una contaminación de dos fragmentos distintos de Anacreonte que han sido reelaborados con unas palabras de transición y una reiteración de la idea de estar loco/delirar...”*¹⁵⁰

Otro artículo¹⁵¹ pionero e interpretativo, de corte psicoanalítico, es el de Julia Barella Vigal (1984) acerca de las posibilidades *narcisistas* y *edípicas* del poeta manifestadas en su obra, nos dice: *“Lo que trata el poeta es de destruirse en el acto de creación poética para volver a constituir una imagen de sí mismo”* (Barella Vigal, p 124).

Para esta autora, el componente *Narciso* de la poesía de Panero está en búsqueda de una identidad, la propia de la creación. Con el ánimo de discutir, cito a Barella Vigal, en relación a lo *edípico* en la obra de Panero: *“ Todos estos elementos están cargados de connotaciones que rayan en lo siniestro, al igual que los animales, monstruos, sombras o ruinas y cadáveres, pero al estar limitados por la interpretación psiquiátrica, al estar condicionados por lo psicótico y, desde esa perspectiva, presentados al lector, el poema se contamina de la monotonía de lo enfermizo, de los síntomas del mal y, sin humor ni fantasía, el poema no logra liberarse del autoanálisis y la terapia”* (Barella Vigal, p 127). La cita interesa porque en cierta medida da cuenta del proceso por el que esta investigación pasó, con la búsqueda de categorías que como hemos visto son comunes a otros estudios anteriores. Sin embargo, no se puede pasar por alto el juicio de valor de Barella Vigal en cuanto a la *monotonía de lo enfermizo* ni tampoco al *autoanálisis y la terapia* que la autora supone para los versos de Panero, por ser ejemplos de un abordaje medicalizado a la obra; al tiempo que revela una interesante vinculación entre estudios literarios y médicos como los reseñados en el apartado metodológico, específicamente me refiero a los estudios psicoanalíticos de la obra de James Joyce¹⁵² por ejemplo, y en otros escritores en el caso del estudio de Colina Pérez.

Existe una tesis de grado de Doctor de que es interesante de revisar porque desde el título sugiere una aproximación que resulta ser coincidente con mis propias observaciones en algunos aspectos. Se trata del trabajo de Ramón López Castellano intitulado *“The Writing of Leopoldo María Panero: Subjectivity and Multiplicity”* escrita en idioma inglés en cuyas páginas conclusivas aparece un par de cosas que apuntan a descifrar la escritura de Panero:

“...Panero constitutes a relentless writing machine in which the mechanisms of minoritarian expression evidence its existence through and as an array of writerly texts. Concurrently, the outcomes generated by its machinery testify to the impossibility of

¹⁵⁰Idem p 185.

¹⁵¹“La poesía de Leopoldo María Panero: entre Narciso y Edipo”. Barella Vigal, J. Estudios Humanísticos Filología. 6 pp123-128. Universidad de León. 1984.

¹⁵²“James Joyce: un funámbulo del litoral”. García Nieto, R. Frenia Vol. VII-2007. p66 y “Locas letras (Variaciones sobre la locura de escribir)”. Colina Pérez, F. Frenia, Vol. VII. 2007. p 26.

meaning, authorship and subjectivity"¹⁵³lo que genera como resultado un "formidable and utterly vitalistic literary corpus that defies the reader with its insurmountable ongoing readability"¹⁵⁴ Este lenguaje está en sintonía con los textos ya analizados de Gilles Deleuze, orientando al eventual buscador de significados en los textos del poeta a no ilusionarse demasiado con aquello, pues están contruidos de tal manera que no permiten una lectura univoca precisa ni clara, porque toda vez que uno escoge un sentido, se constituye "an "unethical" yet necessary sacrifice"¹⁵⁵ (un sacrificio no ético, pero necesario) de la opción de lectura no asumida que para López Castellano posibilita la resurrección, del texto en el lector, transmitiéndole dionisiacamente una locura "divina".

Panero demanda la muerte del dios LOGOS, es decir, el lenguaje, esto es, para López Castellano", *any pretensión of verticality to meaning or authority*"¹⁵⁶ testificando su fluidez, multiplicidad y eventualmente significados, en el parecer de López Castellano.

En la misma línea del trabajo anteriormente comentado, existe un texto en lengua portuguesa, llamado *Tauromaquia e a temática do Corpo na Poesia de Leopoldo María Panero*¹⁵⁷ de Antonio Barros de Brito Junior. En este trabajo, el autor discute acerca de la forma de escribir de Panero, que se asemeja a la tauromaquia

"...temos que um poema é apenas uma finta; atraído para o poema como um toro para a franela, o leitor avança em direção a um sentido (que é o sentido literal) e, desafiado pelo movimento da franela, tem que procurar outro sentido, a fim de atingir a toureiro..."¹⁵⁸(p 11).

Por otro lado, señala que los poemas analizados señalan al cuerpo como preponderancia sobre la razón:

¹⁵³ Traducido esto es: "Panero constituye una despiadada máquina en la cual los mecanismos de la expresión minoritaria evidencian su existencia a través y como una exhibición de textos escritos. Concurrentemente, los resultados generados por su maquinismo testifican la imposibilidad del significado, autoría y subjetividad" En López Castellano, R. "The Writing of Leopoldo María Panero: Subjectivity and Multiplicity" Thesis submitted to the Faculty of Arts in fulfillment of the Doctor of Philosophy - Research in Spanish and Latin American studies Spanish and Latin American Studies Program School of Languages, Cultures and Linguistics Faculty of Arts Monash University August 18, 2009. p 281.

¹⁵⁴ "formidable y absoluto cuerpo literario vitalista que desafía el lector con su insuperable resultado de legibilidad" Idem p 281.

¹⁵⁵ Ibid. p 282

¹⁵⁶ Ibid p 283

¹⁵⁷ Barros de Brito Junior, Antonio. Eutomia. Revista Online de Literatura e Lingüística. Ano I - Volume 2 - Dezembro/2008. Pp. Accesado el 10 de noviembre de 2011.

¹⁵⁸ "...Tenemos que un poema es apenas una finta, atraído para el poema como un toro a una franela, el lector avanza en dirección a un sentido (que es el sentido literal) y, desafiado por el movimiento de la franela, tiene que buscar otro sentido, para así alcanzar al torero..." Traducción del autor.

“ ...o corpo, na poesia de Panero, esta em conflito com essa linguagem logocêntrica, o que faz com que haja um recolhimento do poeta com relação a outros indivíduos... põe em conflito o corpo do próprio eu-lírico...”¹⁵⁹(p 21).

Cuerpo antecede en experiencia a razón, cuyo vehículo de expresión tradicional ha sido el lenguaje, la lógica y el logos en última instancia. La llamativa metáfora de *Barros de Brito Junior* apunta aquí en el mismo sentido que la de *López Castellano*, en cuanto a que la literatura de Panero juega en el terreno de la fenomenología entre cuerpo/razón y la de sus análogos mitológicos Apolo/Dionisos y Logos/Inteligencia Sentiente, para usar palabras de *Zubiri*.

En una Jornada organizada por el *Centre de Recherches Interdisciplinaires sur les Mondes Ibériques Contemporains* llamada “*El psicoanálisis en la cultura española*”, se presentó el texto de *Germán Labrador* llamado *Musa locura: bioliteratura, política y psicoanálisis en la poesía menor de la Transición Española*. Este texto indaga acerca de la generación de poetas de finales de la España franquista, entre los cuales se incluye a *Leopoldo María Panero*.

Desde la perspectiva foucaultiana de la *función autor*, esto es el rol social del autor y su constitución, se señala la existencia de un *bio discurso* poético, llamado por el autor *bioliteratura*, que funciona a la manera de un *biopoder*, propiamente tal, que estos poetas enuncian como una forma de adquirir poder:

“*En la medida en que el poetase ejercita en esta locura privada se convierte en ciudadano, en una perspectiva política que entiende ese espacio privado como ámbito político, que evita las barreras que separan lo público y lo privado en la tradición liberal, para afirmar una continuidad de esferas vitales, biotextuales, la realidad de tales construcciones y la legitimidad para edificarlas*”¹⁶⁰

De esta manera rescatan, para *Labrador Méndez*, sus capacidades ciudadanas, en medio de la atmósfera social que les ha correspondido vivir, que como ya hemos visto, ha articulado de una u otra manera la demonización de la homosexualidad y las drogas, situación que afectaba directamente a muchos, pero en particular a Panero, contexto del que:

“*Sólo diremos por estar suficientemente probado que con frecuencia los hábitos juveniles en la década de 1970 fueron entendidos por las autoridades policiales en alianza con las instituciones psiquiátricas como estrictamente patológicos*”¹⁶¹

¹⁵⁹“...El cuerpo, en la poesía de Panero, está en conflicto con ese lenguaje logocéntrico, que hace que haya como un reconocimiento del poeta con relación a otros individuos... pone en conflicto el cuerpo del propio yo lírico” Traducción del autor.

¹⁶⁰Labrador Méndez, German. “Musa locura : bioliteratura, política y psicoanálisis en la poesía menor de la Transición Española”. En <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/actes/labrador.pdf>. P. 29. Accesado el 28.11.11

¹⁶¹Idem.p 24.

Además observa Labrador Méndez que quienes portan este lenguaje son susceptibles de caer en:

*"...trampas que este lenguaje que historizamos contiene para aquellos individuos que no sepan restringirlo como actividad literaria y lo interpreten como modelo identitario."*¹⁶²

Diferenciando así entre dos tipos de escritores, a la manera de Hölderlin v/s Goethe, o Gimferrer y Panero.

Hölderlin, junto a Rimbaud y Panero, habrían escuchado

*"... una Musa Locura que llama con voces poderosas y sugerentes a algunos que por escucharlas acaban con sus existencias. Son los rêveurs de «los sueños que el dinero no puede comprar», aquellos que ponen en práctica valores, utopías civiles para las que la sociedad, el mundo no están preparados, y que, siempre según Gimferrer, deben «pagar un precio» por su osadía."*¹⁶³.

Por este camino, establece una hipótesis explicativa, a nivel social del fenómeno de la victimización social, *"convirtiéndose en un proceso cultural en depositarios de culpas comunitarias y a jugar un rol específico en un rito sacrificial."*¹⁶⁴

La literatura de Panero funcionaría a la manera que propone Girard, como un chivo expiatorio que tiene un doble significado, por una parte representa el mal de una comunidad y por otro lado purga ese mal en su sacrificio, portando casi ontológicamente una dimensión sagrada que redime al grupo del cual la víctima o chivo representa este doble significado: redención y culpa.¹⁶⁵

Habrà de ser objeto de investigaciones futuras tal mal comunitario y su correspondencia con la sacralidad, de la cual Panero, en cualquier caso, siente particular inclinación.

5.2.1.1 Documentos Audiovisuales

Existen tres documentales acerca de Leopoldo María Panero y su familia. EL primero de todos, *El desencanto*, dirigido por Jaime Chávarri, realizado en 1976, muestra a la familia Panero, después de la muerte del patriarca, justamente en relación a un homenaje que se le hace en el pueblo de Astorga y que discurre entre los conflictos entre los hermanos, la madre y los comentarios de cada protagonista.

¹⁶²Idem.p 14.

¹⁶³Idem.p 15.

¹⁶⁴Ibidem.

¹⁶⁵"Todo el mundo entiende perfectamente esta expresión; nadie titubea acerca del sentido que hay que darle. Chivo expiatorio denota simultáneamente la inocencia de las víctimas, la polarización colectiva que se produce contra ellas y la finalidad colectiva de esta polarización. Los perseguidores se encierran en la "lógica" de la representación persecutoria y jamás pueden salir de ella" Girard, René. "El Chivo Expiatorio" Anagrama. 2002. Barcelona. P. 57.

Otro documental de 1992, *Después de tantos años*, del realizador Ricardo Franco, que muestra un Panero psiquiatrizado y aislado. Este documental hace un recorrido por las vidas de los tres hermanos *Michi*, *Juan Luis* y *Leopoldo María Panero*. Con el transcurso de documento, queda claro que no existe una buena relación entre ellos, dado que en sendas entrevistas, se señala que no es común que se visiten entre sí. Sin embargo, no existe univocidad al respecto. Para el periodista *Federico Utrera*, existiría mutua admiración entre *Juan Luis* y *Leopoldo María*¹⁶⁶. Mientras es entrevistado, *Michi* sufre de una precaria situación de salud. Finalmente la producción organiza un emotivo encuentro entre *Michi* y Leopoldo en un cementerio cercano a Mondragón, donde Leopoldo vivía como interno.

El mismo Ianus Pravo, me ha contado que se ha hecho incluso un último esfuerzo audiovisual por documentar la vida de la familia Panero y el poeta, de los directores asturianos Iván Fernández y Miquel Barreros, película llamada "*La Estancia Vacía*" (Astorga 2006).

Se trata de un documental en el que no se trata la existencia de Leopoldo, sino que "...Nos hemos limitado a reconstruir los últimos días de Michi Panero en Astorga a través de los recuerdos de la gente que lo conoció"¹⁶⁷, le dice Miguel Barrero a una lectora de un foro en que se comenta acerca del guión de dicho documental.

La Estancia Vacía ha sido estrenada el año 2007, tiene noventa minutos de duración, que se centra en la figura del Padre, Leopoldo Panero y del regreso a Astorga del menor de los hermanos, Michi, lugar dónde fallece el 14 de marzo de 2004.

¹⁶⁶ "...convendría no descartar del todo el escenario que supone este "enfrentamiento" como un recurso cinematográfico o incluso un asunto de marketing, más que algo estrictamente literario o personal... a Jorge García López tampoco le pasó desapercibido que en el montaje de la película "se hace desaparecer a Juan Luis de la misma en el momento en que Leopoldo inicia sus intervenciones" al igual que los dos hermanos no aparecen nunca juntos en ninguna secuencia. Eso es lo que da lugar a que todos piensen que una pugna soterrada planea por encima de ella." En *Después de Tantos Desencantos. Vida y obra poética de los Panero*. Utrera, Federico. Hijos de Muley-Rubio. 2008. P 87.

¹⁶⁷<http://laestanciavacia.lacoctelera.net/post/2006/03/30/el-guion-la-estancia-vacia-escrito-miguel-barrero-autor> Accesado el 19 de Junio de 2010, a las 20:00 h.

5.2.2 Categorías de Sentido

De la lectura del texto, he elevado e interpretado las categorías siguientes:

5.2.2.1 [El yo](#)

5.2.2.2 [El Otro](#)

5.2.2.3 [La muerte, matar, suicidio, muertos, vida, vivos, moribundo, matado, murió, tumba, ahogada, cadáver.](#)

5.2.2.4 [Enfermedad Mental](#)

5.2.2.5 [Drogas, marihuana, hachís, borracho, alcohol, cerveza, cervecero, ebriedad, bar.](#)

5.2.2.6 [Sombra, espejo, alma, fantasmas, espectro.](#)

5.2.2.7 [Madre](#)

5.2.2.1 El Yo

“Soy una máscara que se llama Leopoldo María Panero;/Que imita mi ser y mis palabras y mis dichos de aquél tiempo”¹⁶⁸

Para Leopoldo María Panero, el yo es un concepto falaz, que no ha dejado de existir.

“Yo soy el único Señor de la Noche/ Para probar que no existo, te escribo... esta página raída”¹⁶⁹

El yo es, además, un lugar ficticio y tristemente imaginario:

“Hablemos, pues, de esa triste ficción, del “yo”, lugar de lo imaginario” (Blesa, 77)

El concepto de yo cumple un rol relacionado con la temática de la desaparición en la literatura, pues le permite desvanecerse en los textos, paradójica figura que no deja de asombrar, porque se trata de dejar el lenguaje, y guardar silencio, como lo han hecho otros escritores ya, algunos de los cuales han sido recopilados en la novela de Enrique Vila Matas *el mal de Montano*,¹⁷⁰ en la que el protagonista escribe un relato acerca de escritores que han dejado de escribir, que dejan de escribir para desaparecer, como el poeta Robert Walser, quien se asila en una institución psiquiátrica suaba para no volver a salir más.

En Panero, se manifiesta un conflicto que lo hace renegar radicalmente de ser quién es, asesinandose en la su propia literatura y en esa muerte, escribir, mediante la figura de la muerte, libremente, desde un lugar que no existe:

“Que esa persona que de sí misma reniega, que este texto que para celebrar su muerte establezco, que todo esto te ahorque por fin a un lugar que no existe” (Blesa, 78)

Se trata de asesinar al yo, tal y como en el poema *el hombre que mató a Leopoldo María Panero*, que es una rotunda explicitación de la muerte personal

¹⁶⁸ Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. “Los Héroes Inútiles” Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005. P 22.

¹⁶⁹ Idem. p 61.

¹⁷⁰ Vila Matas, Enrique. “El mal de Montano”. Anagrama. Barcelona. 2002.

autoinducida, pero es un asesinato cometido por el propio Leopoldo MaríaPanero, un suicidio instrumental, que veremos, le permite dar solución al conflicto involucrado entre enfermedad mental y genio:

*“El hombre que mató a Leopoldo MaríaPanero
(The man who shot Leopoldo MaríaPanero)*

Mi querido amigo Javier Barquín siempre creerá que fue él quien mató a Leopoldo MaríaPanero. Pero eso no es cierto. Nadie tenía entonces valor para hacerlo. El sujeto tenía aterrorizada a toda la ciudad. Había raptado a varias mujeres y amenazaba con torturarlas. Así que esa tarde me decidí, fui a la armería de Jim y compré un revólver calibre 45. En el momento en que Leopoldo MaríaPanero estaba intentando extorsionar una vez más a Javier Barquín, yo disparé desde lejos. Como Javier había sacado también una pequeña pistola, supuso haber sido él quien hiciera justicia. Toda su vida creerá que fue él quien mató a Leopoldo MaríaPanero. Pero no fue así. Yo soy el hombre que mató a Leopoldo MaríaPanero.” (Blesa, p 269)

Es interesante notar la configuración del relato de la muerte. Desde la declaración inicial al hecho literario de la muerte, para quitarse de encima al yo, lo asesina. Asimismo, en *Asesinato* (1992), anota Panero: *“Cuando un hombre no nos/deja vivir, matarle es un acto/ en defensa propia/LEOPOLDO MARIA PANERO”* (sic) (Blesa, p 429). Tampoco deja de ser de interés, notar el título del poema, notablemente emparentado con una película de John Ford llamada *“The Man Who Shot Liberty Valance”* (1962).

En el poema *Vencer la locura*, anota Panero:

“¡que error ser yo, debajo de la luna!” (Blesa, p 305)

Este verso nos permite continuar configurando el mundo de Panero: Ser es un error, hay que enmendarlo no siendo. En el poema *Peter Punk*, se apuntan consecuencias de la desaparición del yo, que son la inexistencia y el silencio.

*“Soy sólo un cerdo que reclama la protección del silencio
la escolta blanca rodeando el féretro de la dama
frágilmente asida por un hilo al silencio
con cientos de ojos blancos rodeando la nada!” (Blesa, p 389)*

La búsqueda del silencio se paga con la nada. En tal poema se menciona también la finalidad de la escritura, que sería lograr el imposible acto de la existencia de la nada, esto es, la inexistencia de un ser que abjura a su yo y su ser:

*“...para que nadie exista por un instante en el brindis de lo
imposible
que es lo que busca el verso y el temblor de su caída.” (Blesa, p 389)*

Así las cosas, el concepto de yo queda, imposibilitado, en otra parte, fuera de sí, queda habitando el lenguaje escrito, el papel, el lenguaje y los bordes de la página, como nos suele decir Panero.

Esta dislocación o fractura del yo es un paso previo y necesario para el desarrollo posterior de sus ideas en torno a la enfermedad mental;

"Yo no soy el que soy. /Sangra la luna/y amargo el río de mi vida, en pez/se convierte"
(Blesa, p 499)

Esta disolución del yo, está en sintonía con las ideas de algunos intelectuales que a Panerohan atraído como solución al conflicto de la enfermedad mental y la literatura. Me refiero esencialmente a *Gilles Deleuze y Jacques Derrida*, denominados coloquialmente por algunos como *post estructuralistas*. Las ideas de Leopoldo a este respecto están probablemente influenciadas por su amistad con Paco Monge, traductor de *Esquizofrenia y Capitalismo*, de Deleuze, al castellano.

Esta desaparición del yo ha sido una cuestión discutida en las últimas décadas del siglo XX, sobretodo bajo la forma de una crítica al psicoanálisis y asimismo tiene significativa importancia para comprender las dimensiones más recónditas de la cosmovisión de Panero.

La escritura funciona para Panero socialmente, en tanto rol en el que los autores comparten un fondo común, o ancestral, sobre el que escriben, y al hacerlo, se inscriben en un selecto grupo de personas que hablan de lo mismo, unidas por lo que dicen o escriben en este caso.

Esto aparece bien dibujado en *Deleuze*, quién en *"La Literatura y la Vida"*¹⁷¹ nos dice que la escritura es un proceso en permanente desarrollo,

*"escribir es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en curso, y que desborda cualquier materia vivible o vivida"*¹⁷².

Por lo tanto, escribir es un devenir, que no puede ser asimilado a un viviente, sino a una visión. Esta visión es la que nos interesa porque permite aseverar que el conocimiento que vamos a aplicar aquí es por tanto aplicable a un colectivo social, a un *nosotros* vemos.

*"...la literatura solo empieza cuando nace en nuestro interior una tercera persona que nos desposee del poder de decir Yo (lo "neutro de Blanchot"). Indudablemente los personajes literarios están perfectamente individualizados y no son imprecisos ni generales; pero todos sus rasgos individuales los elevan a una visión que los arrastran a un indefinido en tanto que devenir demasiado poderoso para ellos..."*¹⁷³

¹⁷¹ Ensayo incluido en el volumen *"Crítica y Clínica"*. Deleuze, Gilles. *Crítica y Clínica*. Anagrama, Barcelona, 1996. Traducido por Thomas Kauf. P 5.

¹⁷² Idem p 5.

¹⁷³ Idem. P 8

Parece haber aquí una crítica al psicoanálisis, crítica al poder psiquiátrico-psicoanalítico que no parece haber encontrado respuesta alguna para sus críticos. Veremos que esto también aparece en la obra de Leopoldo.

*"Soy el paraíso de todos los fracasados de España, su ídolo y su única esperanza"*¹⁷⁴ Le cuenta Leopoldo a Diego Medrano en una de sus cartas, con una invocación a la Madre España y a su lengua castellana. Se ve como una renovación verdadera de la lengua castellana, única esperanza de un futuro.

Pero hay más respecto al yo.

*"Tengo mi pipa de opio al lado
De un libro de metafísica alemana
El tiempo, y no España, dirá quién soy yo"* (Blesa, p 407)

Para Panero, el yo está determinado por el tiempo, igual que para Heidegger. En el poema *Dasein*, se hace explícita referencia a aquel concepto el *"ahí del ser"* heideggeriano. En el poema *serenidad*, hay de hecho una dedicatoria a Heidegger:

"SERENIDAD/A Martin Heidegger./Sólo hay dos cosas: mi rostro desfigurado/y la dureza de la piedra./La conciencia sólo se enciende/cuando el ser está contra ella:/y es así que todo conocimiento/y la matriz de toda figura/es una herida/y sólo es inmortal/lo que llora/Y la noche, madre de la sabiduría/Tiene la forma inacabable del llanto..." (Blesa, p 484)

Habría que detenerse a comentar aquí la *hipótesis del genio maligno*¹⁷⁵ de René Descartes, en la que se pone en duda la posibilidad de acercarse a cualquier certeza. Esta es resuelta enunciando la certeza de la existencia en el pensamiento, en su clásico enunciado conocido como *Cogito ergo sum*¹⁷⁶:

"Soy, en consecuencia, una cosa cierta, y a ciencia cierta existente. Pero, ¿qué cosa? Ya lo he dicho, una cosa que piensa."

Sin embargo, la solución entregada por Descartes plantea un conflictivo asunto más que quiero comentar porque complejiza la elaboración teórica del método de investigación de este trabajo.

Esta idea de René Descartes llega a ser el punto de partida de la paradoja del sentido íntimo de *Immanuel Kant*, en la que la determinación del yo se adquiere a través de su estancia en el tiempo:

"...la forma bajo la cual el "soy" es determinable es evidentemente la forma del tiempo. Eso va a ser la forma del tiempo; y se cae en esa paradoja que Kant mismo definirá con la

¹⁷⁴Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. "Los Héroes Inútiles" Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005 .p 19.

¹⁷⁵"Supondré, pues, que no un Dios óptimo, fuente de la verdad, sino algún genio maligno de extremado poder e inteligencia pone todo su empeño en hacerme errar..." Descartes, René. *Meditaciones Metafísicas*. 1641. Traducción de José Antonio Míguas. Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Accesado el 28 de enero de 2010.

¹⁷⁶Idem .

fórmula: la paradoja del sentido íntimo...a saber, la determinación activa "pienso" determina mi existencia...bajo la forma de lo determinable, es decir bajo la forma de un ser pasivo en el espacio y en el tiempo. Entonces "yo" es un acto, pero un acto que no puedo representarme en tanto que soy un ser pasivo. Yo es otro."¹⁷⁷

En esta misma crítica también se entroncan algunos planteamientos de la llamada Escuela de Heidelberg, por Pedro Laín Entralgo. Me refiero a Victor Von Weizsäcker, y sus discípulos, fundamentalmente Paul Christian y Fernando Lolas, para hacer honor al linaje intelectual de tales exponentes.

En 1949 publica Christian junto a Renate Haas su "*Wesen und Formen der Bipersonalität. Grundlagen für eine medizinische Soziologie*". Un texto que pretende sentar las bases para el desarrollo de una sociología médica(o fisiológica).

Se habla en tal libro acerca de la bipersonalidad como fundamento de la construcción de tal sociología, señalando que: "...se está constituido por otros...en la medida que el "hacer en conjunto" (o sencillamente la acción humana) es potencia unitiva"¹⁷⁸. Y el sentido, en las relaciones personales: "se da solamente cuando el individuo se considera en conjunto con los actos del otro y este "nosotros" se constituye en una relación bipersonal real..."¹⁷⁹por lo tanto, la autonomía de los sujetos queda en entredicho, o mejor: "es, por tanto, la autonomía del sujeto individual una ficción..."¹⁸⁰

Desde aquí se entiende el eco de la crítica al planteamiento cartesiano, porque si pienso, luego existo, la falacia reside en que no puedo pensar al otro sin antes estar en relación con el otro. Reciprocidad, solidaridad son las características de la relación bipersonal.

Asimismo, "las dificultades fundamentales siempre se originaron porque se creyó que debería existir primero un "yo", cuya comprensión en forma "analógica" permitiría la comprensión de otros"¹⁸¹. La explicación de las relaciones humanas está dada, en Christian, en la forma en que Yo y el Otro se relacionan, auto ocultándose en la medida que la relación se desarrolla solidariamente: "Es evidente de modo súbito que el Otro está presente, se le vivencia positivamente en su ausencia"¹⁸² Para terminar advirtiendo que: "Soy porque el Otro completa mi determinación en la cosa y colabora eficazmente"¹⁸³.

Resulta muy interesante a la presente investigación una de las constataciones que realiza la teoría de la bipersonalidad de Christian, en el ámbito del lenguaje. Porque para la fenomenología, en el diálogo "no se da ni se requiere una

¹⁷⁷Portillo, José. El camino a la libertad. Ensayos filosóficos. Ediciones Trilce. 2008 P 106. (En google books) Accesado el 22/2/2010. También en *Crítica y Clínica y cuatro lecciones sobre Kant* de Gilles Deleuze.

¹⁷⁸ Christian, Paul.Hass, Renate. "Esencia y formas de la bipersonalidad". Monografías de Acta Bioética nº 1. 2009. P 17.

¹⁷⁹ Ídem. P 27.

¹⁸⁰ Ídem. P 28.

¹⁸¹ Ídem. P 34.

¹⁸² Ídem. P 42.

¹⁸³ Ídem. P 43.

separación entre los interlocutores.”¹⁸⁴En el lenguaje, por ende la bipersonalidad es “explicación de la “nostridad” y no la constituye recién al hablar”¹⁸⁵.

Tal como nos lo adelanta Arthur Rimbaud¹⁸⁶ setenta y cinco años antes, “Yo es otro”, la certeza de existir queda vacía sin el complemento de contenido del pensamiento que llena esa existencia.

Ese vacío se llena con letras, con citas, con textos y discursos, que como vimos son confeccionadas comunitariamente, en y desde el pasado y vienen a llenar una existencia indeterminada desde Kant; un yo que solo existe en el tiempo y espacio (su tiempo y espacio) que lo acotan, de manera que resulta pasivo e incapaz de representar lo que es. Desde aquí surgirán algunos lustros después las corrientes fenomenológicas europeas. Aquí también se ancla buena parte del relato de Leopoldo María Panero, en cuanto enfermo mental que relata o refiere experiencias de lo mórbido. Esto se verá con detalle más adelante.

Otra reflexión a este respecto se extrae del *Schibboleth* de Jacques Derrida, texto dedicado al poeta Paul Celan¹⁸⁷, manifestando en él básicamente una ambivalencia temporal del texto escrito, que ya existe en la lectura desde el momento en que se produce la escritura misma él, dado que el texto, presentaría al menos un par de significados; a saber, relacionado a su creador y su tiempo, propio o en sí y otro para el lector y su tiempo, significado este que vendría a ser el actual y por tanto estudiado más asequiblemente al investigador interesado.

La hipótesis metodológica enunciada, tiene dos supuestos: la interpretación depende del contexto y el texto es una huella que puede recorrerse varias veces de un modo siempre diferente, pero aunando caminos, en una suerte de *talante o molde*, que precisa los límites del texto entallándolo:

“Quiero decir con esto que la entalladura se hace legible para algunos de aquellos que no participan del acontecimiento o de la constelación de acontecimientos que ahí se consignan, para los excluidos del reparto: entonces pueden compartir.”¹⁸⁸

Esta entalladura es la posibilidad de acceder al “molde” de lo que se escribió en ese tiempo. Es de esta forma como se puede realizar una lectura interna, nos dice Derrida. Pero el límite de esa lectura, son las “implicaciones filosóficas” que pueden extraerse de esa lectura, es decir, la hermenéutica. Así se comparte con el lector y entre los lectores (intertextualidad) esa dimensión del existir indeterminada por el pensar, determinándose con el contenido de esta lectura.

¹⁸⁴ Ídem. P 44.

¹⁸⁵ Ídem. P 45.

¹⁸⁶ Rimbaud, Arthur. “Yo es otro” en la Carta del Vidente a Georges Izambard. Charleville, 13 de mayo 1871.

¹⁸⁷ Paul Celan (1920-1970), poeta de habla alemana originario de Rumania cuyo nombre real es Paul Antschel y que debido a su condición judía estuvo recluido en el campo de trabajos forzados de Moldavia. Estudió medicina en Francia (carrera inconclusa) y letras en Rumania. Se suicidó lanzándose al Sena. Sus textos se caracterizan por su brevedad sintética máxima, su sonoridad y un dramatismo excepcional.

¹⁸⁸ Derrida, Jacques. *Schibboleth*. Para Paul Celan.

Es la misma traducción del sentido, la interpretación traductora de la que hemos hablado. Asimismo:

"Este límite sería también él, simétrico, de una poética formal, atenta a o segura de poder dejar fuera el sentido, en estado de separación."

Este nos repliega "...hacia la posibilidad tanto de la hermenéutica filosófica como de la poética formal.", que vienen a ser, en mi entender, las miradas ETIC-EMIC del trabajo metodológico de la antropología, que corren delante de la distancia establecida por el tiempo, que comienza a acrecentarse desde que el texto fue escrito, en su tiempo y circunstancias; y llega a ser, al momento de ser leído, de dos maneras; a saber, la que permite estar acompañando al poeta en su sentido y la poética formal.

El autor con el lector comparten algo de ese texto original, que puede ser formal o metafísico. Comparten la existencia en ese pensamiento.

En este caso, hemos usado la hermenéutica, para ver que podemos así compartir, resaltar congruencias y diferencias que se puedan hallar con lo dicho en sí, formalmente, ya que gran parte de los textos estudiados son explícitos y dejan casi sin capacidad de maniobra a los movimientos de la interpretación. Formalmente, la poética nos habla de lo médico, por eso esta investigación se plantea como un trabajo de la antropología médica.

Abundantes citas impregnan los versos de Panero. Es muy probable que las use exhaustivamente, a la manera de una publicación científica, para asegurar o incluso permitir ese compartir con otros, quizás algunos escépticos, y asimismo la veracidad de sus versos.

De manera que, siguiendo a Derrida, se genera una especie de testigo entre autor y lector que *"...a título de la singularidad absoluta¹⁸⁹, a título de y en nombre del otro, del extranjero, de ti hacia quién debo dar un paso que, sin acercarme a ti, sin cambiarme por ti, sin tener el paso asegurado, deja pasar la palabra y nos asigna, si no al uno, por lo menos al mismo"*

De esta manera, la palabra permite la aproximación: *"El paso del otro, hacia el otro-respecto del mismo, de un mismo que respeta la alteridad del otro."* Es eso mismo lo que esta metodología ha querido rescatar de la obra de Panero.¹⁹⁰

Este marco literario, permite una aproximación sin determinaciones apriorísticas, excepto las comentadas, esto es la coexistencia de ambos marcos

¹⁸⁹ Las cursivas las he hecho yo.

¹⁹⁰Estas letras ya escritas; textos de otro, permiten aproximarse al otro, casi confundirse con el otro en su lectura, compartiendo eso que el texto es, de acuerdo Thomas Mann, el autor mismo: "Todos los personajes, incluso si se oponen en el relato, son emanaciones del <<yo>> que escribe el poema". "No preguntéis nunca: <<¿quién es éste?>>. Yo continuo pintando monigotes que no representan a nadie sino a mí mismo". Mann, Thomas. "Bilse und ich". Cita tomada de MONTIEL, L.(1981). Enfermedad y vida humana en la obra de Thomas Mann. Madrid, Ed. Universidad Complutense, p. 6. La única experiencia posible de la poesía, es una especie de limbo, que en definitiva evoca a una cierta ausencia y continuidad con lo nombrado, por lo cual existe, evidentemente, la palabra, y eso, que se aproxima a la ausencia (o a la muerte), es sin embargo una forma de contacto y permanencia en el tiempo.

interpretativos, o bien la presencia del texto en sí, y la posibilidad de interpretación del mismo; a las vivencias que de suyo le conforman, es decir, de cierta forma conocer “la realidad” del que narra, a partir de la lectura de sus letras, y sincrónicamente, permite elucubraciones de tipo metafísico o filosófico. Estas serían las que más pueden ilustrar al poeta y a la medicina que él siente respectivamente.

Vale decir entonces, que la única determinación a priori que se utiliza es que el texto permite tanto conocer la realidad del escribiente como la generación metafísica en el lector. Creo que todos estaremos de acuerdo en esto.

5.2.2.2 El Otro

En sus *Poemas del manicomio de Mondragón* (1987), aparece sin embargo una inversión del sentido de muertos y vivos que vamos a analizar a continuación, en el que los *muertos* están de lado de Panero y los *normales* están vivos: “*Hombre normal que por un momento/ cruzas tu vida con la del esperpento/has de saber que no fue por matar el pelícano/sino por nada por lo que yazgo aquí entre otros sepulcros/ y que a nada sino al azar y a ninguna voluntad sagrada/ de demonio o de dios debo mi ruina*” (Blesa, p 356). Esto apunta en la dirección del sinsentido, que es otra de las apuestas que nos entrega Panero a lo largo de su obra.

En 1980, de su *The Last River Together*, se extrae un verso (Blesa, p. 225) del poema *El Noi del Sucre*:

“Tengo a un idiota de pie sobre una plaza/mirando y dejándose mirar, dejándose/violar por el alud de las miradas de otros, y/ llorando, llorando frágilmente por la luz.”

Los otros son, en este verso de Panero, sencillamente los demás. Pero también constituye una forma de generar ambigüedad, que ya aparece hacia 1990 en *Contra España y otros poemas no de amor* (1990), del que se extrae el verso que sigue:

“Tú eres la única esperanza de escapar a la piedra de la desdicha/pues todo otro es un mundo posible.” (Blesa, p. 392)

Se habla aquí de la segunda persona singular, tú, la posibilidad de evadir la *desdicha*, pues es en la otredad dónde puede realizarse *el mundo*. Esto hace resonancia con lo que hemos expuesto anteriormente acerca del yo y la forma en que el poeta tiende a hacerlo desaparecer, dejando solo escrito para que la segunda persona sea capaz de leer y generar el mundo, su propio otro mundo, a la manera de Derrida, con su entalladura, su camino y su lectura. Panero está abiertamente apelando a una escritura des-estructurante para hacer funcionar las teorías de Deleuze y Derrida en sus poemas. Mundo además es un concepto fenomenológico de habitual uso en su propio desarrollo metafísico. Y es que esta es la maduración de la idea de la escritura en Panero. Nos dice en sus textos más recientes (2005):

*"Y es que como dijo Deleuze: TODO OTRO ES UN MUNDO POSIBLE, un hablar con los ojos, una palabra vana y la espuma de la boca y de la noche"*¹⁹¹

En el *Tarot del Inconsciente anónimo* (1997) Leopoldo reflexiona frente a la psiquiatría: *"Es por eso que el psiquiatra, lo mismo que el antropólogo, son matrices del mismo racismo, que sitúa a un misterioso otro hombre por fuera del concepto"* (Blesa, p. 507) Aquí no importa tanto la medida del racismo psiquiátrico como la apuesta teórica de la otredad, que se ubica por fuera del concepto, fuera del texto por tanto, existiendo allá afuera.

"Otro cuelga de mi cabeza y araña al pasar las paredes y deja un rastro y un sonido" (p 183.)

De la mano con la conceptualización del yo, aparece la mirada del otro, como una especie de ampliación de los límites de la persona, y al mismo tiempo haciendo un juego con la semiología psiquiátrica clásica.

5.2.2.3 La Muerte, Matar, Suicidio, Muertos, Vida, Vivos, Moribundo, Matado

"Padre, estoy muerto, y es la tumba una cuna mucho mejor" (Blesa, p 260)

La muerte y sus ideas relacionadas, están entre los conceptos que aparecen más frecuentemente mencionados en sus textos.

La connotación y el significado varían en ellos, apareciendo a veces como deseada, otras como realidad de la cotidianidad y también como una forma de designar a los vivos, en una inversión de los significados habituales de las palabras.

Sin embargo se puede establecer una suerte de relación abierta entre sus diferentes usos, que sirven para comprender una mirada de Panero, que nos conducirá más adelante a concluir ideas de cierto interés. Así que utilizaremos dichos conceptos como eje iniciático del camino interpretativo que relata la conformación de las enfermedades de Panero, desarrollando la tesis que la mayor parte de ellas pueden ser explicadas mediante argumentaciones no del todo ortodoxas, más específicamente, dejando entre paréntesis los componentes biológicos de las mismas, y postulando asimismo, que merced de una estricta normativa social y familiar; la atmósfera de España de 1950-1970, y por cierto, las propias decisiones, emprendimientos personales y avatares de su fortuna se puede explicar gran parte del comportamiento tanto de Panero como de sus familiares y médicos.

En 20.000 leguas de viaje submarino (Blesa, p 69), el morir aparece como una petición al destino, o deseo existencial. Este texto debería ser de 1970:

"... oh dejadme besar este humo que se deshace/este mundo que me acoge sin preguntarme nada este mundo/de tíes disecados/morir en brazos de la niebla morir sí, aquí, dónde todo es nieve o silencio/ que mi pecho ardiente expire tras un beso a lo que es sólo/aire..."

¹⁹¹ Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. "Los Héroes Inútiles" Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005. P 80.

Aquí se pide el morir; la esperanza es morir, quizás como una bella forma de terminar con la vida que hasta aquellos primeros contactos con la policía y la psiquiatría, en 1966 y 1968 respectivamente, que representan un punto de inflexión en la vida del poeta. Es el inicio de la muerte de Panero en la literatura.

Inevitablemente uno tiende a relacionar este tipo de versos con los intentos suicidas de Panero, que han sido tres hasta el momento. Hay una pugna por concretar la idea de la muerte en realidad versus una muerte en la literatura, en su obra. También se lee en el poema *Da-sein* (Blesa, p 175):

*“...el secreto de la vida, abyecto, /ciego, soñando como el mar en el puro,
en el intransigente ético perfecto/inalcanzable ideal de la muerte...”*

Haciendo un guiño al pensador alemán *Martin Heidegger*, creador del concepto de *dasein* (traducido por algunos como *el ahí del ser*), Panero acepta como ideal de vida, la muerte, pero inalcanzable, porque fenomenológicamente se nos es privada la experiencia de la muerte; el morir sí, pero la muerte se escapa a la experiencia humana, como continuidad del morir, al menos eso se podría postular razonablemente.

Sin embargo, posiblemente Panero haya encontrado en la poesía una manera de dar sentido, jugando con las palabras, a la muerte, que *transformada* en palabra, se pueda, al menos, comprender mejor. Como ejemplo, en *“Proseguir en el infierno”*, también de 1979, (Blesa, p 181):

*“...Suicidarse y seguir viviendo, /esta frase pertenece a alguien, a
Nijinsky quizá, no estoy seguro-Largo/el viaje por mar.”*

Aquí se invierte, en cierta medida, el sentido de la palabra suicidio, porque se está refiriendo a un tipo de auto-agresión cuyo resultado es permanecer con vida. Esto es, morir, voluntariamente a la vida, entiéndase simbólicamente vida social en este caso. Si se examinan estos versos, a la luz de la biografía, se podrían encontrar suficientes razones para desear morir socialmente: a estas alturas, su relación con las instituciones psiquiátricas han sido numerosas; incluso acude al hospital de día, experiencia de la que resulta frustrado nuevamente. Además su vida amorosa, académica y financiera, con la total dependencia de las arcas maternas, tampoco habían sido conciliadoras con los desafíos sociales de sus contemporáneas referencias y amistades.

Por tanto, en el fondo, se opacan las expectativas de una vida para la que se había preparado. ¿Quiénes lo habían ayudado en aquella preparación? Probablemente sus padres, y casi con toda seguridad, Panero nos lo permite saber de alguna u otra manera en algunos de sus versos que veremos más adelante. Lo mismo se adivina en los versos de *“Narciso...”* (Blesa, p 194):

“Mi suicidio es esto:/ seguir viviendo, y que respire el sapo...”

El suicidio y la muerte por tanto funcionan en la literatura (*el sapo*), que seguirá existiendo (*respirando*).

Una segunda reflexión biográfica, respecto a esta temática es que efectivamente, pese a los intentos suicidas, Panero no llega a autoeliminarse; parece ser que prefiere seguir viviendo pese a todo. Viviendo como *"el sapo"*, que simbólicamente como buen animal nocturno, habitante de la oscuridad, de humedales, pantanos y cauces de agua, cuyo canto nocturno es imposible de identificar, porque solo se puede oír, es por tanto impreciso.

Da la impresión de que aquí estamos frente a un motivo de justificación de vida, recordemos que fue escrito en 1979, ya los intentos suicidas habían ocurrido, y habría que considerar también que dichos intentos fueron fruto, de acuerdo a su madre, a problemas de amor no correspondido, sin embargo, a la luz de los análisis hasta aquí realizados, se podría enunciar una alternativa diferente, probablemente relacionada con sus temores y evaluaciones acerca de la humanidad, a los que en numerosas ocasiones califica de muertos.

Él, a su vez, muchas veces declara estar vivo, pero bajo la forma de lo indeseable, como una voz que croa en medio de la noche, que vendría a ser una especie de clamor nocturno, indeseado y asqueroso, pero no por ello inexistente.

La causa de tanto inconformismo es en parte la educación y el ambiente literario que Panero habitó durante su infancia y adolescencia, como sabemos de su familia, tanto su madre, escritora, como su padre, poeta, quién estuvo ligado a la administración pública de la dictadura de Franco, en cuanto a cultura se refiere, y Panero recuerda visitas en su casa de diversos poetas y escritores, Cernuda, de quién su madre se enamoró, T.S Eliot, Rosales, entre otros. Además habría que recordar que a su vez, su padre era marcadamente inconformista, pues no pudo obtener los cargos públicos que le interesaban, esto es, cargos con carácter de jefatura del Instituto de España en Londres, y luego en el Instituto de Estudios Políticos de Madrid, de acuerdo a las palabras de su viuda, Felicidad Blanc.

Panero creció, por tanto, preparado para un mundo que se tristemente comenzaba a venirse abajo estrepitosamente, mundo de las humanidades, de la poesía, literatura, con el consecuente correlato financiero que significaría esto en el futuro de Panero, que pasaría de ser una especie de acomodado joven de buena familia, a vagabundo de las calles de París, vividor y micro-traficante de hachís en Tánger y Barcelona y bohemio poeta en Madrid, con una urdimbre de casi innumerables estancias y hospitalizaciones agudas en instituciones psiquiátricas en Cataluña, Madrid, País Vasco, etc. De manera tal que termina siendo una excelente encarnación del *"enfermo mental"*.

Este desencanto biográfico, se imprime en sus textos, como en *"Paris"*, también de *"Narciso..."*:

"Amé una marca que ya no está en venta/ y aún cuando me digan:-No, de eso ya no tenemos-, /hay por fuerza que pagar ese mísero precio/ buscarse una mujer en cualquier montón de basura-y mi/ amante/ me dice que jamás me olvidará"

Esta sensación de derrota queda aún más clara en unos versos del poema, "El loco", de 1980 (Blesa, p 224):

*"Y solo pude pensar que de niño/ me secuestraron para una alucinante batalla/
y que mis padres me sedujeron para/ ejecutar el sacrilegio, entre ancianos y muertos."*

Una "alucinante batalla", bien podrían ser los recuerdos y sabores de su infancia. Recordemos que ya escribía sus primeros poemas a la edad de 5 años y que también sus dos hermanos también se dedicaron a la poesía y literatura. Esto refuerza la idea de la fuerza con la que ejerce influencia el ambiente familiar en la vocación artística de los hermanos Panero. Por otro lado se deja ver a sí mismo como llamado a ejecutar un sacrilegio, acto sagrado de la oscuridad, como una víctima sacrificial que puede redimir esa derrota. *Entre ancianos y muertos*, es decir, entre sus referencias bibliográficas más queridas, que analizaremos en el capítulo que sigue.

Ya en 1990, en "Contra España y otros poemas no de amor", aparece nuevamente la idea de una corresponsabilidad paterna en su situación vital, pero a mi juicio mejor elaborada literariamente. Del poema "regalo de un hombre" (Blesa, p 401):

*"...Al rito de morir se le llama vida/ y Dios se esconde entre mis muslos/
y mis padres piden perdón por haberme entregado/ Desnudo a los hombres en la oscura
llanura"*

Las referencias a los muertos, ya sabemos, por la transmutación de significados, que se refiere a los vivos, que no comparten ciertas características, a saber, temor, oscuridad, en el sentido del misterio de la vida. Más adelante veremos qué bien se le podrían añadir locura y escritura como características constitutivas de la vida.

5.2.2.4 La Enfermedad Mental y la Locura

En *Teoría* (1973), Panero explicita sus primeras aproximaciones al tema de la locura y la razón: "Largo tiempo, satán, mientras tejías /tu interminable red de engaños/llamada Razón, llamada Pensamiento..."¹⁹²

La razón y el pensamiento, el lenguaje y sus trampas, conjuntamente al desarrollo de su estrategia de escritura de *aniquilación* del yo, es una complicada forma de expresión del mal.

Pero ya adivina que "... llegará el día en que se quiebre tu locura, en que se haga cenizas tu locura/porque de estas cenizas ha de surgir el Ave."¹⁹³

Desarticulando en esa madre que es la lengua y que es la razón y la locura, conceptos todos que están inscritos en lo que es *logos*, hará surgir un nuevo orden poético y un nuevo equilibrio mental en sus escritos, dónde la posibilidad de la locura se restringe en la misma medida en que desaparece el yo en el texto y en el habla.

¹⁹² Panero, Leopoldo María. "Poesía Completa (1970-2000). Visor. Edición a cargo de Túa Blesa. Madrid .2006 p. 132.

¹⁹³ Idem. p. 133.

La locura también aparece explícitamente mencionada: *“Este asunto de la locura es un mal hallado pretexto para putear a una persona”*¹⁹⁴ y recibe, en sus textos más posteriores, frecuentemente un tratamiento político, como el que se deja sentir al leer la frase anotada arriba.

Otra definición, en *“Acerca del caso Dreyfuss sin Zola o la causalidad diabólica”*, (Blesa, p 367) de su libro poemas del manicomio de Mondragón, del año 1987:

*“La locura se puede definir, muy brevemente, como una regresión al abismo de la visión o, en otras palabras, al cuerpo humano que esta gobierna. En efecto, la zona occipital, que regula el desarrollo de la visión, controla, según mi hipótesis, el cerebro, y el cerebro controla todo el cuerpo...la mirada es un infinito. Contiene imágenes en forma de alucinaciones que son lo que Jung llamara “arquetipos” y Rascowski “visión prenatal”.*¹⁹⁵

Dando por sentado que para un experto en neurofisiología, la explicación de la locura de Panero precedente podría plausiblemente ser descartada, lo que se quiere resaltar aquí es la manera académica y el fondo (óptico) que tiene el lenguaje en Leopoldo María Panero. La locura tiene la forma de la *mirada*, que todo lo ve, y que está arrojada en un cuerpo humano. La locura está inscrita en el cuerpo, es parte del ser humano, porque está en los ojos, en el cerebro, etc. Esto se relaciona con la definición que *Michel Foucault* nos hace acerca del panóptico, aquel diseño arquitectónico centralizado en el patio de las prisiones inglesas de la Época Clásica, que permite al guardián mirar a los internos desde el centro sin ser descubierto, vigilar y castigar.

Además, escribe Panero que :*“Las otras locuras son frecuentemente producto de la psiquiatría: tal es el caso de las alucinaciones auditivas, que no existen en estado natural alguno y que son producto de la persecución social o psiquiátrica que cuelga, como vulgarmente se dice, en lugar de explicar o aclarar”.*(Blesa,p.367)

Se refiere aquí, con mayor claridad y lucidez, a los roles sociales de las profesiones del llamado *“mundo psi”* (psicología, psiquiatría, etc.) en cuanto a normalizar la sociedad, enajenando a aquellos sujetos que no sean aptos para la vida social.

Más explícitamente político, cuando se refiere a la vida al interior de la institución psiquiátrica:

*“El manicomio es lo que llamaba Foucault EL ESTADO DE NO DERECHO: Nos vuelven locos en la calle y en el manicomio rematan el trabajo...EL manicomio es una puesta en cuestión del ser humano, un jaque al ser, el susto más atroz que puede sufrir un hombre.”*¹⁹⁶

Mencionando a *Michel Foucault*, nos refiere al pensador francés que se caracteriza por sus estudios de encierros (prisiones, fábricas, hospitales, colegios) y una de cuyas principales obras es la *“Historia de la Locura en la Época*

¹⁹⁴ Idem.p 15.

¹⁹⁵ Este fragmento está tomado de uno mayor, que está plagado de citas a psiquiatras y neurofisiólogos, así como algunos comentarios acerca de sus postulados.

¹⁹⁶ Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. *“Los Héroes Inútiles”* Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005 .p 15.

Clásica“(1964), monumental trabajo en el que va desarrollando la idea de que las disposiciones y dispositivos de control de la enfermedad tiene un registro histórico en el arte, la literatura, la arquitectura (e. g. panóptico) y los documentos legales y oficiales, por supuesto. Estos dispositivos y tecnologías que “emanan” del poder establecido, son conocidos en el lenguaje de Foucault como *biopolíticas* y tienen menos que ver con asuntos médico con preocupaciones por mantener un cierto control y orden social. A partir de ese concepto de biopolítica es que bien podría la estrategia de la política sanitaria a la base de este tipo de internamientos, ser vista como una revisión política del diferente, del extraño y su lugar en nuestra sociedad.

Ironizando con el tema de las ambigüedades psiquiátricas en su obra, señala en una carta a Diego Medrano:

“De modo que asistimos...al fin de la psiquiatría. Lo que Foucault llamaba el jardín de las especies nosográficas...” (Panero, 2005, p.123)

Pero el uso de la locura es ambiguo en Leopoldo: *“Rezo-pues las palabras vacías se marcharon/sin ser oídas y sólo la plegaria queda/en pie-para que aun cuando tarde mucho/ en morir y en escribir mi nombre/ al fin sobre la lápida puedan/ un día decir sobre ese frío/ que no estuve loco”*¹⁹⁷.

Leopoldo juega con la ambivalencia locura-razón hasta el extremo de hacerla parecer razonable, en el logos, en su *lengua madre*, en sus textos, en sus versos, como en el ejemplo antecedente, escrito por Leopoldo en 1979.

Del mismo *Narciso en el acorde último de las flautas* (1979) es el poema *Descort*, dónde presenta uncomentario al psicoanálisis:

*“...Semen sobre el cadáver. Que lo fecunde. Que crezca/en él la flor y la yedra lo cubra. Semen/ sobre el cadáver. Que crezca de él la raza nueva. Que se yerga /el muerto rasgando la yedra, que se yerga él como el falo/que no poseemos, como la Diosa que amamos/la Castración ¿o es lo que deseamos quien se abre como una grieta entre los dos, no es eso lo que falta?/Olvidar es fácil ya que nada sucede, /sin Él, sin un tercero. El padre muerto/ al que escupimos y el que escupe...”*¹⁹⁸

Aquí las imágenes del semen y el cadáver se asimilan al significado y al símbolo o significante, que el significado permita al significante mutar y ser potencial de una *raza nueva*, esto es, en la búsqueda del poeta, una nueva forma de escribir, una castración, al lenguaje en sí y a la figura del padre, un padre (que permite la aparición del yo en el pensamiento de Lacan) muerto, que permite la existencia del yo y por tanto de la enfermedad.

También en el poema *After Gottfried Benn* (1979):

*“Sólo esta oscura pesadumbre sin/voz-mientras, afuera, oyes esas voces:/podría decirse que estás loco/como los/que oyen otras.”*¹⁹⁹

¹⁹⁷ Panero, Leopoldo María. *“Poesía Completa (1970-2000). Visor. Edición a cargo de Túa Blesa. Madrid .2006 .pp161-162*

¹⁹⁸ Ídem. P 164.

¹⁹⁹ Ídem. P 172.

La mención al poeta y médico expresionista *Gottfried Benn* y la equiparación de la locura con las voces de afuera, alertan en cuanto a la naturaleza del síntoma alucinatorio: desde fuera voces, y por oposición, desde dentro silencio. Pero la locura al mismo tiempo es un sinsentido. En 1982 escribe su *Caput Mortis*:

*"Rozaba el alazán hasta que herida/ o locura/ y el odio a la locura/ mujer que desaparece entre el junco/ciervo hiriendo la página/cazando el ciervo..."*²⁰⁰

La experiencia de la locura son electroshocks, electroencefalogramas, manicomios, médicos, locos y dementes. En *El hombre que se creía Leopoldo MaríaPanero*:

*"Ya en el manicomio, persistía en su delirio, imaginaba escenas de la infancia, calles de Astorga, campanadas, porrazos de mi padre. Tras un rápido electroshock, pasó a creerse Eduardo Haro..."*²⁰¹.

Sus *Poemas del manicomio de Mondragón*, (1987) se inauguran los versos con:

*"En el oscuro jardín del manicomio/los locos maldicen a los hombres/ las ratas afloran a la Cloaca Superior/buscando el beso de los dementes"*²⁰²

También en un sentido más político, nos dice en *"Acerca del proyecto hombre"* (1992):

*"Mientras la psiquiatría caza ensueños y persigue con la saña de la leva el sueño diurno el proyecto hombre realiza al fin esa "plot theory" que el marxismo imaginó proviniendo del papeleo del Estado, culpable de todo menos de eso."*²⁰³

También de 1992, *Uno más*, se acerca ya la concepción que hemos propuesto para la comprensión del mundo interno de la enfermedad para *Leopoldo MaríaPanero*:

*"Ebrio de viento, un hombre, dulce kamikace/disculpa la locura en que se nace/fría la mano escribe como el viento/que en las páginas yace" (sic)*²⁰⁴. Viento, escritura, formas que tiene de expresar su intento por vencer la locura.

En sus textos de 1994, tenemos dos menciones interesantes en cuanto a referencias teóricas explícitas. Por una parte, en *serenidad*, aparece una dedicatoria a Heidegger. Casi inmediatamente después, en *Trobar Leu*, cita a Derrida: *"Todo poema corre el riesgo de carecer de sentido y no sería nada sin ese riesgo"*²⁰⁵. Ya la ruta de salida de la enfermedad queda así dibujada, tanto con la experiencia de enfermar, que se hace desde fuera del *logos* en Heidegger, como *sin* un yo que anuncie la posibilidad de estar enfermo en Derrida.

²⁰⁰ Ídem. P 281.

²⁰¹ Ídem. P 268.

²⁰² Ídem. P 355.

²⁰³ Ídem. P 410. La *teoría de la conspiración* (en inglés *plot theory*) es una explicación que se entrega a algunos eventos mundiales de cierta resonancia por su magnitud o presencia mediática, y que sindicada como responsable de la ocurrencia de esos hechos a conspiraciones o agrupaciones de personas poderosas y malvadas que operan en secreto para mantenerse en el poder y mantener a la comunidad internacional desinformada. e.g: "la caída de las torres gemelas ha sido obra de la C.I.A"

²⁰⁴ Ídem. P 420.

²⁰⁵ Ídem. P 485.

En una carta a Diego Medrano, dice Panero aún más enfáticamente: “Quiero hacer caso a Jacques Derrida: “Todo poema corre el riesgo de carecer de sentido y no sería nada sin ese riesgo” (Panero, 2005.p 152). Muestra además, conocer de memoria sus citas y asimismo, gozar de una buena memoria, pues no tiene acceso a INTERNET en su estancia de hospitalizado.

Pero no es necesario hacer fe en todo el recorrido que he descrito. Panero mismo se ha ocupado de exponer su visión de la enfermedad. En el prólogo del *Tarot del Inconsciente anónimo* (1997), expone Panero:

“Ahorabien, lo que no se puede concebir, ni siquiera imaginar, es también lo que no se puede explicar, y es este a priori lo que hace de la locura un misterio para la psiquiatría, de igual modo que para la antropología el primitivo es un cogito sin conciencia, o lo que es lo mismo, un error absoluto; esto es, aquello a lo que Lacan llamara forclusión, una exclusión definitiva del campo del lenguaje, o lo que es lo mismo, del logos, por cuanto se le supone contrario al logos. El loco contiene también al logos, negativamente, pero lo contiene...”²⁰⁶

Hacia el 2005, ya con su desarrollo literario desarrollado y explotado al máximo, en una entrevista, se le pregunta:

“- ¿Qué piensas de la esquizofrenia?

- *El rechinar de la mandíbula del llamado esquizofrénico –como lo señalé en el prólogo a mi libro de poemas Teoría del miedo, el año 2001– y su risa inexplicable son actos ‘canibólicos’ como el poema quisiera ser: un acto ‘canibólico’; un intervalo en la desesperación, como un porro que suspende la vida.”²⁰⁷*

EL poema se equipara a la lengua del esquizofrénico; quiere ser un acto devorador de sí mismo, del hablante, del yo hablo para transformarse solo en un texto objeto de lectura, en un nuevo ser, un yo leo. Este nuevo ser tendrá, eventualmente, la posibilidad en el lenguaje, de canibalizar a la locura.

También tiene posiciones apasionadas respecto a la psiquiatría y psicoanálisis:

“¡Muerte a la psiquiatría! ¡Muerte a España! ¡Flicqatras al paredón! ¡Abajo la policía del alma! ¡Abajo Freud!...”²⁰⁸

Respecto a su internamiento, también tiene una mirada crítica, pues se compara con Artaud, y se cuestiona por que no se le reconoce de acuerdo a la magnitud de su labor literaria: “Yo no entiendo por qué estoy aquí. Por qué me he pasado de manicomio en manicomio, por España, como si trabajase en la guía Campsa. Yo no entiendo la razón debido a la cual aquí estoy completamente silenciado. Antonin Artaud era llevado a la televisión, se le concedía credibilidad pública...era un héroe en su tierra, y no el vendedor de helados en paro que soy yo.” (Panero, 2005. P 245)

5.2.2.5 Drogas, marihuana, hachís, borracho, alcohol, cerveza, cervecero, ebriedad, bar.²⁰⁹

²⁰⁶ Ídem. pp 507-508.

²⁰⁷ Leopoldo María Panero. Entrevista en Rocinante, N°84, Octubre 2005. Por Francisco Vejar. En <http://www.letras.s5.com/fv161005.htm>. Accesado el 1.11.11

²⁰⁸ Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. “Los Héroes Inútiles” Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005 P.68

Es esta visión de la humanidad y de sí mismo la que se torna en un sentimiento de ruina, apocalíptico, que aparece en la obra de Panero de manera cada vez más agobiante y escabrosa (Blesa, p 221), según transcurre el tiempo:

“Es tan bella la ruina, tan profunda/Sé todos sus colores y es/Como una sinfonía la música del acabamiento./Como música que tocan en el más allá, /Y ya no tengo sangre en las venas, sino alcohol, /Tengo sangre en los ojos de borracho...”

Este texto del año 1980, tomado de *“the last river together”*, nos introduce en otro elemento importante en la vida de Panero: los significados y usos de las sustancias psicoactivas. Esto también podría considerarse una forma de enfrentar el mundo que ha ido construyendo en su infancia y juventud, forma que se asume en la adultez, además en una dimensión socialmente poco conocida, y por tanto, temida, esto es la locura.

Las drogas aparecen solapadamente, asimilándose, en su mejor dimensión, a la muerte. Aparecen como siendo deseadas, porque la vida no es capaz de satisfacer los requerimientos de quién vive. En 1967, en su poema *Ann Donne: Undone*, (Blesa, p 73) se lee:

“...La amapola que es muerte y conduce solo a la muerte/Fuera de nuestra salvación, de nuestra única posible salvación, /Que son los carruajes vacíos en el crepúsculo, moviéndose/en dirección a mi esperanza, moviéndose en dirección al/ Salón de los Espejos.”

La amapola, la flor de la morfina y heroína, fuente de placer y a veces, sobredosis mediante, de muerte, se equipara a la muerte en lo placentero que puede llegar a ser su uso tanto como una experiencia, como un acto de rebeldía.

Respecto a la heroína, tenemos en una carta a Diego Medrano su presencia:

“Oh! Tú, hermana morfina, sister morphine, /Tú que venías a arrullarme con tu aguja en mis venas/ Y cantabas canciones al dolor e himnos a la ruina. /Oh tú, pálida salvación de la heroína/Esposa breve de la ruina, espina dorsal del silencio/Dulce deseo de la nada...” (Panero 2005, p91)

Lo llamativo de este texto es la descripción del efecto de la heroína como analgésico y salvación. Como silencio y como deseo de nada. Como anhelo de desaparición.

En *Últimos poemas* (1986) se aprecia una mirada crítica respecto al consumo de alcohol, pues equipara consumo con muerte: *“Entro en el bar y el cervecero/ya está, como siempre, la copa en la mano/ anunciando mi muerte.”* (Blesa, p. 342)

En *Globo Rojo* (1989), está su *diario del manicomio de Mondragón*, en cuyas páginas, anota Panero, bajo el 7 de abril lo que sigue: *“Temo las borracheras del boxeador*

²⁰⁹ La clasificación de las drogas en ilegales y legales carece de aplicación práctica en esta investigación, pues las restricciones a sus usos que permiten su posterior clasificación, comienzan a establecerse por razones geopolíticas con la segunda guerra del opio a fines del siglo XIX y asimismo con la ley Harrison en 1914. Resumido en *Aportes para una nueva política de drogas* se encuentra mayor detalle del nacimiento de estas restricciones. En capítulo 1 “Contexto histórico del uso y figuración social de las drogas”.

sonado, que se cree San Pedro. El tráfico de alcohol aquí es incesante. Mi belleza, con la que han acabado casi el alcohol y los manicomios, es tan solo un incentivo para la muerte." (Blesa, p.375)

En *Contra España y otros poemas no de amor* (1990) está el poema *Peter Punk* (Blesa, p.390), del que quiero destacar los siguientes versos, en los que el vino aparece ligado a la celebración de la derrota de una *princesa caída*:

"...a festejar a la princesa caída/la derrota al **pie de la página**, en los bordes del verso/para que los hombres se intercambien las leyendas de la /princesa caída/y festejen con vino su fin, y su derrota/y arrojen en el vino la ceniza, para beber aún más/para que nadie exista por un instante en el brindis de lo/imposible/que es lo que busca el verso y el temblor de su caída." que se corresponde con la existencia del lector(*pie de la página*) y se festeje con vino, en un *brindis de lo imposible*, que no es sino la desaparición en la existencia literaria, mediante la estrategia de poner en duda el yo existo, mediante el mecanismo que ya hemos detallado.

En aquél mismo texto, en el poema llamado *lo que dijo la virgen ante el fuego*. Aparece el alcohol como figura de la disolución y de la amnesia: "*quienes fuimos los dos si ni el recuerdo/ni la cueva de la memoria nos avisa/y el alcohol de la vida es ya ceniza/y la furia del amor es un espectro...*" (Blesa, p. 398).

Aunque ya ha sido citado, es preciso llamar aquí el primer verso de *Heroína* (1992): "*Tengo mi pipa de opio al lado/De un libro de metafísica alemana/El tiempo, y no España, dirá quién soy yo*" (Blesa, p 407) porque iguala en su espacio simbólico opio con metafísica, una de Alemania, una que da importancia al tiempo. Se trata de Heidegger, con casi total seguridad.

Respecto a la heroína, parece mostrar especial explicaciones para su presencia. Tomado de *Heroína y otros poemas* (1992) del que creo merece la pena citar los primeros seis versos, que evocan el proceso de inyectarse heroína y sobretodo los resultados que el opioide endovenoso produce:

"El diamante es una súplica/que tú inyectas en mi carne/ el sol asustado huye/ cuando eso entra en mi vena ***De mujeres y saliva/sólo está hecha la vida:/la heroína es más que el ser/y algo que a la vida excede***Que estoy vencido lo sé/cuando el veneno entra en sangre/ el triunfo es una burbuja/ me deshará la mañana. ***Si el ciervo asustado huye/ es que en el bosque ha su casa/así buscas en tu brazo/ un lago dónde esconderte***Contar ciervos en el llano/es deporte de poeta/de hombre es buscar avaro/placer en una cuchara,/ oro en el excremento/ para que el aullido muera. ***Un fauno y una derrota/mujeres y algo de música/y el sueño de algún efebo/ es cuanto de mí se/y que ahora la heroína/convierta en nada y en polvo" (sic), (Blesa, pp 413- 414); las menciones que más significado prestan, además de las explícitas referencias a venas, inyecciones, cucharas y placer, tienen que ver, precisamente con la resultante placentera para Leopoldo, esto es trascender a la existencia, porque la heroína es más que el ser, y es también uno de los lindes de la muerte, de la *nada* y el *polvo*, que a Leopoldo no le produce mayor conflicto en su continuo coqueteo con el daño a su cuerpo incluidos en su relación compulsiva con tabaco, alcohol, cafeína, etc.

En 1992, citado de su *Piedra negra o del temblar* aparece la figura de la borrachera, el propio Leopoldo María es un borracho, uno que deambula por España, la lengua madre, bajo la mirada comentada de los santos fundadores de la iglesia católica:

“San Pedro y San Rafael/en una esquina comentan/mientras avanzo borracho/sobre esa piedra, payo/que llaman España.” (Blesa, p 441)

Del mismo texto (Blesa p 443) se recoge una oscura forma de posesión alcohólica: *“Amé la primavera, temí la muerte;/hoy la noche del alcohol es todo lo que queda/ y la mosca vuela en torno al retrete.”*

No sabemos cuándo, pero sí puedo dar fe de que Leopoldo ha dejado de beber, por lo menos hasta 2009, cuando le entrevisté para esta investigación. También sabemos que tuvo una relación muy tormentosa con el alcohol. (Ver biografía pp. 36-39 de este trabajo)

En *Biográfica* (1994), se despliega desde el primer verso la figura del alcohol, emparentándolo con vejez y silencio: *“Vejez y alcohol y canto del silencio/ y tempestad parecida a la nada y la muerte/tempestad para nadie, como lector del poema/ que no invoca tu figura”* (Blesa, p 479) Y relacionada, con ese silencio, la figura tan usada por Panero, la de jugar a desaparecer, a ser nadie siendo leído por algún otro, que en cualquier caso, no ha sido llamado.

El vino, en *Locos* (1995) aparece como una figura identitaria de una lista que incluye al alcohol y responde a la estética de la pérdida de la identidad, en la presencia misteriosa del yo leo: *“Es el secreto pálido/del alcohol/y la lluvia”* (Blesa, p 500)

Pero las drogas también son instrumentos que sanan. En el poema *A Belial*, de 1998, Panero escribe:

“Cuando en el crepúsculo las ancianas sollozan/acudes tú Belial/a borrar con una esponja de vino los pecados/ y a convertir en vino el pan dorado/ el pan que dora el sufrimiento de los locos/ el amargo pan de la muerte...” (Blesa, p 525)

Donde el vino acude con su implacable poder amnésico, y que Panero transmuta en pan y en muerte, que genera sufrimiento en locos al tiempo que entrega muerte, que como hemos visto, se corresponde con su opuesta vida, en cuerdos y locos respectivamente.

En 1998 escribe en *Invención del Animal*, un primera estrofa, luego de citar a T.S Eliot: *“Se cantan himnos a la virgen y loas a la cruz/que no existe, y al más allá, mientras Dios quema/ y mi cuerpo escupe sobre el suelo el martirio/ y vomita la cerveza y el vino del sufrimiento”* (Blesa, p 531).

La cerveza y el vino asumen figurativamente el sufrimiento y el martirio que supone para Panero la moral y convenciones católicas. La cita a Eliot, corresponde al crítico poema dedicado a la Iglesia Católica llamado el hipopótamo.

Además, Panero, desde una dimensión más política, presenta una clara opinión respecto al consumo de psicoactivos, que lo ubicaría, perfectamente, en una

mirada crítica respecto a las políticas de drogas prohibicionistas, propias del siglo XX norteamericano, y que bien lo podría situar en la de consumidor crítico, en *“acerca del proyecto hombre”* (Blesa, pp 409-410) del año 1992:

“Así, uno de los sistemas que se han ideado para la liberación de la droga es la prohibición de los vaqueros, de las anillas, del pelo largo, en otras palabras de la juventud, que no espera ver cambiada su agresividad natural por un sistema que sustituye la droga por algo que es igual que ella, la esperanza del suicidio.”

En el mismo texto *“acerca del proyecto hombre”* (Blesa, pp 409-410) del año 1992, se aprecia la mirada política que a este respecto posee Leopoldo MaríaPanero:

“Enseñar a un joven a valorarse a sí mismo es todo lo contrario del proyecto hombre: no se trata aquí de empeñarse, sino de levantar imagen. Mientras la psiquiatría caza ensueños y persigue con la saña de la leva el sueño diurno, el proyecto hombre realiza al fin esa “plot theory” que el marxismo imaginó proviniendo del papeleo del estado, culpable de todo menos de eso.”

Porque la mirada de Panero se encuentra inscrita en el discurso por la defensa de la autonomía de las personas para consumir sustancias, aunque en ese proceso apunte contra la medicina, que aparece como cómplice del poder político que está interesado en controlar a la humanidad. Hay coherencia en este relato y el de los muertos vivientes, que para Panero somos los habitantes de la sociedad, que estamos a merced de estos designios que escapan a nuestro control.

Aunque queda claro que el hábito tabáquico es permanente y exhaustivo al día de hoy, al igual que la cafeína, también es probable su sobremedicación con neurolépticos y con seguridad, su actual abstinencia de consumo de alcohol, marihuana, heroína y cocaína.

Pero, he aquí que aparece una de las claves para entender a Panero desde la dimensión de las enfermedades mentales: la marihuana. Porque es en gran medida debido a la marihuana, que Panero ingresa al mundo de las enfermedades mentales. Su madre, *Felicidad Blanc* lo relata en sus memorias: descubre dos cigarrillos de marihuana en el bolsillo de su traje, ya había tenido un intento suicida, y ella decide hablar con el Dr. *Vidal Teixedor*, quien opina que es preciso internarle. Y he aquí, a mi juicio una de los determinantes de la enfermedad mental de Panero: su relación con las drogas ilegales, que en ese momento de la historia de la psiquiatría española, era sin duda asunto psiquiatrizado y objeto de un intenso control por parte de las autoridades sanitarias. El concepto de consumo recreacional, no estaba en el léxico psiquiátrico, quizás para la psiquiatría los antecedentes se ordenaron en torno al oficio del paciente Panero y a las conexiones de la familia Panero con el régimen franquista.

Sin duda que el intento de suicidio asociado al consumo de marihuana, más las demandas de la madre, generaron un cierto “ambiente clínico” que inducían la institucionalización. Prueba de lo anterior son las múltiples y casi siempre diferentes categorías diagnósticas con las que fue rotulado en sus diferentes estancias psiquiátricas: Intento suicida, neurótico, psicótico no demencial,

consumidor de marihuana, portador de lesión epiléptica, toxicomanía pertinaz, intoxicación por cannabis, esquizofrenia, narcisismo, psicópata, psicosis endógena (cuadro residual), Toxicomanía y alcoholismo- Personalidad Psicopática, intoxicación alcohólica. Toda esta diversidad de categorías diagnósticas se confunden en cuanto a detallar específicamente las dolencias de Panero, y lo que es fundamental, habría que separar que parte del diagnóstico es debido a iatrogenia, pues en cada una de las hospitalizaciones le trataron de acuerdo a sus propias creencias y capacidades: desde el tratamiento con insulina hasta los electroshocks, pasando por neurolépticos de primera generación (haloperidol) e inhibidores de las enzimas detoxificantes de acetaldehído (Acetaldehído deshidrogenasa) ambos administrados secretamente por su madre, previo consejo de psiquiatras amigos de la familia etc. Todo esto nos hace pensar en una serie de efectos secundarios debidos a medicamentos, no estudiados ni siquiera clínicamente, amén del daño a la figura materna que supone el descubrimiento del juego por parte de Panero.

Habría que ponderar, por tanto, una discusión que abarque aspectos de su vida psiquiátrica, causalidad debida a factores biológicos y biopolíticas de la época, o determinantes sociales, para retomar una senda respetuosa de la autonomía y libertad de Panero.

Si a esto agregamos las ingentes presiones de Felicidad por lograr “mejorar” a su hijo, lo cual no pasa más allá de favorecer la medicalización del mismo, tenemos un escenario muy favorable para la metafísica especulativa, aunque sea médica, y el aprovechamiento de los gananciales que estas relaciones puedan generar.

A la luz de aquello, pienso que Panero nunca ha sido realmente un “enfermo mental” propiamente dicho, es decir, como sujeto portador de “mal” endógeno o biológico, o que la contribución de tal componente al desarrollo de su enfermedad, sin duda tiene un rol menor en su destino de enfermo.

Simplemente creo que socialmente se han producido hechos que fueron oportunamente aprovechados por diversos actores, incluido el propio Panero, cuyo ganancial implícito en su biografía ha sido ampliar la base de su audiencia, al potenciar su figura con elementos subversivos provenientes del mundo de la antipsiquiatría y un cierto malditismo que le hace más apetecible a un cierto tipo de público, entre los que me incluyo.

Veamos un extracto de “Corrección de Yeats” tomado de “Narciso...” (1979, Blesa, p 161-162):

“Rezo- pues las palabras vacías se marcharon/sin ser oídas y solo la plegaria queda/en pie-para que aun cuando tarde mucho/en morir y escribir mi nombre/al fin sobre la lápida puedan/un día decir sobre ese frío/que no estuve loco.”

Aquí manifiesta claramente una intención por ser reconocido, aun después de muerto como un no-loco. Pese a que su comportamiento es estafalario y extraño, y manifiesta autoconciencia de los estigmas asociados a la enfermedad mental, revela su deseo de adecuación, al menos, al mundo.

Algunos podrían aquí argumentar falta de conciencia de enfermedad, como una característica más de su experiencia de enfermedad. Pero no es ese el sentido que le quiere dar. Más bien juega, en el lenguaje, con esta posibilidad, que entrega al lector como un desafío, de leer la locura en un texto, pero no estar loco. No se puede estar loco en el lenguaje. Sencillamente hay que estarlo.

Otro ejemplo, sería el reconocimiento de la fuerza negativa que el estigma le impone al enfermo mental, del poema "*De cómo Ezra Pound pasó a formar parte de los muertos, partiendo de mi vida*", del libro "*El último hombre*" de 1983 (Blesa, p 321):

"Baut de Foras – cuatro años sin voz, ha-/blando demasiado y sin oírme, errando/en mi cerebro con sed, como/un pez rojo en el fango, y/dinanzi a Lei tuti/gli spirti miei eran fuggiti – aún/no perdí el canto (ni el estigma de "pobre loco")."

Efectivamente la estigmatización es un fenómeno señalado por Panero. también le hace manifestar su sensibilidad hacia su oficio, y su marca, la locura, que como ya hemos visto, *Panero* tiende a equipararlas.

5.2.2.6 Sombra, espejo, alma, fantasmas, espectro.

Uno de los motivos centrales de la obra de Panero, es la existencia del doble. Habría que recordar que Panero es buen lector de psicoanálisis, y entre los autores que ha leído está Otto Rank, el discípulo de Freud, autor de *der Doppelgänger*²¹⁰ que es una revisión con mirada psicoanalítica de las apariciones de la figura del doble en la literatura.

Ya en 1967 Panero invoca, en su *Ann Donne: Undone*, (Blesa, p 73), a *William Wilson*, el personaje del cuento de Edgar Allan Poe; el buen doble y el inicio de la solución literaria al conflicto de la enfermedad mental. Acude al imaginario de los espejos, mundo en el que:

"...la única flor fecunda sabemos que no crece, Lejana y Fría en el salón de los espejos." (Blesa, p 72.)

Aquí, amén del ansia por morir, aparece la amapola, como salvoconducto a ella, estando por fuera del Salón de los Espejos. La relación viene dada desde la farmacología, como sabemos, tiene relación con la morfina y sus derivados opiáceos, que sabemos, por su biografía, que Panero consumió mientras vivió Marruecos.

Probablemente tenga que ver con los placeres obtenidos a partir de dicho consumo. Un efecto del consumo puede ser el intenso placer y alivio del dolor, además de íntimos fenómenos no expresables adecuadamente con las palabras, como cualquier experiencia de psicoactividad. Quizás con una *petit mort*, que es como muchas veces se ha descrito el efecto de esta sustancia: una pequeña muerte o un orgasmo continuo. Pero hemos visto que tal lirismo puede estar relacionado con la experiencia de trascender a la existencia, con establecer una

²¹⁰ Traducido como *El Doble* por Floreal Mazía. Ediciones Orión. Buenos Aires. 1976.

vida más allá, o en su defecto con una búsqueda de tal situación, que como hemos visto, constituye un motor en la obra de Panero.

En este poema, la amapola sería una forma de vida, el Espejo, la muerte. Nos dice, en el mismo: *"WILLIAM WILSON NO EXISTE"* (sic). Ese doble que nos aconseja, esa conciencia que finalmente muere en nuestras propias manos. En términos psicoanalíticos sería ese súper yo. Aquel no existe. Ese doble no existe.

William Wilson, al morir asesinado por su doble, le amenaza ipso facto asegurándole la muerte a su asesino. Es el fin del cuento de Poe, y el inicio de Panero: poner en duda la multiplicidad de yoes, o más bien, poner en duda la estructura psicoanalítica que se desarrolla a partir de Freud y su jerarquización trinitaria de yoes.

En el poema *Los Inmortales* (1987) aparece nuevamente la figura del espejo, que revela su rostro caído, semen y cementerio son figuras que ya hemos visto que funciona simbólicamente para dotar de significación y distinguir a muertos de vivos respectivamente:

"Debajo de mí/ yace un hombre/ y el semen/sobre el cementerio/ y un pelícano disecado/ creado nunca ni antes/ caído el rostro/otra cara en el espejo/un pez sin ojos..." (Blesa, p 364)

De 1980, son estos versos, tomados del poema *"vaso"*, del libro *"El que no ve"* (Blesa, p 253):

"...y caen también las cruces, y los nombres se borran/de amores que decían, y de hombres que no hubo/y de pronto, en un bar, tan solos, sí tan solos, /me asomo al pozo y veo, en la copa un rostro/grotesco de algún monstruo/que ni morir ya quiere, que es una cosa sólo/que se mira y no ve, como un hombre perdido/para siempre al fondo de los hombres..."

Texto en el que se refleja la feroz angustia de estar solo en medio del mundo de los hombres, acompañado del alcohol, sustancia psicoactiva permitida, de consumo cotidiano y habitual desde hace milenios, en la sociedad occidental, que sin embargo refleja la soledad de esta especie de monstruo hacia el que siente afecto en su uso literario.

Otro aspecto que ilustra mejor lo que digo aparece en el poema *"El circo"* de *Narciso en el acorde último de las flautas* (1979)

"Dos atletas saltan de un lado a otro de mi alma/lanzando gritos y bromeando acerca de la vida: / y no sé sus nombres. Y en mi alma vacía escucho siempre/ como se balancean los trapecios" (Blesa, p 160)

La analogía de alma vacía funciona si se establece la dicotomía cuerpo -alma, la duplicidad de tener un cuerpo, esto es estar, pero con un alma vacía, esto es ser abertura, estar arrojado en términos heideggerianos.

En *Trovador fui, no sé quién soy*, de *El último hombre* (1983) aparece la figura del fantasma para recalcar la ausencia de ser y su reemplazo por la literatura, la voz de los versos:

"Tuve la voz, trovador fui/hoy ya cantar no sé/trovador, no se quién soy/y en la noche oigo un fantasma/a los muertos recitar mis versos" (Blesa, p 299)

Esta ausencia, sin embargo, es la que permite al lector y al escritor comunicarse, en la lectura. La mano que escribe, es la mano del fantasma:

"Estamos los dos solos frente al cielo callando/y unidos por la mano, la mano de fantasma" (Blesa, p 306)

También de *Como Ezra Pound pasó a formar parte de los muertos, partiendo de mi vida*, aparecen las sombras. "...Caen los perros/ sobre Acteón" y me convierto/ en una sombra, arrojando lentamente/ mi semen al abismo. /Y las suaves sombras de animales/ tirando de los carros..." (Blesa, p 331) donde la figura de la sombra arroja semen que bien podría figurar simbólicamente como semilla o bien sema, significado, a un abismo, que en jerga fenomenológica se refiere a la nada, la apertura, el arrojamiento del ser. Acteón, que castigado por haber visto desnuda a Diana, según el mito griego, es devorado por sus propios perros. Castigado por haber conocido la desnudez de la diosa, castigado por haber visto.

También habría que recordar aquí su texto de 2008 *Sombra*, conjunto de poemas en que aparecen mencionados muchos nombres, que buscan ser *alter egos* de Panero, que serán revisados con algún detalle en el capítulo siguiente de esta investigación.

En *Guarida de un animal que no existe* (1998), la mención a Narciso se hace mucho más conmovedora, porque Narciso, equiparable a Leopoldo, enloquecido admirándose en una fuente de agua, muere. Como consuelo, vino y sollozos:

"Narciso era mi nombre, y he muerto/ Era un adolescente hermoso, y he muerto. /Y aquí no hay mujeres, sólo vino, / eternidad y alcohol, para que la vida sufra/ y el ángel solloze en su caída", (Blesa, p 541).

5.2.2.7 Madre

"Y mi madre muere en mi pensamiento" (1979). (Blesa, p 160)

En 1979, en *Eve*, escribe Panero:

"Y te reíste de mí, como mi madre/ al ver que yo había nacido de ella. Tan inmenso/ era el frío en las ciudades/ que algunos sabían que no era locura/ ni es, creer que caerán- sobre mí...Será mi alma/ buen alimento para perros?" Y contestaste: "no esperes que ella sirva para otra cosa: fue creada/ y pensada lo mismo que tu cuerpo y tus huesos para/ nutrición de los perros finales-lo mismo que tu palabra" (Blesa, p 186).

Tan larga cita permite hilar algunas consideraciones que se han venido insinuando respecto a la visión de Panero; el trato con su madre, la búsqueda de una forma que evada la locura en sí; y la palabra-escrita- con un final de terror, alimento de perros, un sinsentido que paradójica aún más el mundo paneriano.

Como sabemos, para Panero, sería la madre la encargada de sellar su destino con el estigma definitivo: en sus palabras, Leopoldo no serviría para llevar una "vida seria".

En 1980, escribe, en *El beso de buenas noches*, en el que comenta a una madre, que ha muerto, como ya hemos visto, a la experiencia de ser, mudándose a la experiencia de escribir, de no ser, en el universo simbólico de Panero:

"Madre, esos besos que en la tumba/aún me das/ son despertar, son nuevo frío/estuve vivo, ya lo supe, /ahora/ déjame olvidar" (Blesa, p 260)

Pero el poeta tiene claridad a este respecto. Veamos su poema "piedra negra", de 1992 (Blesa, p 430):

*"Señor del mal, ten piedad de mi madre/que murió sin sus dos tetas
y sobre la que yo escupí, /y ahora amo/ahora en vano reclamo al país de los muertos/que
murió envuelta en víboras y víctima/de una podredumbre que nos hacía mirarnos a los
ojos/como dicen que Dios mira a los hombres con horror..."*

Parece hacer referencia a la muerte de su madre, Felicidad Blanc, que falleció en 1990, producto de un cáncer mamario, y Leopoldo intentó resucitarla dándole respiración boca a boca.

Por su parte, Felicidad Blanc reconocía que la relación con su hijo Leopoldo no era del todo satisfactoria (ver páginas precedentes 24,26,28).

La ansiedad de Felicidad por obtener de su hijo una vida provechosa para el mundo al que ella creía pertenecer, le jugó una mala pasada a Leopoldo, pues logró con bastante éxito iniciarlo en el mundo de la psiquiatría, como paciente primero y como víctima crítica después.

Respecto a tal relación, ya escribe en 1979, de "Narciso..." el poema "Ma mère", de cuya dedicatoria se copia un texto, casi una especie de culpabilización a su madre de la situación en la que se encontraba para ese entonces: 12 años de psiquiatrización

²¹¹:

*"A mi desoladora madre, con esa extraña/mezcla de compasión y náusea que puede sólo
experimentar quién conoce la causa, banal y/sórdida, quizá, de tanto desastre"*
(Blesa, p 157)

Una notable secuencia al respecto, por lo reveladora que resulta la mirada a su madre, se nos ofrece en "De cómo Ezra...", de 1983 (Blesa, p 326):

*"...he matado he
matado matado
he matado a mi madre en el Jardin des Plantes
No supo decirme que Dios es mujer, ni qué dios
era yo. "en estas ocasiones": fal-
-taste a tu promesa y sin embargo,*

²¹¹ Las cursivas son del original.

*despliega, despliega
tu pobreza"*

De notable crueldad, se refiere a Felicidad, ella estaba viva, desnudándola ante el lector como la causante de su incapacidad para funcionar en la vida social, que expresa en términos bellos, como la búsqueda de una responsabilidad, algo *narcisa* a un ojo psicoanalista, de *saber qué dios es él*. La acusa de faltar a su promesa. ¿Cuál? Aquella hecha en la infancia, cuando el mundo de los adultos estaba hecho de letras y poesía. La tilda de incapaz e hipócrita: *despliega tu pobreza*, que se vea cómo eres.

En *Territorio del cielo* (1992), Felicidad Blanc llevaba ya dos años fallecida, cuando Leopoldo le inquiere y entrega un ánimo misterioso a la muerte:

"al misterio de mi madre... Qué lejos sigue el mar de nosotros/ qué lejos el ser/ como un fantasma blanco en la noche/ la mano de mi madre me llama/ al misterio que el hombre desprecia/ al misterio de la muerte. / Qué importa si eres feliz si tu mano ya no es mi mano... ¿estas triste en el cielo?..." (Blesa, p 428)

En 2005 escribe, aún conflictuado con la figura de su madre:

" (mi madre) me echó de su casa para que me mataran en plena calle y estaba obsesionada con mi muerte, como dijera yo en un poema: MI PADRE ERA UN BORRRACHO Y MI MADRE ESTABA ESTUDIANDO CIENTÍFICAMENTE LA MANERA DE MATARME. Quisiera canibalizar a mi madre, Medrano, dejarla son vida eterna..." (Panero, 2005, p 126).

El acto caníbal que se propone en el texto, tiene obviamente más significado metafórico que literal, y se relaciona con la literatura, que para Leopoldo es un acto caníbal.

5.3 Otros Autores Y Otras Locuras En La Obra De Panero. - Análisis Onomástico De La Obra De Panero.

Sumergidas en la obra de Panero, y también a simple vista, aparecen nombres, citas y referencias a personas, personajes, objetos e ideas que han sido bien estudiados desde las humanidades, en dos grandes grupos de textos que podrían catalogarse como estudios literarios y análisis psicoanalíticos. Ejemplo del primer grupo sería el interesante estudio de *Eugenio Luján Martínez*²¹², en el que se estudian los autores clásicos mencionados en la obra de *Leopoldo María Panero* o los propios trabajos de *Túa Blesa*²¹³. Ejemplo del segundo grupo sería el de *Julia Barella Vigal*, *Entre Narciso y Edipo*.

¿Por qué aparecen en sus textos citas tan puntuales, hechos tan concretos y personajes que tienden redes entre sí una y otra vez? Una posibilidad es que *Panero* esté relatando una historia, o más bien, una versión de una historia que simbólicamente podría llamarse *historia de la locura o historia de las ideas de locura y razón*.

La forma en que aparece planteado tiende a constituir un complejo entramado de voces, nombres, citas, imágenes que son llamadas desde diferentes sitios para producir un efecto vinculante y sintético en la poesía de Panero. Un efecto mimético se establece en estas citas, un llamado a voces del pasado, a voces distintas pero que acogen una misma sonoridad, sentido común que pretende entregar una nueva mirada al mensaje que se está presentando.

Quizás sea la misma clase de mimesis que muchos autores han evocado, por ejemplo, *René Girard*; quien evoca el nacimiento del deseo a partir de la imitación del otro, o sea, evoca un origen colectivo del deseo, estando, como lo están para *Girard*, involucradas con el origen de la cohesión simbólica de una sociedad, e.g. a partir de la figura del sacrificio humano y el mito. Toda la riqueza que la teoría de la mimesis de *Girard* supone, se encuentra en las obras de literatura.

Estas fuentes, para *Girard* se encuentran fundamentalmente en la literatura mimética: "...los únicos textos que alguna vez descubrieron el deseo mimético y exploraron sus consecuencias, son los textos literarios. No estoy hablando...de todos los textos literarios...sino que me refiero a un grupo relativamente pequeño de obras."²¹⁴

Desde aquí, se abre a explorar de qué manera, el control del deseo en las culturas, genera prohibiciones, castigos, que se perpetúan en la oralidad de las culturas con la forma de mitos. Es por esta razón que aparecerían en las "*Grandes obras de la literatura*" estos aspectos miméticos que *Girard* considera, porque: "*En esas obras las relaciones humanas se ajustan al complejo proceso de*

²¹² Luján Martínez, E. "Presencias clásicas en la poesía de Leopoldo María Panero" Cuadernos de Filología Clásica, Estudios latinos, n° 13. Servicio de Publicaciones UCM. Madrid, 1997.

²¹³ Blesa, T. "Leopoldo María Panero, EL último poeta" Valdemar 1995

²¹⁴ Girard, R. "Literatura. Mimesis, Antropología". GEDISA. 2006.p 9.

estrategias y conflictos, de malentendidos y alucinaciones, que derivan de la naturaleza mimética del deseo humano."²¹⁵

Oquizá sería en los textos del argelino *Jaques Derrida*, que nos conducen a descomponer la naturaleza del yo, y que veremos que a Leopoldo MaríaPanero le asienta tan bien. También en la forma en que piensa la literatura *Gilles Deleuze*, como una voz de un pueblo menor, o el español *Enrique Vila-Matas*, para quién " *...ser escritor, cuando ya se sabe escribir, es convertirse en un extraño, en un extranjero: tienes que empezar a traducirte a ti mismo. Escribir es hacerse pasar por otro, escribir es dejar de ser escritor o de querer parecerte a Mastroianni para simplemente escribir, escribir lo que escribirías si escribieras*"²¹⁶, en un hermosopárrafo plagado de citas y que ahonda en el tema de la referencia²¹⁷.

Sumergidas en sus textos se encuentra, entonces, un universo simbólico, compuesto, como ya hemos dicho, por abundantes citas a otros autores, muchas de las cuales se encuentran en otros idiomas, y otras tantas traducidas.

Menciones a pinturas, grabados, versos y textos de otros, intertextualidad que busca entroncarse con la senda originada por otros anteriores a Panero. De esta manera y en este papel se produce la disolución del yo y la permanencia de un **nosotros**, de la que se vale Leopoldo para la construcción de su propuesta acerca de la enfermedad mental.

A continuación se presenta un relato que refleja y describe las principales menciones que aparecen en los textos de Panero. Se ha intentado identificar, asimismo, la razón por la cual establece Leopoldo MaríaPanero una conexión con cada autor en particular. En muchos de los casos se trata de un asunto biográfico (*Pound, Hölderlin, Poe*) y en otros una referencia a temáticas comunes (muerte, drogas, política)

Comenzaré con el poeta norteamericano *Ezra Pound*(1885-1972) porque la aparición de su nombre es casi permanente en su obra, sobretodo en sus últimos textos. Frecuentes menciones, del tipo *Pound dixit*, con un tono académico, menciona al poeta norteamericano, sobretodo en *Sombra*.

Se puede encontrar, por ejemplo:

*"¡Oh iglesia en la que está escrito: ADAMO ME FECIT
Pound lo dijo rezándole al verso
Palabra húmeda de materia dónde sopla el cierzo..."*²¹⁸

²¹⁵Ídem.

²¹⁶Vila -Matas, E. *El viento Ligero en Parma*. Sexto Piso Editorial. México D.F.2004. P 133

²¹⁷ Por ejemplo, la mención a Mastroianni hace referencia a su papel de un bohemio escritor en la película *La Nocte*, o la frase *escribir lo que escribirías si escribieras* está relacionada con la de Marguerite Duras: "*Escribir es intentar saber que escribiríamos si escribiéramos*".

²¹⁸Panero, Leopoldo María. *Sombra*. IX. (p 25) 2008. Huerga & Fierro editores. Imagen tomada del libro de Hugh Kenner *The Pound Era*. University of California Press. 1971. p 324



San Zeno, Verona, the signed column.

Se refiere a un texto inscrito en las columnas de la iglesia de San Zeno, en Verona, en que esta la columna de la imagen ²¹⁹.

Adamo me fecit, Adán me hizo, me hizo el hombre, la humanidad, el hombre me hizo, es decir, soy un producto de la humanidad, un resultado de la sociedad.

Adamo me fecit es una revelación de cómo Panero define su ser social, su existencia en el mundo.

El original es un verso de Pound, en su canto XLV²²⁰ (*With Usura*):

“...*With usura, Came no church of cut stone signed:*

²¹⁹Tomada del sitio web <http://www.flashpointmag.com/adamo.htm> accesado el 19 de Julio de 2010.

²²⁰ Pound, Ezra. The Cantos. 1922. El poema se puede escuchar en la voz de su autor en <http://www.youtube.com/watch?v=Aba1dVLVSfg>, accesado el 19 de Julio de 2010.

Adamo me fecit..."

También en *Sombra* aparece:

*"Y la única tiniebla es la tiniebla de la vida
Y el único verso es el verso
Del Canto Pisano de Ezra Pound
Bala rezándole al silencio, jaula de lo eterno..."*

Esta alusión al *Canto Pisano* aparece interesante por al menos un par de referencias. Por una parte, Pisa es el lugar dónde estaba ubicado el *Disciplinary Training Center of the Mediterraneans Theater of operations*, "...una prisión militar norteamericana... fue en ese campo, dónde era el único detenido civil, que le encerraron en una jaula, al aire, incomunicado, bajo la luz de reflectores, durante tres semanas de intenso frío nocturno."²²¹

Desde este lugar fue extraditado a la ciudad de Washington D.C, EE.UU, donde debía ser juzgado por el delito de traición, dictaminado en su contra en 1942. Sin embargo, en ese lugar un grupo de psiquiatras determinó su inimputabilidad dado que "... su personalidad era anormal y sufría de un estado paranoídeo..."(sic)²²², por lo que se determinó su internación en el *St. Elizabeths Hospital*, institución para enfermos mentales, dónde vivió por 12 años, hasta 1958.

Estos detalles resaltan dado que fue en esta institución manicomial donde Pound compuso, entre otros textos, los *Cantos Pisanos*, misma condición en la que Panero ha escrito gran parte de su obra.

Hay además, reafirmando la importancia de Pound para el poeta, un largo poema llamado "*De cómo Ezra Pound pasó a formar parte de los muertos, partiendo de mi vida*", del libro "*El último hombre*" de 1983 (Blesa, p 321), dónde aparecen además mencionados los nombres de *Robert Reed*, *Tom Rakewell*, *William Hogarth* y *William Tuke*:

*"Según
Robert Reed ("Bedlam on the Jacobean Stage") la visita
de esa casa de locos era una de las grandes diversiones
dominicales de los londinenses. Los visitantes pasaban
por esas verjas llamadas " penny gates" porque
la entrada costaba muy poco, muy poco. El visitante
después
de haber depositado su
espada en el vestuario, donde quedaba hasta su vuelta, tenía
derecho
A recorrer todas las divisiones, las celdas, ha-
blar con los enfermos, y burlarse de ellos."²²³*

²²¹Uribe, Armando. "Pound y Léautaud. Ensayos y versiones" 2009. Ed. Diversidad Diego Portales. Pp 68-69

²²² Idem. P 69

²²³ Blesa, Tua. Pp 322-323

Efectivamente *Robert Rentoul Reed Jr*, es autor de *Bedlam on the Jacobean Stage*, (1952). Una referencia autorizada ²²⁴de este texto nos dice que se trata de un ejemplar de interés para los “psiquiatras con mentalidad histórica” - Asimismo, se señala que el autor:

*“...brevemente considera el Hospital de Bedlam y sus raíces (background) desde su fundación como priorato en 1247 y reconoce su deuda hacia los escritos del Dr. Hack Tuke y los del reverendo E.G.O’Donoghue. La locura como un aparato teatral es entonces discutida y el hecho enfatizado es la que patología mental en la era Isabelina llegó a ser esencialmente funcional a la argumentación del drama como medio de espectáculo, y una expresión simbólica de la desilusión humana”*²²⁵.

Las menciones al nacimiento del Hospital psiquiátrico de Bedlam tienen que ver con un importante contenido en la obra de Panero, que es la *moral*. Hay que recordar aspectos del tratamiento moral que se aplicó a los pacientes internados durante los siglos XVIII y XIX que vivían tras los muros de la institución y que funcionaban, en el nivel de las ideas, con la premisa del arrepentimiento por parte del enfermo, dirigiendo sus esfuerzos, en efecto, a que el paciente reconociese su mal y se arrepintiera del mismo.

En los versos aparece también una referencia a un grabado de *William Hogarth* (1697-1764) llamado *The Rake in Bedlam*²²⁶:

*“Un grabado
De Hogarth muestra a un libertino terminando
Su carrera de vicio encadenado
En Bedlam en una celda miserable en donde
Las damas visitantes le contemplan con una mezcla de curiosidad y desprecio”
Daniel Hactucke,
“chapters
in the his-
tory of the insane in the British Islands”” (Blesa, p 323)*

²²⁴ Journal of Mental Science (1954) 100: 270. doi: 10.1192/bjp.100.418.270-a © 1954

²²⁵La Traducción es mía.

²²⁶Se podría traducir como “El libertino en Bedlam” Pero en realidad Rake viene de Rakewell, el verdadero inspirador de la serie.



El grabado se inscribe en una serie de 8 láminas que muestran el destino del “libertino” personaje de Tom Rakewell en la sociedad del siglo XVIII, a juicio de Hogarth, llamada *The Rake's Progress* y que ilustra su suerte, que le hace heredar la fortuna de su avaro padre, “malgastándola en juego, mujeres y lujo”, terminando sus días en la cárcel y finalmente Bedlam, el famoso recinto inglés para enfermos mentales.²²⁷

Se puede observar como dos mujeres observan la escena. A la izquierda aparece un enfermo frente a un crucifijo, probablemente una representación de un delirio religioso. Así se nota, por sus manos alzadas suplicantes al cielo. En el primer plano aparece el libertino dando ocupación a tres personas. Uno le ata la cadena a los pies, otro se ocupa de su cabello y finalmente una mujer sostiene uno de sus brazos. Atrás y a la derecha aparece una referencia a la estulticia, una mujer juega con una cuerda, mientras otro observa a través de un catalejo. Dentro de la celda de al lado, hay alguien con una regla midiendo. Observando la regla está ocupado en su instrumento.

Finalmente, en primer plano, a la derecha, tres personajes nos ilustran los delirios de la música, la ciencia y la melancolía, que como sabemos, se relaciona con el oficio literario.

En la misma cita, se obtiene además, el nombre de *Daniel Hactucke* (sic), nieto de William Tuke, fundador de York Retreat, institución inglesa de fines del siglo

²²⁷ La serie completa de oleos en la página web del *Sir John Soane's Museum*. Accedido el 09/10/2009

<http://www.soane.org/rakesprogress.htm>

XVIII, para el tratamiento de personas con enfermedad mental y precursor del tratamiento moral. Este tratamiento básicamente consistía en someter la voluntad del enfermo mental mediante fatigantes actividades de disciplinamiento psíquico y castigo corporal. Esta serie de citas y argumentos me hacen pensar en las disquisiciones discutidas en clases con Rafael Huertas García-Alejo, para quién el tratamiento moral no es más que la reproducción del nuevo orden social post revolucionario e industrial, aplicado bajo la forma de un nuevo dispositivo discursivo y social de lo médico.²²⁸ En otro texto de Rafael Huertas, surge un interesante concepto de uso social de la monomanía:

“...la monomanía solo sería el primer paso para la medicalización del “delito antiburgués”. El monomaniaco, como representante de una determinada forma de irracionalidad, transgresor de normas morales y sociales, es en el fondo un enfermo del “progreso” y de la “civilización”, y para algunos autores un “individuo frágil” (se refiere a Cesare Lombroso), un sujeto que no ha sabido mantener el equilibrio necesario para adaptarse o para soportar el nuevo sistema de valores impuesto por el Liberalismo”²²⁹

Esta cita me permitirá introducir la silueta de un Ezra Pound psiquiatrizado por haber apoyado al Duce (Benito Mussolini) mediante sus alocuciones radiales, conmutándole la pena de muerte por la reclusión asilar, por traicionar a la patria. Criminal de guerra que es un enfermo porque no apoya a su país en la reestructuración de Europa de la segunda guerra mundial.

Con precisión se puede asegurar que Pound es para Panero un referente importante que influyó en su obra tanto como para mencionarle hacia el final de *cómo Ezra Pound pasó a ser parte de los muertos partiendo de mi vida...*

*“Y nadie quería, nadie
quería que escribiese, así que
murió cerrando
los ojos sobre un atardecer de Venecia, y nadie*

²²⁸ Este juicio sintético se puede profundizar en *Los Laboratorios de la Norma: Medicina y Regulación Social en el Estado Liberal*, de Rafael Huertas García-Alejo (2008, Octaedro), donde se apunta: “...Todas estas características estuvieron presentes en la práctica manicomial, quedando englobadas en el llamado tratamiento moral.

Las relaciones entre locura y civilización fueron apuntadas con frecuencia en la primera mitad del siglo XIX. Ideas rouseanianas impregnaban los discursos alienistas y el progreso, las conmociones políticas, la degradación de las costumbres, la miseria e inmoralidad de las clases populares, etc., se convirtieron en factores generadores o predisponentes de no pocos desarreglos mentales. Finalmente, de la conjunción de lo individual y lo social surgió la noción de que la enfermedad mental respondía a una serie de causas, denominadas “morales”, mediante las que se quiso vincular situaciones de desequilibrio y agresión social con una etiología pasional.

Intervenir sobre ello implicaba poner en marcha toda una batería de acciones específicas como el aislamiento...con el que se pretendió tanto anular el foco de influencias nocivas, como proteger a la sociedad de la potencial peligrosidad de algunos de sus miembros. El tratamiento moral surge así como un método terapéutico específico destinado a los sujetos con alienación mental, en cualquiera de sus formas. Un tratamiento que precisaba de una infraestructura adecuada y que debía ser aplicado en instituciones especialmente diseñadas para tal fin.”.

Huertas, R 2008. (pp 35 y siguientes)

²²⁹ Huertas, R. “El Siglo de la Clínica”. Frenia. Historia y Crítica de la Psiquiatría. 2005. P 82

*quería que escribiese."Accante alla colonna
di pietra liscia dove san Vio
incontra il Canal Grande questa
farfalla se n'e uscita per il foro del fumo"
en la Dogano, sabiendo
que nadie volverá a repetir la comedia del genio
"Io verrei spiagarla, io...io..."
Una cruz en el agua y
El agua lavando a los muertos-"Estoy
Muerto o no estoy muerto"-
pasa ahora, Pound, por entre
el cuerpo azul de ilusión brillante
a la derecha, y a la izquierda, el reflejo
pardo que llega del mundo de Los Que
Aún Se Devoran En Silencio:
Ahora
puedes lanzar ya una mirada a las
"visiones del renacimiento" y la vez saber,
saber por fin, firmemente saber
que has entrado, al fin, has puesto el pie
suave y desnudo en el Palacio Amarillo de los Muertos."²³⁰*

La traducción de los versos en italiano es: *Al lado de la colonia de piedra lisa donde San Vio encuentra el Canal Grande esta mariposa sin salida por el foro de fumar.*
(Traducción personal)

Aquí se menciona nuevamente a *Ezra Pound*, y se evocan los canales de la ciudad de Venecia. Pound, quién casi inmediatamente después de haber obtenido su libertad en la institución psiquiátrica que lo albergó, viajó a Italia, donde después de todo falleció, en la ciudad de Venecia, en 1972. ¿Hay aquí un ejemplo de una vida que sirve de modelo a Leopoldo María Panero? Podría ser. No solo es coincidencia la vida al interior de una institución asilar, el gusto por la cultura y la obsesión por las citas (Pound escribía con profusión de diversas citas). Hay también coincidencia en ciertos aspectos políticos, una especie de reflejo entre el apoyo de Pound al Duce y el trabajo del padre de Leopoldo para Franco, emparentando a Pound y a Leopoldo Panero padre, en la paternidad y la derrota.

Ha sido notable en esta investigación el percatarme de los silencios en las sendas entrevistas de Pound (a Antonio Colinas) y Panero (a este investigador).

En *Sombra*, (Panero, p31) aparece *Gabriel Bocángel y Unzueta* (1603-1658), poeta madrileño del siglo XVII citado en un par de ocasiones, junto a Pound y con el tema del silencio reapareciendo en sus versos. Como si la figura de Bocángel guardase el silencio en su nombre.

Para Bocángel, la ausencia de información acerca de su vida, y la identidad que Panero obtiene de su cita, conforman una unidad semántica de tal modo que

²³⁰Blesa, (pp 333-334)

cita, vida y obra se transforman en una referencia al silencio, al que se le guarda Fe:

*“Fe única del silencio, república del viento
Bocángel lo dijo
Bebe la sed en un vaso que no bebe
También Bocángel lo dijo
¡Oh espuma del silencio, escoba que ladra en el silencio!
Y las ranas croando contra el fauno
Pound lo dijo
Citando al viento”*

Uno de los versos originales²³¹ que aparece en los sonetos de Bocángel, al final del VI precisamente:

*“Lo que se ignora es sólo lo seguro,
este mundo, república de viento,
que tiene por Monarca un accidente.”*

Gabriel Bocángel era originario de Madrid y tenía ascendencia italiana. Pero más allá de las coincidencias biográficas, claramente la cita, actúa llamando una especie de incertidumbre “lo que se ignora... ..república del viento”

Para completar la figura de Bocángel, podemos agregar que, “En su primer libro de poesías, *Las Rimas*, aparecen 27 sonetos. El poeta contaba 24 años, ya que se editó en el año 1627. En 1637... ..*La Lira de las Musas*, dividido en dos partes, donde aparecen varios sonetos.... .. estrenó la zarzuela *El Nuevo Olimpo* en 1648. El año 1658 muere en Madrid.”²³²

También en *Sombra*, aparece la figura del poeta de habla inglesa *Wallace Stevens* (1879-1955):

*“...Y los hombres gritaban en vano
“Y que los barbaros griten: Laloo, laloo”
Wallace Stevens lo dijo
Sellando con sus manos el pacto con el demonio.” (Panero, p35)*

Aquí lo interesante, es que en la biografía de *Wallace Stevens*, al igual que en la Panero, aparece la poesía tempranamente en su vida, en su segundo año universitario en Harvard, ya publica en una de las revistas literarias de la Universidad. Durante su tercer año en tal institución,:

“he had received all of the school’s honors for writing”²³³

²³¹<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02439452289699488687279/p0000001.htm> Accesado el 20 de julio de 2010.

²³² Idem. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.

²³³The Poetry Foundation. <http://www.poetryfoundation.org/archive/poet.html?id=6576> Accesado el 20 de Julio de 2010

Otra coincidencia, a los 21 años deja la universidad por motivos familiares, una crisis financiera lo obliga a trabajar como periodista en diversos medios, mudándose a New York. Finalmente, Stevens presento un devenir laboral bastante fluctuante, cambiándose de trabajos de manera habitual, en la industria de los seguros, luego de ejercer el periodismo, para finalizar su carrera como vicepresidente de la *Hartford Accident and Indemnity Company*. Este podría equipararse a la fluctuante biografía de Panero tanto en cuanto al abandono de los estudios, como a los cambios de residencia frecuentísimos, como vimos en la biografía. Puede aquí darse un cierto afán de confundirse con la silueta del americano. En todo caso, Panero llama a Stevens y lo convoca en el firmamento que contribuye a generar su cosmovisión.

El poeta inglés *William Blake* (1757-1827) también aparece en *Sombra*, (p 39):

*“Y sólo el diablo es el señor de la página
“Todo verdadero poeta está enamorado del diablo”
Blake lo dijo adorándole al viento.”*

William Blake, poeta, grabador y visionario tiene al menos en un par de ocasiones visiones de carácter religioso durante su niñez y luego en su edad adulta:

*“When he was about nine, he told his parents he had seen “a tree filled with angels” on one of his walks; he later reported a similar vision of “angelic figures walking” in a field among workers”*²³⁴

(Cuando tenía alrededor de 9, le dijo a sus padres que había visto un “árbol repleto de ángeles” en una de sus caminatas; después reportó una visión similar de “figuras angelicales caminando” en un campo entre trabajadores) Traducción del autor.

Asimismo, sus visiones continuaron en su vida adulta; en 1788:

*“... Robert appeared to him in such a vision and instructed him in a new method of printing his works without.”*²³⁵

*(Robert se le apareció a él en una visión y le instruyó en un nuevo método de imprimir sus trabajos.)*²³⁶

Aquí, me caben dudas de la cita, pero los aspectos de visionario, a diferenciar de los meramente alucinatorio que lleva el léxico psiquiátrico moderno, puede perfectamente ser una bifurcación que hermana a ambos poetas. En cuanto a visión religiosa, se siente como una revelación, un signo celeste y una señal cuasi *sancta*. En cuanto alucinación, es solamente un signo psiquiátrico, categorizable para el diagnóstico de enfermedades mentales.

²³⁴En el *William Blake Archive* se encuentra la biografía de Denise Vultee y los editores del archivo;

<http://www.blakearchive.org/saxon/servlet/SaxonServlet?source=blake/documents/biography.xml&style=blake/shared/styles/wba.xsl> accesado el 20 de Julio de 2010.

²³⁵Idem.

²³⁶Traducción del autor.

Blake en el texto *The Marriage of Heaven and Hell*²³⁷, hace aparecer una curiosa cadena de axiomas de conducta llamados *Proverbs of Hell*, polemizando con *John Milton* y *Swedenborg*, nos relata lo que cito, para concatenar de alguna manera con la cita de Panero:

“ Note. The reason Milton wrote in fetters when he wrote of Angels & God, and at liberty when of Devils & Hell, is because he was a true Poet and of the Devils party without knowing it”²³⁸

(Nota. La razón por la que Milton escribió en grilletes de Ángeles y Dios, y en libertad de Demonios e Infierno, es porque era un poeta verdadero en la fiesta demoniaca, sin saberlo)²³⁹

De dónde se desprende que Milton está de lado de los “diablos”. En cualquier caso es Blake quién nos habla a través de sus proverbios, aunque nos haga creer que es una iluminación externa a él, inversión de los valores simbólicos que también lo acerca, según mi opinión, a la escritura de Panero.

“La etapa más feliz de mi vida fue cuando conocí a Pere Gimferrer e Ignacio Prat, y nos pasábamos el día bebiendo cervezas y hablando de literatura” (Panero, 2005. p149)

Pere Gimferrer, como hemos visto, este Académico de la Lengua Española nacido en 1945, ha sido considerado amigo por Leopoldo María Panero en algún momento de su juventud, mientras escribía *Así se fundó Carnaby Street*.

Está claro que para Panero representó un guía intelectual y un consejero en sus asuntos literarios. Sin duda Panero le tiene una estima especial a Gimferrer, con quien compartió espacio en la antología de *nueve novísimos poetas españoles*, de José María Castellet. En la entrevista que Fernando Sánchez Dragó le realiza a Panero, dice este último, en *Negro Sobre Blanco*:

“L.M.P: ...los poemas suyos en catalán me gustan mucho, mascarada es lo último que he leído...

F.S.D: ¿sigues considerándolo el único gran poeta...

L.M.P: bueno, Antonio Colinas, también está bien. Y el que yo llamo dreyphusizado, Félix de Azúa, también está bien.”²⁴⁰

Esta admiración se traduce en referencias a su nombre. En *Sombra*, se nos aparece: (Panero, p 45):

“Sombra de viejo amargado

²³⁷ El nombre *matrimonio cielo e infierno* ya está sugiriendo una especie de comunión de los conceptos de bien y mal, un contrato que acuerda un fin común: una moral, una norma y unas reglas.

²³⁸ WilliamBlakeArchive

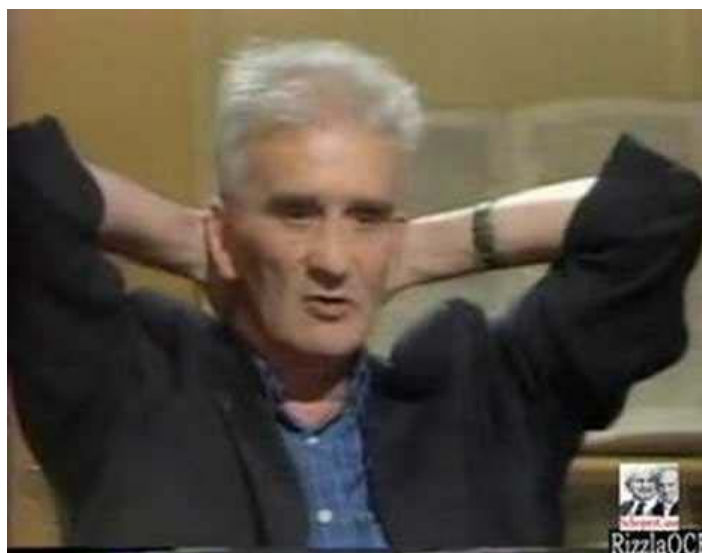
<http://www.blakearchive.org/exist/blake/archive/resultsdisplay.xq?objectid=mhh.c.illbk.06&term=Proverbs%20of%20Hell&type=and&limit=phystext&prox=25&coll=all&objectdbi=mhh.c.p6> Accesado el 20 de Julio de 2010.

²³⁹ Traducción del autor.

²⁴⁰ <http://www.youtube.com/watch?v=LqXSY72tGsU&feature=related> Accesado el 19.3.11. En minuto 9:33 y más.

*Que habla a solas con el viento, único concencto
Sombras en la caverna de Platón
Que reflejan su luna dorada
Su luna desalmada (Scélerat, dijo Gimferrer)..”*

He aquí una transcripción de lo que pudo haber sido tal en cuanto al uso de una palabra. *Scélerat* significa en francés, bellaco, malvado, villano entre otras cosas. Cita a Gimferrer, con un cierto aire de autoridad, del tipo Gimferrer *dixit*. Otro nombre para la constelación.



Panero en la entrevista de Sánchez Dragó.

Thomas Stearns Eliot (1888-1965) visitó a los padres de Leopoldo María Panero en su casa en Londres, cuando el padre era funcionario público. Y en *Así se fundó Carnaby Street* existe un poema llamado *Homenaje a Eliot*:

“Claro que el tiempo, o se trataba de un río peñ al fin y al cabo qué importa eso en un día de luto como hoy para la Universidad y las aulas vacías...” (Blesa, p 49)

En el que aparece inserta una palabra griega, que como observa Luján Martínez²⁴¹ no parece ser casual, porque *“Eliot, siguiendo a Ezra Pound, escribió un buen número de poemas en los que puso en práctica la técnica del papiro...que más que leer hay que adivinar y cuyo sentido global solo podemos intentar reconstruir por intuición...”*²⁴²

Panero cita un verso del poema *“El hipopótamo”*²⁴³(1917), en el que T.S Eliot compara a la iglesia católica con un animal. La referencia aparece precisamente

²⁴¹Op.cit

²⁴²Idem pp 177-178

²⁴³ “Aunque la visión que Eliot tiene de la iglesia dista mucho de ser idealizada, y el poeta ejerce una fuerte crítica a la institución que no cesa ni en sus últimas obras, pero que es más acusada en sus escritos de juventud, por ejemplo en el poema *El hipopótamo* (1917), donde se compara la vida natural del hipopótamo con la artificialidad y manipulación de la Iglesia” Rion , Rosanna. “ El profetismo en la obra literaria de T. S. Eliot” Tesis doctoral .Universidad Pompeu Fabra. 2006

en el poema llamado *Guarida de un animal que no existe* (1998), en el encabezado del poema *Invencción del animal* (Blesa, p. 531):

*“Quedará lavado y blanco como la nieve
Besado por todas las vírgenes martirizadas
Mientras la vieja iglesia queda abajo
Envuelta en la vieja niebla de mi alma”*

Aparece aquí otro de los elementos que est  configurando la visión de Panero. La moral cristiana. La equiparación de la iglesia con un animal es una forma de tratar irónicamente las tragedias de las historias de la iglesia católica en la humanidad. En tal poema, Panero nos habla de un animal que no existe, de un animal inventado, descubierto y en fuga:

*“Adorar a Dios es odiar a los hombres
Que reptan a sus pies
Y rezan contra la vida
Y desaparecen en el canto
En el canto cruel que escribe contra la vida
Y contra el hombre: oh Diana cazadora
Que azuzas a tus perros contra el hombre”* (Blesa, p 532)

Circuito de ideas probablemente mejor conocidas a partir de los textos de Friedrich Nietzsche, qu n, inversión de los valores mediante, genera la angustiada escena de un mundo dominado por la debilidad, que se logra imponer a la fortaleza.

Asimismo, en el *Himno a Satanás*:

*“A Belfegor, dios pedo o crepitus
T  que modulas el reptar de las serpientes
de las serpientes del espejo, de las serpientes de la vejez
t  que eres el único digno de besar mi carne arrugada,
y de mirar en el espejo
en donde solo se ve un sapo,
bello como la muerte:
tu eres como yo adorador de nadie...”*



Imagen de **Belfegor** del Dictionnaire Infernal de Jacques Auguste Simon Collin de Plancy (1793–1887)²⁴⁴

Belfegor “fue el dios moabita de la lujuria y preside las invenciones y los descubrimientos en el infierno. Es el demonio particular de Francia y guardián de la ciudad de Paris.”²⁴⁵ Belfegor, dios de la invención infernal es Panero; no adora a nadie y en el espejo no es más que un sapo y la muerte. Es maestro de las serpientes y amante de la vejez.

Aquí hay otro elemento interesante de la visión de Panero, y es su relación con el ocultismo, con lo esotérico, alquímico y la interpretación del tarot. Hay una permanente mención a estos elementos del otro mundo, que tienen su punto de encuentro con la ciencia occidental moderna en los juicios que Panero establece sobre las ideas de Jung, en cuanto al simbolismo del tótem y el significado de los arquetipos y de las figuras del tarot.

Por el lado de la biografía de T.S Eliot, la página web de los premios Nobel²⁴⁶, relata que T.S Eliot, nació en una vieja familia de New England, en St. Louis Missouri, se educó en Harvard y su trabajo de grado lo realizó en filosofía en las universidades de la Sorbonne, Harvard, y el Merton College, Oxford. En esto ya existe una coincidencia con la biografía de Panero, quién estudió filosofía en la Universidad Complutense de Madrid durante algún tiempo. También se le puede suponer un origen burgués a Eliot. Después, se establece en Londres dónde ejerce como maestro, empleado de banco y “eventualmente editor literario de la publicación de la casa Faber &Faber , de la cual más tarde sería director”²⁴⁷.

²⁴⁴ En <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Belphegor.jpg> Accesado el 1 de abril de 2011.

²⁴⁵Ríos, Sergio. “Desglose a la casa de salud. Apuntes sobre Leopoldo María Panero”. p 3. Accesado el 14.11.11 en www.uamex.mx/plin/colmena/Colmena48/Aguijon/SErnesto.html

²⁴⁶http://nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1948/eliot-bio.html accesada el 21.3.11

²⁴⁷ Idem.

Existe el antecedente biográfico de una visita de Thomas Stearns Eliot a la casa de los *Panero* en Londres, mientras su padre trabajaba en el Instituto de España.

Otra coincidencia es la presencia de *Ezra Pound*. En, efecto, en la vida de T.S Eliot, aparece Pound colaborando estrechamente con el desarrollo de su obra, revisando sus textos y sugiriéndole formas a su trabajo. Además hay una especie de puente entre Pound y Eliot, siguiendo la lógica de la literatura como un devenir, no apareciendo entonces extraño, alguna cita en la obra de Panero.

En *Sombra* (Panero, p 49):

*“Oscura hora que el alma ya no piensa
Ve perderse su fin entre brumas y llanto
“El terrible momento de no tener ya nada en que pensar”
Eliot lo dijo, pensando en el diente”*

En la vida de Eliot también existieron problemas de salud, aparentemente algo relacionado con la esfera afectiva:

“...April 8, 1917, Vivien wrote to her mother –in-law about Tom’s” much improved” health since going to the bank. “His nerves are so much better- he does not have those black silent moods, and the irritability...”²⁴⁸

(...8 de abril, 1917, Vivien escribió a su suegra acerca de la mejoría en el estado de salud de Tom desde que va al banco. “Sus nervios están mucho mejor-el no tiene aquellos oscuros y silenciosos humores, y la irritabilidad...”

Además, su primera esposa tuvo que ser internada en 1939 en un asilo²⁴⁹, casándose Eliot en segundas nupcias con su secretaria personal. Esto revela que tuvo que haberse puesto en contacto con la problemática manicomial.

Otro referente de importancia para Panero es Edgar Allan Poe (1809-1849). En *Sombra* (Panero, p53) aparece Poe:

*“La tumba de Edgar Allan Poe humillando al silencio
Más puro que la música y el verbo
Más impuro que el sexo y el delirio
De ver como flota en la mar una mano que se llama “Scheckina”*

Aparte de la mención concomitante a la poetisa rusa *Galina Shchekina*(1952-) de la cual es difícil encontrar información²⁵⁰, sin embargo, podemos decir que existen algunos textos suyos publicados en la INTERNET, de los cuales podría ser citado en este trabajo el poema “*Abandonado*”:

*“Y mientras yo dormía, me recorta a cuadros
Como una real persona rara,*

²⁴⁸ Millar Jr., James E. “T.S Eliot. The making of an American Poet”.2005 The Pennsylvania State University (P 280)

²⁴⁹ “ In 1939 Eliot and her brother have viviente committed to a n asylum.”Moody, Anthony David. “The Cambridge companion to T.S Eliot” 1994. Cambridge University Press (p 224)

²⁵⁰<http://www.stihi.ru/avtor/rakel> accesado el 24 de julio de 2010.

*Sólo un susurro fue que no hay tiempo
Asiente con la cabeza y decir adiós dormido.*²⁵¹

Aunque también podría estar haciendo referencia a la palabra hebrea que significa *gloria de dios*, lo que apunto solo para efectos de desambiguación del término.

El susurro, la voz susurrada de William Wilson, y el yo onírico, el yo inconsciente podrían ser llamativas señas del interés que Panero pone en la rusa.

Además aparece mencionado William Wilson, en ANN DONNE: *UNDONE*, (Blesa, p 73) se lee:

*“Tantas veces tus pasos he creído escuchar
William Wilson, tus pasos, detrás de mí, a lo largo de los
Interminables corredores...”*

El escuchar introduce un elemento propio del mundo alucinatorio, jerga psiquiátrica que Panero conoce bien (Blesa, p 73):

“No es verdad que ahora los escuche”

En un guiño al final del mentado cuento de Poe, en el que el protagonista se bate a duelo con una imagen que el confunde con la realidad, imagen que se encarna en su enemigo de toda la vida, William Wilson.

Alucinación visual que resulta fatal para el protagonista del cuento de Poe.

Cuando Panero dice que *“WILLIAM WILSON NO EXISTE”* (sic), nos introduce en uno de los aspectos más complejos de la literatura de Panero, el del doble, que se revisará más adelante. En este cuento Poe hace aparecer un doble del protagonista, llamado exactamente como él y que compite y lo iguala y supera muchas veces, nacidos el mismo día, que no puede hablar sino en la tonalidad del susurro, imitándolo hasta que lo asesina, en duelo de espadas, y al hacerlo, ambos fallecen. Este tema sirve como hilo conductor para una de las líneas de pensamiento crítico que Panero desarrolla en su obra, y que es la crítica al psicoanálisis, desde la des-estructuración del concepto de yo. Efectivamente, parece ser que para el poeta, la presencia de otro yo-una especie de conciencia-que puede morir, comprometiendo al yo, una especie de inconsciente que está presente patéticamente en el caso de las ideas paranoideas, poder paranoico que le permite presenciarlo y asesinarlo, simbólicamente, desde ese siglo XIX oscuro y remoto, asesinar al yo años antes que Freudlo resignificase hacia finales de siglo, matándolo en concordancia con los franceses que criticarán al psicoanálisis, me refiero a Deleuze y Guattari, y más allá, haciendo gala de un fraseo notable, a Jacques Derrida.

Pero, por ahora, volvamos a Poe. Con él, nuevamente aparecen coincidencias notables en las biografías. Según *Wikipedia* Poe, huérfano de padre y madre, es

²⁵¹Idem.

adoptado por la familia Allan, la que le prodiga al menos cuidados educativos. Acude a la universidad de Virginia, en la que conoce el juego, alcohol y deudas, dada la particular atmósfera que rodeaba a la institución Jeffersoniana.

Abandona sus estudios después de un año. Poe publica sus primeros poemas de niñez mientras ejerce como periodista ocasional, para después publicar cuento. Su hermano mayor muere en 1831, mismo año en que abandona la carrera militar que su padrastro, John Allan, había reservado para él en West Point. Se casó con su prima, bastante menor (13 años) que él (26 años) en 1835. Perdió al menos un trabajo por estar en estado de embriaguez. *"Poe's alcoholism began in his early years. He drank at the University of Virginia and again at West Point."*²⁵²(el alcoholismo de Poe comenzó en sus primeros años. Bebió en la Universidad de Virginia y nuevamente en West Point) nos dice uno de sus biógrafos. Para otros: *"Crane, admits that once, during his service on the journal he saw Poe drunk"*²⁵³(Crane, admite que una vez, durante su servicio en el diario, vió borracho a Poe)

Respecto al consumo de Opio, parece que Poe lo conocía y utilizaba de manera rutinaria: *"...the testimony of Dr. English concerning the much discussed question of Poe's use of drugs is valuable: "Had Poe the opium batí when I know him (before 1846)..."*²⁵⁴(el testimonio del dr.English concerniente al muy discutido asunto del uso de drogas en Poe es valioso: " Tenía Poe el opio de Batí cuando lo conocí (antes de 1846)"

Por supuesto que también aparece información respecto de alucinaciones y conductas extravagantes en la vida de Poe:

*"In early July 1849, Edgar was on his way to Richmond to begin a lecture tour. He stopped in Philadelphia where he went on another drinking spree. He grew violently ill and started hearing voices. He was sure that a group of men was trying to kill him..."*²⁵⁵

("A principios de julio de 1849, Edgar iba camino a Richmond a un tour de lecturas. Se detuvo en Philadelphia y se fue de juerga a beber. Se volvió violentamente enfermo y comenzó a oír voces. Estaba seguro que un grupo de hombres intentaba matarle")

Esta información se llama en este texto sin afán moralizador o ejemplificante. Solo se intenta comparar las biografías de Poe y Panero, en cuanto a consumidores de sustancias. Pero así como hay semejanzas, tenemos aquí una diferencia importante y es que en el siglo XIX norteamericano la legalidad del consumo de opio era indiscutible, no así el consumo de Panero durante el siglo XX marroquí ni español.

Otro cuento de Poe, *La verdad sobre el caso del señor Valdemar* (Poe, 1845) también aparece reseñado en Panero bajo la forma de un poema que da inicio al libro

²⁵² Meltzer, Milton. "Edgar Allan Poe, A Biography". Twenty-First Century Books. Minneapolis. Minnesota. USA. 2003. p 68

²⁵³ Hobson Quinn, Arthur. "Edgar Allan Poe. A Critical Biography" The John Hopkins University Press. Baltimore, Maryland. USA. 1998. p.458

²⁵⁴ Idem. P 350

²⁵⁵ Streissguth, Thomas, Cosgrove, Martha "Edgar Allan Poe". Just the Facts Biographies. Lerner Publications Company. Minneapolis. Minnesota. USA. 2007. p.98

Erección del labio sobre la página (Panero, 2004) llamado *El extraño caso del señor Valdemar*. A continuación se reproduce una parte de tal poema:

"El extraño caso del señor Valdemar

*Rezando otra vez más al desierto
A ojo contra el ojo
Ojo que busca el ojo
Oh cocina del infierno
Niños que juegan con mi cabeza en la calle
Corriendo alrededor de la jaula en que yo estoy
Y gritando como en el Proceso de Kafka
Ah Scardanelli, Scardanelli!
Labio de la página en que se inscribe el grito
Rezando para un futuro mejor,
En que los hombres griten únicamente
Scardanelli, Scardanelli.."*

Aquí tenemos una alusión casi directa al cuento de Poe. El poema de Panero se llama casi como el cuento de Poe. El cuento original de Poe se llama *The Facts in the Case of M. Valdemar*, y en se nos relata brevemente la historia de cómo un magnetizador hipnotiza a un amigo enfermo de tuberculosis *in articulo mortis* y como este se mantiene en contacto desde el más allá con el mundo de los vivos por unos prolongados siete meses, hasta que le sacan del trance hipnótico.

Este poema es una buena muestra de cómo trabaja el universo simbólico de Leopoldo María Panero, ya que nos permite introducir, en nuestro rastreo asu cosmovisión, a los nombres de Franz Kafka y Friedrich Hölderlin, en un entramado de nombres y citas que se buscan permanentemente.

Otra mención a Poe aparece en *Contra España y otros poemas no de amor* (1990), bajo el título de *Edgar Allan Poe, o el rostro del fascismo*:

"Leí en un solo día bajo una luz oscura/ en páginas de Poe sobre un enano oscuro/ que de muchos sorbía el rostro y el recuerdo/ y era de generales esclavo y la peonza", (Blesa, p. 381)

Resulta ser complejo en recursos simbólicos, llamando a militares, fascistas y a Poe en un mismo poema. Panero nos presenta un héroe alcoholizado, frente a generales caídos:

" Y en los bares caía la sangre, única gloria/ de aquel por el alcohol llamado/ a luchar por un país más puro" (Blesa, p. 381)

Y esto se explica porque esos militares le han maltratado: *"entre aroma de alcohol y viento de cerveza,/ símbolo y prez de lo que mi vida fuera/ antes de que llegaran los militares,/ para limpiar España y barrer mi existencia."*

Desolador panorama que finalmente redundaba en alcoholizarse: *“para saber que España no quiere más que vivir si puede/y si no llorar o beber en la barra...”*

También figura llamado *Franz Kafka* (1881-1924). Kafka murió de tuberculosis en un sanatorio. En la obra de *Panero*, aparece un poema llamado *Kafka* en la antología de Blesa, (p.532):

*“La luna y la locura
En este verso anidan
Huyendo de los hombres,
Del ladrido de los hombres
De su furia ajena al verso
En que se balancea el trapecio
De un artista del hambre”*

Se hace mención del cuento del escritor checo de habla alemana *Ein Hungerkünstler* (un artista del hambre) (Kafka, 1922), en el que un ayunador profesional de feria, trabaja encerrado en una jaula para su exhibición ante un público deseoso de conocerlo. Al cabo de algunos años, con la modernización de las atracciones de la feria mediante, comienza a sufrir del desdén de su público, por lo que radicaliza su actuación llevándola al extremo del autoexterminio por inanición. Pienso que en este poema Paneromuestra simpatía por la literatura y vida de Kafka, quien decía de sí, en su *Carta al Padre*:

“...yo siempre me he escabullido de tu presencia, refugiándome en mi habitación, en los libros, en amigos chalados, en ideas exaltadas; nunca he hablado abiertamente contigo, nunca me he puesto a tu lado en el templo, jamás te he ido a ver a Franzensbad¹, ni en general he tenido nunca espíritu de familia, no me he ocupado de la tienda ni de tus demás asuntos, te he endosado la fábrica y después te he dejado plantado, a Otlala he apoyado en su caprichosa testarudez y mientras que por ti no muevo un dedo (ni siquiera te traigo entradas para el teatro), por los amigos lo hago todo...”²⁵⁶

Asimismo, su novela *El Proceso*, resulta ser un agobiante relato de una eterna detención sin causa y sin destino claro, en la que Kafka nos muestra una inmensa y ridícula situación de cotidianidad moderna. Aquí resalta la relación que mantiene con la medicina, pues es portador de una tuberculosis desde 1917 así como su permanente cuestionamiento de la vida: “En sus cuadernos íntimos él habla de “demonios”, “derrumbamiento”, “embates”, “desamparo”, “persecución”, “soledad”, “asalto a las últimas fronteras terrenales”, “agobiante observación de uno mismo”²⁵⁷

Aquí, las citas escogidas encierro, jaula, artista, ladrido, niños y hombres, resultan claves para comprender el encierro de Panero. Su desprecio al orden social establecido, muertos vivos afuera y el artista encerrado, para su

²⁵⁶ Kafka, F. Carta al Padre. Alianza 2000. P 2

²⁵⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Franz_Kafka Accesado el 24 de julio de 2010

exhibición, al igual que en Hospital para enfermos mentales de Bethlem, durante el siglo XVII. Es una muy buena señal para entender de qué manera comprende su encierro el poeta, su rol social es la exhibición para el contento de la muchedumbre, la cual cada vez menos se interesa en el espectáculo ofrecido.

“Lo que mueve a obrar, según Hölderlin, no son las deducciones ni los imperativos, sino la belleza” (Panero, 2005.p 177)

El poeta alemán Friedrich Hölderlin (1770-1843) es nombrado a menudo en la obra de Panero. Las menciones a su persona; sin embargo se hacen desde el nombre que usaba Hölderlin cuando ya vivía con los Zimmer, alterado y sufriendo los embates de la enfermedad: *Scardanelli*.

Esta es la señal que toma Leopoldo María Panero para presentárnoslo en sus escritos (Blesa, p 446):

“Scardanelli(romance)

*...ya no eres del hombre:
mas lo que la rata hizo
la rata lo deshaga:una
alcahueta cuenta
a los hombres mi vida:
que el aire la deshaga
que no sabe mi nombre:
lo que sabe la rata
no lo sabe el hombre.”*

La introducción de *Scardanelli*, se relaciona con la muerte ideada por Panero de su yo en su personal literatura:

“Y el viento refulge, y las esquinas/monedas son para incendiar el poema/en la lápida sin sombra de la nada./ en esta fecha muero/ y a partir del último/ mis días se cuentan: Scardanelli/ cuenta a los niños la leyenda de su muerte.” (Blesa, p 499)

Scardanelli cuenta de su muerte a unos niños. Es la misma figura que pretende realizar Panero con sus lectores o quienes corresponda.

De acuerdo con Anacleto Ferrer²⁵⁸ existen suficientes antecedentes que hacen notar los padecimientos y trastornos mentales que afectaron a Friedrich Hölderlin. El origen de sus males no es precisable claramente, pero en su biografía aparecen eventos que se imbrican con tal proceso. Me refiero a la muerte de su amada *Sussete Gontard*, en cuya casa había trabajado como preceptor de sus hijos y quién fallece producto de una escarlatina en junio de 1802.

Posteriormente, su amigo y protector Isaac Von Sinclair es detenido, en 1805 acusado de complotar contra el príncipe elector de Württemberg. Poco después, ese mismo año, acusan al propio Hölderlin de ser conspirador.

²⁵⁸ Ferrer, Anacleto. Hölderlin. 2004. Ed Síntesis. Pp11-39

Desde la muerte de Sussete, su Diotima es tratado por diversos médicos. Se trata del año de 1802, *“Durante el verano es tratado por el dr. Emanuel Christian Planck, que le administra sedantes y encarga a un alumno de la Escuela Latina que le lea fragmentos de Homero, tras comprobar el efecto lenitivo que las palabras del aedo ciego surten en el ánimo conturbado del enfermo”* ²⁵⁹

Después de eso, ya en 1806, es atendido por el médico Ferdinand Autenrieth, quién *“ejercía desde 1797 como docente de la cátedra de Anatomía y Cirugía de Tubinga. Era una persona culta y, para su tiempo, un médico progresista. La clínica no era propiamente un manicomio, si bien tenía tres habitaciones reservadas al cuidado de enfermos mentales...no era un alienista stricto sensu, abogaba por un tratamiento “pedagógico” de los orates...amable al tiempo que autoritarioy, ocasionalmente, brutal, en el que los paseos y la terapia ocupacionaldejaban paso, durante las crisis de furia, a las ataduras, los cintarazos, las máscaras de cuero y otros medios de fuerza.”*²⁶⁰

En 1807, Hölderlin es enviado desde la clínica a la casa de los Zimmer, donde residiría hasta su muerte en 1843.

Llama la atención que el tratamiento que recibió en la clínica en Tubingen haya sido del tipo que se ha caracterizado como moral, ya que consiste en enseñar al enfermo a mejorarse, e incluye, si es necesaria, la aplicación de medidas punitivas tanto físicas y mentales.

“...la máscara y la pera de Autenrieth, elaborada al torno con madera dura que se aplicaba en la boca como mordaza, consistía, según explica en sus Ensayos para la Medicina Práctica en los establecimientos clínicos de Tubinga, en “interrumpirlos gritos irracionales o los llantos y gemidos intencionados, sin objeto, así como evitar los reproches de los vecinos a esos ruidos que molestan. Cuando se emplea este extraño método, el loco siente cierto despecho porque su terquedad ha sido, finalmente, vencida”
²⁶¹

Resulta simbólicamente potente la figura de un Hölderlin amordazado por una máscara de madera que le impide articular palabra, misma que ha sido aplicada como una nueva tecnología médica, que apunta a disminuir las consecuencias sociales que las oscilaciones del carácter del enfermo pueden llegar a constituir, por ejemplo, molestar a los vecinos con los ruidos proferidos por los “locos”. Esta vertiente originaria de la psiquiatría, es portadora de una forma de enfrentarse a la locura, que por supuesto, no la entiende tan solo como una enfermedad en el sentido que hoy la psiquiatría le da, pero sin duda alguna, le agrega su impronta de control de la diferencia que perturba el orden social establecido. Esto es válido incluso para la mirada revolucionaria, que para ese tiempo, había ocurrido hace 16 años en Francia, habiendo ya expresado su capacidad para organizar la sociedad en base a la imposición de sus requerimientos con los métodos del terror jacobino.

Hölderlin y Panero efectivamente comparten bastantes aspectos que los podrían hermanar. En primer lugar, la vida de interno. Estuvo Hölderlin

²⁵⁹ Ídem. P 34.

²⁶⁰ Ídem. P 37.

²⁶¹ Ibidem.

efectivamente durante 36 años viviendo en una torre de la casa de un carpintero quién lo cuidó durante aquel tiempo, en el cual firmó sus textos con aquél nombre.

Como hemos visto, *Scardanelli* es un nombre del retiro, un otro yo, que permite la transmutación, que es también un importante método de construcción literaria en Panero. Hölderlin estuvo aquejado además de un buen número de episodios que podrían ser morbilidad mental o que al menos lo llevaron a consultar psiquiatras y estar internado en instituciones mentales, como ataques frenéticos de actividad, depresiones, probablemente algunos *síntomas psicóticos* (habría que haber desarrollado esas categorías contemporáneamente para aplicarlas con cierta suficiencia) y una cierta tendencia al aislamiento.²⁶²

Estuvo internado 231 días en la clínica en la cual estuvo bajo el cuidado del estudiante de medicina *Justinus Kerner*, uno de los destacados médicos de la medicina romántica alemana, autor de las *Kleksografías* :

“...el 15 de septiembre de 1806 el poeta Friedrich Hölderlin es ingresado en el hospital clínico de la universidad de Tübingen para ser tratado de su psicosis por Autenrieth, y será Kerner quien reciba el encargo de registrar por escrito la evolución del paciente”²⁶³

El poeta alemán persistió con ataques de furia y “*fría y monosilábica tranquilidad*”²⁶⁴ mientras habitó con los Zimmer, en su torre de Tübingen, donde fue visitado por muchos y en donde

“*Nunca recibe sentado a los que vienen a observar su locura. Parece haber desarrollado un guión: de pie, apoyado contra un armario de mediana altura, atento y descuidado a la vez, limitando el diálogo a un intercambio de fórmulas de cortesía*”²⁶⁵

Comparte con Panero además esta forma de dialogar, cortés, breve y muy silenciosa, como veremos en el acápite de entrevistas que realizamos al poeta madrileño en las Palmas de la Gran Canaria el año 2009.

Finalmente, queda la sensación de que efectivamente estaba enfermo y que de hecho debido a su enfermedad mental sufría mucho, siendo al mismo tiempo un tipo de escritor al que probablemente su biografía condicionó de sobremanera, dado el tipo de internamiento familiar, la libertad para deambular y la ausencia de un tratamiento médico sistemático, así como su habilidad para tocar piano y otros instrumentos musicales y su propia obra literaria.

Sin embargo el consejo médico, o quizá el hábito y las relaciones familiares y su contexto le hacen habitar ese espacio, permaneciendo con los Zimmer, a causa del consejo del médico Autenrieth.

²⁶² “En 1806 Hölderlin empeoró tanto que fue enviado a una clínica en Tübingen, donde le encomendaron al cuidado de un ebanista llamado Zimmer, quién se ocupó de él hasta su muerte en 1843.” Friedrich Hölderlin poemas. Traducción e introducción de José maría Valverde. Icaria. 1983 página 32

²⁶³ Montiel, Luis. *Kleksografías Justinus Kerner*. Estudio Preliminar. Pp9-10. MRA ediciones 2004.

²⁶⁴ Härtling, Peter. *Hölderlin-Ein Roman*. Montesinos editor. 1976. P422

²⁶⁵ *Ibid.* P 422.

Asimismo la dependencia económica de sus madres es coincidente en ambos poetas. Hölderlin efectivamente mientras estuvo a cargo de los Zimmer, recibía una pequeña pensión de ella. Al mismo tiempo podría especularse acerca de la calidad de la relación con sus madres, una cierta similitud:

*"Ella no fue a verle a Tübingen ni una sola vez. Zimmer le informaba regularmente sobre el estado de su hijo; ella, a cambio, cuidaba de que todos los gastos y deudas se cancelaran correctamente. Zimmer le enviaba las cuentas por el alojamiento, cuidados, comidas y sus pocos lujos, el tabaco y el vino. Pero ella no quería volver a verle. Seguía viviendo, pero estaba muerto. Ella cuidaba de su vida, pero se alimentaba de recuerdos."*²⁶⁶

Comparten también, a nivel del lenguaje, la presencia de una especie de confusión en su yo:

*"...estoy enfermo, pienso los pensamientos de "otro", no estoy ni triste ni alegre-."*²⁶⁷

La otredad es manifiesta de muchas formas en la obra de Panero, v.g. cuando señala en su poema *Mancha azul sobre el papel*:

*"...Otro cuelga de mi cabeza y araña al pasar las paredes y deja un rastro y un sonido"*²⁶⁸ (Blesa, p 183.)

En la *Guerra de las Galaxias*²⁶⁹, Panero insiste, como si quisiera enfatizar uno de los temas que más y mejor desarrolla en su obra:

*"No estoy contento de mí mismo
he incumplido la tarea de ser yo..."*

En su poema *flor única para Hölderlin*²⁷⁰ aparece mencionado hacia el final, el tema del doble, el otro yo, de nuevo William Wilson:

*... "Rostro azul de la nada, oh William Wilson
Oh tumba donde el deseo se parece a una flor
donde llenan de flores los hombres
y cantan loas e himnos al excremento."*

Stéphane Mallarmé (1842-1898) es un poeta que hace cúspide del simbolismo, una poesía de consecuencias y un maldito del siglo XIX al que Leopoldo María Panero admira bastante. Los significativos poemas del Manicomio de Mondragón (1987), comienzan con un par de citas a Mallarmé:

"dérisoires martyrs..."

²⁶⁶Ibid. P 429.

²⁶⁷ Ibid. P 144

²⁶⁸ Blesa, Tua. Leopoldo María Panero Poesía Completa 1970-2000. Visor. p183

²⁶⁹ Panero, Leopoldo María. "Poemas de la locura, seguido del hombre elefante" Huerga y Fierro 2005 p41

²⁷⁰ Panero, Leopoldo María. "Erección del labio sobre la página" Valdemar. 2004. p27

(insignificantes mártires)

*Ne sachant pas, ingrat! Que c'était tout mon sacre, Ce fard noyé dans l'eau perfide des glaciers*²⁷¹

(Sin saber, ingrato ! Que era todo lo sagrado que tenía, esa carga ahogada en las aguas pérfidas del glaciar)

En sombra, Panero invoca al francés al modo de Mallarmé dixit:

*"Estrella del marino crucificado con el viento
Noche de los naufragios (Mallarmé lo dijo)..."* (Blesa p 59)

Seguramente nos refiere Panero al poema de Mallarmé *Brisa Marina*:

En este poema habla Mallarmé de "¡huir, huir muy lejos" y agrega que "nada de lo que existe... retendrá al corazón que ya en el mar se hunde."

A su vez probablemente escrito bajo la influencia de *Les fleurs du mal*, que habían sido publicadas en 1857 por Baudelaire.

*"...Y tal vez, son tus mástiles de los que el viento lanza
sobre perdidos náufragos que no encuentran maderos,
sin mástiles, sin mástiles, ni islote en lontananza...
Corazón, oye cómo cantan los marineros!"*²⁷²

Stéphane Mallarmé nació en París. En 1848 queda huérfano de madre, a los 7 años. 1857, muere María su hermana. En 1862 inicia su relación con Maria Gerhard, una muchacha alemana. Se mudan a Londres donde estudió inglés, y obtiene un título para su enseñanza. Aquí aparece una coincidencia circunstancial y poco significativa, con la vida de Panero, pero no está demás notarla, porque también vivió en Londres por unos meses, para aprender el idioma. Mallarmé enseñó idioma inglés en diversas instituciones educativas.

En 1863 muere su padre, tempranamente, al igual que en la biografía de Leopoldo María Panero.

Considerado un renovador del lenguaje poético, Mallarmé construyó un marco propio, una especie de impresionismo poético. Parece ser que Mallarmé conocía el problema del lenguaje, y las bondades de la *nada* a la manera de los fenomenólogos del siglo XX.

Pienso fehacientemente en eso cuando leo una frase de una carta a Henri Cazalis: "y proclamando, ante la Nada que es la verdad, esas gloriosas mentiras!" Este es uno de los temas de Panero, por supuesto, pienso que es la razón de sus citas.²⁷³ Sin duda que el hecho de mencionarle en sus *poemas del manicomio*... en el contexto que señalo, explica en alguna medida la referencia.

²⁷¹ Blesa, 359.

²⁷² <http://amediavoz.com/mallarme.htm#BRISA%20MARINA> Accesado el 19.8.10.

²⁷³ "Desdichadamente, ahondando los versos hasta ese punto, he encontrado dos abismos que me desesperan. Uno es la Nada, a la cual he llegado sin conocer el Budismo, y estoy todavía

“El maestro Freud le dijo al oído al maestro Jung: “No saben que les traemos la peste”²⁷⁴

Sigmund Freud (1856-1939), médico psiquiatra, en parte discípulo de *Jean Martin Charcot*, asistente a sus sesiones de hipnosis en *Hôpital de la Salpêtrière*, hacia finales del siglo XIX, cuando Charcot hipnotizaba a su criada, y ya comenzaba a fraguar su idea de inconsciente, algo que Charcot probablemente no estaba viendo, pero que le permitiría posteriormente, junto con renegar de la hipnosis, desarrollar sus ideas teóricas de la organización dinámica de la mente-psicoanálisis.

Panero lo está citando dada la preponderancia que el psicoanalista viene a imprimir al yo, como categoría de análisis de la enfermedad mental. Asimismo, la desaparición del yo que hacen con bastante posterioridad los franceses, sobretodo Jacques Derrida, y la puesta en juicio de la construcción de la teoría psicoanalítica, cuestión de la que sin duda alguna hace falta mayor nivel de discusión académica.

Así, la memoria de Freud aparece en Panero de esta manera²⁷⁵:

“A todo esto, en la calle me insultan y me torturan Diciendo que soy el anticristo: fácil pretexto para pecar. Que si encima se cree Freud, que si encima se cree san Juan: sin saber que Freud se creía el anticristo, y san Juan es un símbolo de él”

Aunque el texto carece de claridad, se puede observar que se equipara la figura del anticristo de San Juan con la Sigmund Freud.

En referencia a su participación en el documental *El Desencanto*, relata Panero la siguiente idea, acerca del doble vínculo de amor y odio que lo unía a su padre, que quién se comentaba que su deceso había traído algunas cosas buenas a la familia, según Leopoldo María Panero:

“En cualquier caso, no me arrepiento de nada, aunque en el desencanto hiciéramos una crítica feroz de la familia, yo era su hijo, o por lo menos amigo suyo (odi et amo, o como hablaba el doctor Oliverio “doble vínculo” o Freud ambivalencia”

Nos habla del dr. Oliverio, que probablemente sea un médico del Hospital de Mondragón, del que Panero opina: *“El siniestro dr. Oliveros y el mucho más siniestro Sr. Segundo Machado...”²⁷⁶*, aun cuando el calificativo lo ubica en una vertiente simbólica maligna, por ser médico, lo que importa aquí es la

demasiado desolado para poder creer aún en mi poesía y volver a ponerme al trabajo, que ese pensamiento aplastante me ha hecho abandonar.” En la carta a Henri Cazalis, 28 de abril de 1866. En revista *silencios*. 2004. Primavera. N° 5

²⁷⁴ Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. “Los Héroes Inútiles” Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005. P 86

²⁷⁵ En prueba de vida: autobiografía de la muerte. Pp 18, 20, 42, 43,45 52, 63.

²⁷⁶ Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. “Los Héroes Inútiles” Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005. P 219

referencia al concepto de doble vínculo, desarrollado en los años cincuenta del siglo XX por Gregory Bateson, que tiene que ver con el lenguaje de los esquizofrénicos y sus probables contradicciones²⁷⁷ que pueden llegar a generar una situación paradójica donde un enunciado se anula en sí mismo, como por ejemplo *quiero hacerlo pero no puedo*. Para Bateson y sus colaboradores, el doble vínculo o doble ciego, produce una situación en que la *víctima* nunca puede ganar.

Se compara con el científico Albert Einstein en términos psiquiátricos, ambos son *autistas* para Panero. Además, se enriquece de significado al hablar de Freud en términos comparativos con Jesús. Es que para Panero, el psicoanálisis es una cuestión de fe.

“Yo de pequeño, como Einstein, era autista: creía, como Freud, que todo los hombres eran marionetas, y que, como Jesucristo, todos los hombres habían sido hechos para mi mal” (Blesa, p. 43)

Otra mención al psicoanálisis aparece en la cita que sigue.

“Ahora bien, en el sepulcro de los bares había estudiado la gramática de los objetos-bebestibles, se entiende, y a la coca-cola la asociaba con el excremento, y de paso con un cadáver, porque según Freud, el inconsciente equipara excremento y cadáver: ahora bien, tanto discurso freudiano no podía acabar sino en boca de una proletaria...” p 18

Aquí se hace un guiño de alguna manera a la teoría de la libido de Freud, las etapas de la organización de ella, el carácter anal, que siente atracción por las heces, porque son un desecho de la vida, porque no son la vida, son la muerte, para los psicoanalistas.

Finalmente, cito un importante párrafo que resalta la relación en cuanto a sus implicancias valóricas entre Leopoldo María Panero y el psicoanálisis:

“Es por eso-y tantas citas me valen para ser escuchado, y creído, no desoído sistemáticamente como hace el psicoanálisis y/o la psiquiatría-que Jung, el psiquiatra suizo discípulo de Freud en contra de su maestro insistía tanto en lo que él llamaba “fenómenos numinosos” rehallados en el loco, y en símbolos religiosos llamados arquetipos, tratando de descifrar así al crónico y su laberinto, y en contra de su inconsciente sexual: “Sobre cosas que se ven en el cielo”” (Blesa, p 45)

²⁷⁷ “...The necessary ingredients for a double bind situation, as we see it, are: 1. Two or more persons...2. Repeated experience...3. A primary negative injunction...4. A secondary injunction conflicting with the first at a more abstract level, and like the first enforced by punishments or signals which threaten survival...5. A tertiary negative injunction prohibiting the victim from escaping from the field...” Toward a theory of schizophrenia. Bateson, Jackson, Haley and Weakland. Behavioral science. 1:4 pp254-255. 1956.

Para Panero, el citar, el ser citado es una forma de hacerse oír, tal como él nos lo dice, de manera tal de proteger su integridad de los posibles juicios descalificatorios de la psiquiatría, de una posible medicalización del discurso del loco, de un estigma en su habla que, insisto, se refugia en las letras ya escritas por otros y otras de manera tal de otorgar integralidad a su discurso.

Finalmente en la antología de Blesa, (p 505) también aparecen mencionados Jung y Freud, en cuanto resignificadores del simbolismo totémico de la humanidad:

"Ideas que para Jung son los arquetipos y para Freud la animalidad del inconsciente, en la que se funda para éste el origen científico de los arquetipos jungianos, esto es , en la nada probable transmisión genética de los arquetipos"

Konstantinos Cavafis (1863-1933), poeta de habla griega, que vivió en Alejandría toda su vida y cultivó un muy bajo perfil durante su vida, dedicándose a escribir casi por consuelo. Fue periodista y funcionario de oficina. Su temática principal es la cultura griega, el culto por la naturaleza como un ideal estético, el sexo y amor homosexual y una especial predilección por asuntos de la existencia y desdicha. Publicó muy poco en vida, distribuyendo sus escritos entre sus amistades más conspicuas. Es citado por Panero de una manera algo irónica en relación a sus dudas identitarias:

*" ...quién soy yo, qué significa la palabra Yo, yo no sé si nada o supremo, amor de nada, incluso él vencido por el viento. Constantin Pedro Fotiadis Cavafis, hombre vencido por muchacho, destruido por un adolescente, que no asoma a la página, porque el amor no es puro, es amor de la nada y del viento."*²⁷⁸

A mi juicio, amén de la atención dispensada a su gusto por los muchachos (pedo, pedia en griego, niños) y la satirizante alusión al gas metano que emana de nuestras humanidades, intenta discutir uno de los tópicos que importan más en sus textos, el asunto del yo, de la realidad y de la nada.

*"...no sé si alma o pedo, Constantin Pedro Fotiadis Kavafis: oh crimen moral al que se llega por escrito, como dijera le marqués de Sade, por cierto hombre rico, hombre feliz, y no, como el proletariado, un desgraciado"*²⁷⁹

Nuevamente, se alude a la condición socioeconómica del poeta griego, mucho más cercana a la del proletario que la del propio Panero, que se traslapa con la identidad del *Marqués de Sade*. A mi juicio comparte con Kavafis el gusto por las cuestiones existenciales en la construcción de sus textos.

Johannes de Silentio es el pseudónimo que toma el pensador Søren Kierkegaard (1813-1855) en algunos de sus escritos. Panero lo menciona, a modo de

²⁷⁸Prueba de vida: autobiografía de la muerte. Pp 71 y 53

²⁷⁹Idem. P 71

pseudónimo de él mismo en el prefacio de Narciso en el acorde último de las flautas (1979) (Blesa pp141-143). En este texto, Panero nos remite al problema político de la escritura, o el para qué de la escritura. Con la política en mente, menciona "...favor de quienes, quizá por estar felizmente desamparados de la letra, son la reserva y la esperanza de un sentido: el pueblo, si aún puede pronunciarse esa palabra libre de la retórica que ya en los ciernes de su liberación recomenzó su esclavitud..."

Menciona a Pound "No es tal vez un héroe imaginario: es Ezra Pound", refiriéndose a un ejemplo de escritor que tiende a desaparecer en el momento en que está a punto de ser "un hombre" desterrado por "una muerte del loco, para nada y para nadie".

Este texto es firmado con el pseudónimo de Kierkegaard por dos razones. Una, para citar confundiendo con él, el problema del yo-no-enfermo que hemos visto y por la otra mano, como un guiño al pensamiento del sueco, un retorno a los problemas de la individualidad, del yo.

No parece extraño que aparezca citado aquí Charles Baudelaire (1821-1867), sobretodo si es que aparece citando su "Sur Madame Bovary", crítica literaria publicada en *L'artiste* del 18 de octubre de 1857²⁸⁰ y recopilada en el volumen llamado *Crítica Literaria*, que junto a cuatro volúmenes más dan cuenta de la escritura de su literatura acerca de la literatura.

No parece ser una cita azarosa, como digo, porque es uno de los ensayos donde Baudelaire desarrolla una idea acerca de la independencia de la obra literaria de la moral y ejecuta acerbas críticas contra los movimientos literarios que le parecen reaccionarios, a saber, el Realismo, y la Escuela del Buen Sentido²⁸¹, al tiempo que ensalza al romanticismo, desde la lejanía:

"Hoy, con la distancia, la literatura romántica aparece como una cima, espléndida coronada (cima espléndida coronada) de frondosa vegetación; antes de llegar a ella, un valle, un agujero, y en el fondo de ese agujero, la escuela del Buen Sentido y el Realismo, su hermano mayor: la conspiración burguesa, la literatura panfleto de moral, la literatura útil..."

²⁸⁰Baudelaire, Charles. *Crítica Literaria*, La Bolsa de la Medusa. Visor 93. 1999. Pp 156-169.

²⁸¹ "La revolución de 1830 había destronado al último Borbón y reinaba Luis Felipe de Orleans, el Rey Burgués, el hijo de Felipe Igualdad. Los burgueses opinaban que después del frenesí romántico había llegado el momento de sentar cabeza, de cultivar los buenos sentimientos, la formalidad y la sensatez. Hubo incluso un grupo de poetas que se autodenominaron la *École du Bon Sens*, la Escuela de la Sensatez. Estaban a favor de la moral en la literatura, de la moral puritana y burguesa, se entiende, y Baudelaire se rió a gusto a su costa." Todó, Lluís M^a. *El Simbolismo. El nacimiento de la poesía Moderna*. Biblioteca de divulgación temática/44. Montesinos Editor. 1987.Barcelona.pp 21-22

La burguesía tiene que dejar de creer que la reacción literaria de 1840 ha tenido como motor la defensa del buen sentido(que nos importa que la burguesía conserve o pierda la ilusión?...)"²⁸²

Una de las críticas de Baudelaire, aparece citada al inicio del libro *Guarida de un animal que no existe* (1998), mediante la siguiente frase, tomada de su *Sur Madame Bovary*:

"La lógica de una obra substituye cualquier postulado moral" (Blesa, p. 523)

Baudelaire está desarrollando su crítica contra el instrumentalismo literario, introduciéndonos en los problemas políticos que la interpretación literaria expone a quién interpreta:

"Varios críticos habían dicho: esta obra, realmente bella por la minuciosidad y la vivacidad de las descripciones, no contiene un solo personaje que represente la moral, que transmita la conciencia del autor. ¿Dónde está el legendario y proverbial personaje de explicar la fábula y de dirigir la inteligencia del lector? En otros términos, ¿Dónde está el mensaje?"

¡Qué absurdo!; Eterna e incorregible confusión de las funciones y los géneros. Una verdadera obra de arte no necesita de mensajes. La lógica de la obra vale por todos los postulados morales imaginables, y es el lector quien debe sacar sus propias conclusiones."

Esta es una apuesta por la destrucción de la moral, y Panero la hace propia, entre otras citas, podemos verlo en la cita a Eliot para su *metáfora particular de la iglesia católica*.

Asimismo cita, de las *Fleurs du mal*²⁸³, el poema *Le Vin de l'assassin*, un poema que relata un femicidio, en la boca del ejecutor, quién se encuentra jubiloso y eufórico: Vale la pena citar las estrofas iniciales y finales de tal poema:

*"Murió mi mujer, ¡ya soy libre!
Puedo beber, pues, cuanto quiera.
Cuando volvía sin un cuarto,
Me desgarraban sus chillidos.*

*Soy tan dichoso como un rey;
El aire es puro, el cielo excelso...*

²⁸². En el prólogo de Asselineau a *La doble vida*, escrito en conjunto por Baudelaire y Asselineau. En 1858. Baudelaire, Charles. *Crítica Literaria*, La Bolsa de la Medusa. Visor 93. 1999. P 183-184

²⁸³ "Las flores del mal fue un libro de poemas considerado pornográfico. El 21 de agosto de 1857 Charles Baudelaire fue condenado a pagar trescientos francos por haberlo publicado, acusado de «ultraje contra la moral pública». Baudelaire fue rehabilitado por la Corte de Casación Francesa en 1949, ochentay dos años después de su muerte.". Tasso Valérie. *Antimanual de sexo*. Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H.), 2008 p 113

*Tuvimos un verano igual
Cuando de ella me enamoré*

...

*A un hondo pozo la he tirado,
E incluso he puesto encima de ella
Todas las piedras del brocal.
-¡SI puedo yo la olvidaré!*

...

*¡Y como un perro he de dormirme!
El carro de pesadas ruedas
Lleno de piedras y de lodo,
O el rabioso vagón podrá*

*Majar mi cabeza culpable
O cortarme por la mitad,
De ello me burlo, tal de Dios,
Del Diablo o de la Santa Mesa.”²⁸⁴*

Las dos últimas estrofas nos entregan un visión de la culpa, o mejor dicho, de la ausencia de culpa y emparentándola con la herejía, del propio destino o fatalidad de la vida, al estilo de los griegos, sin duda alguna. En medio de la obra, se observa el verso: “*Nous sommes tous plus ou moins fous!*”, que es el verso elegido por Panero para iniciar su *Guarida de un animal ...*

“Todos estamos más o menos locos” (Blesa, p. 523)

Clara alusión a las posibilidades que el lenguaje entrega, capacidad de borrar la locura, tal como lo he venido planteado en este trabajo.

Se le cita también en su Autobiografía, *Prueba de Vida: autobiografía de la muerte*, p 47:

“...y “he sabido que es peligroso decir siempre la verdad”: y esto, mi sinceridad a veces brutal, hinchada por lo que Baudelaire llamaba “la verdad grotesca del alcohol”, es lo que me ha recluso aquí, en este manicomio de muertes y resurrecciones, en este jardín de los horrores, donde no solo existe la muerte, sino una disciplina más nazi que un penal de Alcatraz.”

Aquí habría que hacer mención a los poemas de *Fleurs...* que hacen mención al vino y su alma, el vino de los traperos, del asesino, del solitario y de los amantes.

²⁸⁴El vino del Asesino. CVI. “Texto inspirado en el relato de Petrus Borel, *Champavert...*” En Las Flores del Mal, de Charles Baudelaire. Cátedra. Letras Universales. 11^a edición 2007. pp 413-417.

Al igual que Panero, Baudelaire también escribe ensayos, fundamentalmente hace crítica literaria. Asimismo, sin llegar a ser considerado nunca un enfermo mental, aparece en su biografía un intento de suicidio en 1845:

*"Me mato porque soy inútil a los demás y peligroso para mí mismo"*²⁸⁵

Porque, *"el suicidio es el supremo sacramento del dandismo". Mejor aún, el dandismo es un "club de suicidas" y la vida de cada uno de sus miembros no es sino el ejercicio de un suicidio permanente"*²⁸⁶

Idea que aparece enfáticamente escrita en sus diarios íntimos: *"Le stoïcisme, religion qui n'a qu'un sacrement, -- le suicide!" (El estoicismo, la religión tiene un sacramento - el suicidio!)*²⁸⁷. Para un comentario de corte psicoanalista, *"A lo largo de toda su vida, parece que sus pulsiones suicidas se hubiesen invertido, en parte, en buscar o suscitar el fracaso de todo cuanto emprendió"*²⁸⁸

Sin embargo, no comete suicidio. Esto, en palabras de Sartre, se explica porque:

"...para gozar de los resultados del suicidio, es preciso evidentemente sobrevivir a él"

Su desordenada vida amorosa le hizo contraer sífilis probablemente hacia 1841²⁸⁹, lo que le hace padecer la enfermedad, quizá autodestructivamente²⁹⁰ Como haya sido, tiene Baudelaire un espíritu que de alguna manera le lleva a buscar la derrota, quizá el derrotero haya sido la enfermedad.

Hay un interesante trabajo acerca de la sífilis en la literatura, de *Hendrik Christian Voß*²⁹¹, en la que se desarrolla una amplia revisión del uso y figuración

²⁸⁵ Carta suicida de Baudelaire. En Sartre, Jean -Paul. *Baudelaire*. Losada editorial. Buenos Aires. 1968. p 26

²⁸⁶ Sartre, Jean -Paul. *Baudelaire*. Losada editorial. Buenos Aires. 1968. Pp 121-122. Cita Sartre a J. Crépet

²⁸⁷ Baudelaire, Charles. *Journaux intimes*. Proyecto Gutenberg 2004 [EBook #13792]ISO-8859-1. Escrito el día martes 13 de mayo de 1856. p.14

²⁸⁸ Las Flores del Mal. Charles Baudelaire. Edición de Alain Verjat y Luis Martínez de Merlo. Catedra. 2007. P31

²⁸⁹ Verjat Massman, A. En la cronología de *Charles-Pierre Baudelaire. Pequeños poemas en prosa*. Icaria editorial. 1987. Barcelona. P 12.

²⁹⁰ "...¿Nunca sintió ganas de irse nada más que por cambiar de espectáculo? Tengo serias razones para comprender a quien no ama a la muerte...Y su pregunta no hace más que confirmar la pulsión de muerte, tan viva en él, como que a través de sus pesares neuróticos y de la sífilis, busco la autodestrucción. Es el matiz depresivo con que se tiñen las neurosis profundas...y del masoquismo humano." Pregunta de Baudelaire a J. Janin, en *Baudelaire, su corazón al desnudo seguido de comentarios a los pequeños poemas en prosa* de Ernesto Feria Jaldón. Fenice textos. Huerga Fierro editores. Madrid. 2005. pp32-33

²⁹¹ "Die Darstellung der Syphilis in literarischen Werken um 1900 Auswirkung wissenschaftlicher Konzepte und sozialer Ideen" Hendrik Christian Voß. Inauguraldissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Universität zu Lübeck- Aus der Medizinischen Fakultät - Lübeck, 2004.

social del concepto de sífilis en los autores del siglo XIX e inicios del XX, en el que se le hace una especie de genealogía a la enfermedad y sus significados. Se comenta ahí que:

“Bei Charles Baudelaire... ...ist die Syphilis ein immer wieder auftauchendes Motiv. In der Gedichtsammlung Les fleurs du mal (1857) etwa wird sie mehrmals thematisiert. Auch kann man Baudelaire exemplarisch für die metaphorische Verwendung der Syphilis für politische Zustände oder Gesinnungen in der Literatur des 19. Jahrhunderts heranziehen, so etwa mit einigen Zeilen aus La civilisation belge:

*“La Belge est très civilisé;
Il est voleur, il est rusé;
Il est parfois syphilitisé;
Il est donc très civilisé”* ²⁹²

(Para Charles Baudelaire.....la sífilis es un motivo siempre emergente. En la colección de poemas Les fleurs du mal (1857) se discute repetidamente. También puede uno ejemplarizar en Baudelaire el uso metafórico de la sífilis para las convicciones e intereses políticos del Estado en la literatura del siglo XIX, tal como con algunas líneas de la civilisation belge: „El Belga es muy civilizado/Es ladrón, es astuto/Es a veces sifilizado/por eso es muy civilizado)

Este tipo de estudios de la enfermedad en la literatura, permiten hacerse una visión de la historia del concepto y de sus variaciones. En el trabajo de Voß se hace notar las relaciones entre la sífilis y la civilización, mencionando textos del jurista Brunold Springer, para quién la relación entre ambos conceptos, es la concatenación: *“Er benutzt dabei das Worspiel “Zivilisation ist Syphilisation”*²⁹³ (El usa para eso el juego de palabras “civilización es sifilización”, haciendo patente su preocupación moralista por la perversión del mundo moderno, en su texto *Die Genialen Syphilitiker* (1926).

El haber sido sifilítico, para Baudelaire representó probablemente un estigma muy difícil de combatir, pero que al mismo tiempo lo dotó de identidad, de una muy poderosa para transformarse en poeta maldito de verdad. En este sentido, cabría explorar las representaciones simbólicas que la figura del escritor ha portado como estigma de enfermo, a saber, sífilis, locura, melancolía, Tuberculosis, Cáncer, etc.

A ese respecto hay un interesante ensayo escrito por Susan Sontag, llamado *illness as metaphor*²⁹⁴, mal traducido al castellano como *La enfermedad y sus metáforas* (1977) donde se plantea el uso de la Tuberculosis y el Cáncer como símbolos de la incomprensión, por sus complejidad frente al episteme médico

²⁹² Idem .p 19.

²⁹³ Idem. P 21.

²⁹⁴ *Illness as metaphor*. Cuya correcta traducción es *enfermedad como metáfora*. Sontag, S. Taurus.1996

racionalista, en representación de los siglos XIX y XX respectivamente. Sontag estaba siendo tratada de un cáncer a la mama en ese momento²⁹⁵.

La Tuberculosis, sin tratamiento hasta el desarrollo de los antibióticos hacia mediados del siglo XX, hacía portar en conjunto con la sintomatología propia de la enfermedad, ciertas características personales especiales, como creatividad, pasión, un cierto *fatum*, euforia, deseo sexual exacerbado etc. "Enfermedad de artistas", en sus palabras²⁹⁶. Con su mejor comprensión y efectividad de la terapia antibiótica, aquella función simbólica, habría sido encarnada por la locura: "En el siglo XX la enfermedad repelente, desgarradora, que pasa por ser índice de una sensibilidad superior, vehículo de sentimientos «espirituales» y de insatisfacción «crítica» es la locura."²⁹⁷. Encierro, Sanatorio, aislamiento, extrañamiento, falta de voluntad, son también comunes a locura y tuberculosis para Sontag. También plantea que así como la enfermedad bacteriana se relacionó en el siglo XIX con la autotranscendencia, es la locura la que en el siglo XX lo hace. Y yo agregaría la genialidad. Además la sífilis terminaba en el siglo XIX irremediablemente con la locura, es su estadio terciario, con una neurosífilis condenatoria. Nada menos que lo que se encuentra en el caso de Baudelaire.

En la biografía de Baudelaire también podemos encontrar una relación conflictiva con su madre:

*"En cuanto a la madre, Carolina Dufay, no era una santa, sobre todo si se mira con los ojos del siglo XIX; vista desde la perspectiva actual, diríamos que fue una mujer que supo espabilar cuando la desgracia arreció sobre su cabeza y la de su hijo. Tampoco fue una bruja, una madre perversa y sádica de las que salen en las novelas de la condesa de Ségur."*²⁹⁸

Al igual que Leopoldo no fue previsor en controlar sus gastos, cobrando una herencia de su padre y gastándola fácilmente:

*"Dilapidó alegremente la fortuna que le dejó su padre....En poco más de una año se había gastado casi la mitad..."*²⁹⁹

Y además, dependía de los dineros que la familia le podía entregar:

"...siempre le vemos reclamar dinero a su madre o a Ancelle, gimotear, suplicar o enfadarse, manifestando una obsesión por el tema del dinero que la realidad de los hechos no justifica en absoluto... Es evidente que Baudelaire vivió muy mal la

²⁹⁵ " In 1975 Sontag had to come... ..when the patologist told her that the tumor was "virulently malignant..." En Olson, J. *Bathsheba's Breast. Women, Cancer & History*. The John Hopkins University Press. 2002. Baltimore. Pp168.

²⁹⁶ *Illnes as metaphor*. Sontag, S. Taurus. 1996. p 15

²⁹⁷ *Illnes as metaphor*. Sontag, S. Taurus. 1996. pp15-16

²⁹⁸ Idem. p 33

²⁹⁹ Idem. p 31

imposición del Consejo de la familia; para él fue una vejación, una decisión que le mantendría materialmente en la infancia..."³⁰⁰

Finalmente, en su *Mon coeur mis a nu* (mi corazón al desnudo), Baudelaire nos relata que:

"Yo he crecido, en buena parte, gracias al ocio. Con gran detrimento para mí; pues el ocio sin fortuna aumenta las deudas, y de las deudas resultan las vejaciones. Pero con gran Provecho para mí; en lo que se refiere a la sensibilidad, a la meditación Y a la facultad del dandismo Y del diletantismo. Los otros hombres de letras, en su mayoría, son viles jornaleros, muy ignorantes."

La figura de Charles Baudelaire en la práctica es similar a la que presenta Leopoldo María Panero en relación a la administración de sus bienes, pues al ser declarado enfermo mental, está interdicto a la administración de sus bienes, ingresos y derechos de autor. Sin embargo no me ha sido posible verificar quién de sus familiares está actuando como albacea de Leopoldo.

Es interesante hacer notar el tratamiento del ideal de poeta que maneja Baudelaire, esto es, el *Dandi*. Es la forma de ser artista en el mundo. No me cabe duda que a Leopoldo esta definición de artista le gusta y encarna. En los propios versos de Baudelaire, de *Mi corazón al desnudo*:

*"La mujer es todo lo opuesto al Dandi/Luego debe causar horror. /Tiene hambre y quiere comer/Sed y quiere beber/Anda encelada y quiere que la fornicuen/ ¡Bravo! La mujer es natural, es decir, abominable/ con lo que la mujer es siempre vulgar, es decir, lo contrario del Dandi"*³⁰¹

Y esto es así, porque como lo comenta Sartre en su *Baudelaire*, "...el dandismo de Baudelaire...es un mito, un sueño cultivado día a día, que da lugar a cierto número de actos simbólicos, pero de los cuales se sabe que sólo son un sueño. Para ser Dandi, según sus propias declaraciones, hay que haber sido educado en el lujo, poseer una fortuna grande y vivir en la ociosidad...Descalificado, por cierto, lo es, y lo padece: cayó en la bohemia, es el hijo "que se ha descarriado" de la señora Embajadora..Baudelaire no está sentado por encima de la burguesía, sino por debajo."³⁰²

Para finalmente, "...en un mundo risueño, feliz y equilibrado, quien blasfema, protesta y se enoja cuando no solloza, sólo puede ser un enfermo...Porque entonces admirar a ...Baudelaire significa comprender, en el sentido más etimológico de la palabra, compadecer, compartir las penas y desasosiegos"³⁰³

³⁰⁰ Idem. p 30

³⁰¹ Baudelaire, Charles. *Crítica Literaria*, La Bolsa de la Medusa. Visor 93. 1999. P 164.

³⁰² Sartre, Jean -Paul. *Baudelaire*. Losada editorial. Buenos Aires. 1968. p 128

³⁰³ Las Flores del Mal. Charles Baudelaire. Edición de Alain Verjat y Luis Martínez de Merlo. Catedra. 2007. Pp 23-24.

Lo anterior constituye una serie de pistas que anuncian la manera de buscar ser en el mundo, de ser un yo y una otredad del mundo, para Baudelaire, se trata del ideal de Dandi, así como para Leopoldo, como hemos dicho, se transforma en una nada hecha de palabras.

En 1980 Panero escribe *Imitación de Pessoa*: “Amor no seas: huye del ser y que a ti el ser rehuya/ como a un muerto, y dile, no me toques...”

Ricardo Reis es el uno de los *alter egos* del poeta de origen portugués Fernando Pessoa (1888-1935) quien muestra especial predilección por la escritura escondida tras su *alter ego*. Tal y como lo refiere el poeta lusitano: “El Dr. Ricardo Reis nació dentro de mi alma el día 20 de enero de 1914 alrededor de las once de la noche. Yo había estado oyendo el día anterior una amplia discusión sobre los excesos, especialmente de realización, del arte moderno. Según mi manera de sentir las cosas sin sentirlas, me fui dejando llevar por la onda de esa reacción momentánea. Cuando me di cuenta de lo que estaba pensando, vi que había concebido una teoría neoclásica y que la estaba desarrollando. La encontré hermosa y pensé que sería interesante si la desarrollaba según principios que no adopto ni acepto. Se me ocurrió la idea de hacer un neoclasicismo “científico”...”³⁰⁴

Aquí el llamado que permite unir este texto con las señas que esta tesis pretende señalar, es la *forma* del poeta Pessoa para escribir bajo diferentes nombres, de los cuales Ricardo Reis es uno (Alvaro de Campos y Alberto Caeiro son otros dos nombres) para relatar textos con los que no está totalmente de acuerdo, textos que él escribe, pero a los que no siente como parte de su subjetividad. Es perfectamente posible entonces aquí aplicar en la lectura la distinción del uso de un doble, de otro yo que se permite una escritura extraña y ajena, pero no por eso menos auténtica y personal. En el caso de Pessoa, es otro yo que no es interpretado como locura, sino como un desdoblamiento que permite el ejercicio estético que de alguna manera también consigue, por otros medios Panero. Este lo hace situando explícitamente la figura del *doble, espejo otro* en sus versos, apelando a otra existencia posible en los textos.

Ricardo Reis aparece citado por Leopoldo en *Erección del Labio sobre la página*:

““He escrito estos versos para que vuelvan los dioses”

Ricardo reis

Que oscura es la luz, luz de la nada
Que ya a todos envuelve
Luz del hombre hecha nada
Para que, como una espada
Brille sobre el hombre, anunciando su fin
Y el terrible sacrilegio
De rezar donde ya no está el hombre”³⁰⁵

³⁰⁴ Odas de Ricardo Reis. Fernando Pessoa. Versión de Ángel Campos Pámpano. Pre-Textos. 1995. P 19

³⁰⁵ Erección del Labio Sobre la Página. Panero, Leopoldo Maria. Valdemar. 2004. P 37

“Mi única compañía desde siempre, sin embargo, ha sido Trakl” (Panero, 2005.p 183)

Georg Trakl (1887-1914), el poeta expresionista, aparece en un verso de este poeta aparece mencionado en la obra de Panero en *Prueba de Vida*:

*“Die ssuch unserer traurigen kindheit”
(dulzura de mi infancia triste –Trakl) sic³⁰⁶*

Trakl es un poeta que menciona en su obra en reiteradas ocasiones algunas palabras o conceptos que Panero también utiliza. *Locura, espejo, doble, enajenación*, aparecen con frecuencia en su primera obra publicada *Gedichte* (1913). Hay una antología comentada de Angélica Becker, dónde se comenta en este sentido, que “La importancia que su obra concede a la *locura*, a la *enajenación* y al *desdoblamiento*, como a todos los elementos de *ensueño*, parece guardar una relación no desdeñable con su íntima afición a las drogas, por medio de las cuales pretende experimentar nuevas sensaciones y vivencias psíquicas”.³⁰⁷

Aunque en este último párrafo, la autora exprese una vinculación entre el consumo de drogas y su obra, que merece mayor discusión, nos sirve para introducir los aspectos relevantes de la vida de Trakl, que se reflejan en Panero. Además Trakl mantuvo una relación con su hermana, “...se sabe que Trakl visitó varias veces un burdel de Viena...antes de que se le fijara la idea de la castidad”³⁰⁸

En *erección del labio sobre la página*, aparece el poema llamado Trakl:

*“Oscuro es el pescador de la noche
de la noche que todo lo envuelve
con rubor de Apocalipsis y de sombra
que cae sobre el poema, hiriéndole
con la flecha del poema, y de la sombra”³⁰⁹*

Finalmente, y al igual que nuestro poeta, aparece la pérdida del sentido de la moral, la iglesia como amenazadora y terrible.

Sin duda este listado realizado de manera parcial, está incompleto, pues en su obra se mencionan muchos más nombres, pero para los fines de esta investigación, creemos que ha sido suficiente muestra de la estrategia literaria de Leopoldo MaríaPanero.

³⁰⁶ Panero, L. *Prueba de Vida*. Huerga & Fierro. p. 43

³⁰⁷ Georg Trakl. Cantos de Muerte. Antología. Becker Angélica. Seix Barral. 2001. Pp186-187.

³⁰⁸ Idem. P 187

³⁰⁹ Panero, L. *Erección del labio sobre la página*. Valdemar. 2004. p 43

5.4 La Cosmovisión De Leopoldo María Panero.

Compuesta de una inmensidad llamada yo, el mundo de Panero se configura alrededor de esa figura, ya sea en una búsqueda de definiciones identitarias, ya sea anulándolo, duplicándolo (y así cuestionando la psiquiatría y al psicoanálisis) o simplemente asesinando. Es el eje que estructura su visión de mundo.

Hábilmente se introduce en las críticas al pensamiento psicoanalítico de Lacan y Freud, para llegar a derramar esas ideas en sus poemas, que hablan de la ausencia del yo, enjuician al yo lector y corrompen la dialógica lector-escritor, de manera tal de confundir y dificultar la separación entre lector y escritor.

El hacer desaparecer al yo deja sin interlocución válida a la psicoterapia, que pretende mejorar la función, la dinámica de ese yo alterado en alguna parte. Sí. Los psicoanalistas que tildan de Narciso³¹⁰ a Leopoldo María Panero tienen razón en algo. No se cansa de escribir de él, pero no para admirarlo, sino para destruirlo, porque en la destrucción está la salvación de su pena, literatura que mata, que da vida. En jerga psicoanalítica, se trataría de un caso de *antinarcisismo*.

Y así se empieza a componer su mundo. Dado que el yo debe morir, o ha muerto, se debe indagar una nueva identidad. ¿Quién soy? Es una recurrente pregunta en la obra de Panero. Y la respuesta es variada, pero tiende a presentarse con la figura del doble, del asesino, o de una figura de cierta importancia, como el salvador de España, o la última esperanza de los fracasados.

La pregunta es también una razón por la que llama a otras voces, del pasado muchas veces, que vendrían a componer el universo de amigos o voces de amistad y afinidad con Leopoldo María Panero. Los referentes literarios que ha citado están seleccionados de acuerdo a una cierta afinidad biográfica y o literaria, a la manera de ir formando una especie de continuo de lenguaje que dé cabida al discurso de interés de Panero.

En algunos casos hay unas coincidencias biográficas casi perfectas e.g. Ezra Pound, quién al igual que Panero era poliglota, fue sancionado políticamente por el régimen de su país, fue encerrado por una buena cantidad de años en una institución manicomial, produjo una obra literaria polimorfa pero repleta de citas para permitirse mantener un prolongado silencio hacia el final de su vida, tal como nos lo señala Antonio Colinas.

Estas menciones permiten a Leopoldo María Panero ubicarse en una constelación de nombres, generados y agrupados por él mismo, mientras citas y referencias constituyen un campo de significados.

³¹⁰ Me refiero específicamente a Julia Barella Vigal.

Habita en este esfuerzo la idea de construcción de un relato, que constituye un intento político y ético por prestar voz a los temas de marginalidad, locura y medicalización desde la mirada de quién sufre la enfermedad.

Asimismo, referencias a vidas de escritores que han consumido sustancias psicoactivas son importantes porque revelan la asociación nada de extraña, entre este tipo de sustancias y la expresión literaria. Pienso en Poe, Baudelaire, Mallarmé, etc. nombres importantes en la literatura universal y sin duda voces autorizadas para no esquivar el tema del consumo de drogas en Leopoldo.

En el caso de Leopoldo MaríaPanero, me parece que el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, uno de los motivos de ingreso iniciático a la institución manicomial, da cuenta probablemente de un afán recreativo en un comienzo, para después como es el caso de algunos consumidores habituales, se transformarse en un hábito mediado a veces por la estructura biológica que suponen algunos de sus fundamentos farmacológicos (es el caso del tabaco y la cafeína, que Leopoldo aún mantiene pertinazmente). Por otra parte, una buena parte del consumo de marihuana podría explicarse debido a sus notables efectos ansiolíticos. Especulo hacia la ansiedad, porque imagino que una personalidad como la de Panero, viviendo en la España de Franco, en las condiciones biográficas que hemos revisado, probablemente habría de sufrir algún tipo de ansiedad, dados los roces permanentes sufridos contra el poder dictatorial y su moral.

El alcohol hoy abandonado y quizá reemplazado por la cafeína, no me parece que tenga una incidencia actual demostrable, Y si la tiene, podríamos pensar en algún tipo de daño crónico y orgánico. Pero, habría que advertir que sería muy difícil de precisar a este investigador si tal cosa existe o no dada la intensa medicación neuroléptica que Leopoldo ha recibido y recibe, que le hacen tener una marcha parkinsoniana y otros efectos no deseados de la medicación de este tipo. ¿Drogas para crear? Lo dudo. No me parece suficiente la evidencia existente entre la creación literaria y el consumo de sustancias psicoactivas en Panero. Como digo, cuando visité a Leopoldo, en 2009, me percaté de su consumo de nicotina y cafeína en forma casi compulsiva. Si estas sustancias acompañan a la escritura o no, me parece fuera del interés de la investigación. Lo que si me queda claro es que las dosis y bajos las circunstancias que las ingiere, tienen un muy poco probable efecto psicoactivo en Panero.

Otro aspecto importante en la configuración del mundo de Leopoldo MaríaPanero ha sido su madre, Felicidad Blanc. Ha tenido sin duda una muy alterada relación con su madre. Hay que recordar que es ella quien solicita su internamiento por haberle encontrado marihuana en su traje que es ella, en complicidad con el psiquiatra amigo de la familia, Castilla del Pino, para administrarle medicación oculta en sus comidas y un quizá largo etcétera que podría culminar con el poeta asistiendo con respiración boca a boca el cadáver de su madre, en 1990.

En varios pasajes de sus textos, se puede apreciar la idea de una niñez desbordada de ilusiones, esperanzas y un vagaje cultural bastante extenso, como si sus padres lo hubiesen preparado para un destino especial, probablemente ligado al mundo de las humanidades y el arte. Sin embargo, siempre esos versos aparecen contrastados con la grotesca realidad de la vida adulta: rodeado de muertos y ancianos, viviendo en perenne derrota, sumido en el desamor y muchas veces la soledad.

Esto contribuyó a originar la frustración, que se puede respirar también en algunos amargos pasajes de su poesía, sobretodo en las primeras obras de fines de los 60 y principios de los 70, aparecen versos que marcan simbólicamente el morir a esa promesa, y el renacer a la nada, así se debió sentir en su momento Panero. Respecto a su publicación con José María Castellet, reflexiona crudamente :

"Hablemos pues de esa triste ficción del yo, lugar de lo imaginario. Diríase que ese golem nació hace unos años con motivo de una ficción más amplia aún y más burda que llamóse "generación"." (Blesa, p 77)

Respecto a su primera obra publicada, también manifiesta encono:

"...editó un libro (Así se Fundó Carniby Street) título que si ahora puede parecer absurdo entonces no lo era; se trataba con él de aludir a una "situación anímica de fin de mundo" base del expresionismo según Muschig) fue múltiplemente entrevistada, comparada con otras ficciones del mismo género y al fin murió, dejando solo este ou tis que es el que escribe vida y muerte las dos fechas ¿me queda algo por añadir?" (Blesa, p 77)

No es un dato menor el recordar que para Panero el mejor tiempo de su vida ha sido durante la publicación de esta *ópera prima*, en compañía de su amigo Pere Gimferrer.

Pero es también el temprano momento en que establece la muerte de Leopoldo María Panero o del yo:

"No estaba mal del todo. Pero a lo que me resisto es a colocar mi próximo libro en el haber de su lista de crímenes. Porque ese rey (el yo) ha muerto, se ha dejado sucumbir para renacer de nuevo, es porque en ese próximo libro en que se realiza la ceremonia alquímica de la destilación (albedo) de la primera materia se titula "los lobos devoran al rey muerto". (Blesa, p 77)

La situación pública de su persona, haciéndose conocida en su propio ambiente probablemente y su literatura comienzan a causarle molestia:

"Nada mejor que no ser oído. Nada mejor que en esa exhibición no ser visto. Que esa persona que de sí misma reniega, que este texto que para celebrar su muerte establezco, que todo esto te ahorque por fin a un lugar que no existe" (Blesa, p 78)

En varios momentos de su vida aparecen conflictos que potencian la medicalización de su vida. Por ejemplo, Felicidad-la madre- que insiste en llevarlo a un psiquiatra cuando encuentra marihuana en sus bolsillos, después

de su primer intento suicida. El contexto familiar, sumamente conservador, ligado al gobierno de Franco, por parte de los padres, actuó probablemente como facilitador de las decisiones maternas sobre el joven Panero. Ella era amiga del psiquiatra Castilla del Pino, quién le aconsejó administrar a Leopoldo Haloperidol y Disulfiram, a escondidas del propio Panero, cuestión que la madre practicó obedientemente, escondiendo dichos fármacos entre las comidas de Panero. Además ella declaró no entender porque las relaciones con Leopoldo le eran tan difíciles y que recomendaba la inutilidad de acercarse a él: había que dejárselo a los médicos. El propio Panero ha dicho haberse comportado de manera tal que fuese capaz de llamar la atención de su madre.

5.4.1 El Relato De Lo Médico.

Lo médico constituye una importante porción de la cosmovisión de Panero.

Panero perfila al médico que co-habita con ellos en dichas instituciones, en *“así se fundó Carnaby street”*, (1970), tomado del poema *“Capítulo Y”* (Blesa, p 57):

“...pero yo seguía insistiendo y entonces llamaron al médico y trató de ponerme una venda y yo entonces fingí creerles, era solo un problema de comodidad, porque de la otra manera ellos me atarían y de esta forma soy libre...”

El médico es un personaje al que se le puede engañar. Se le engaña para obtener un espacio de libertad al interior de la institución. Se cae en su juego para así no disrumpir su campo de conocimiento, su integridad disciplinaria y en definitiva su campo de dominación sobre aquellas anatomías enfermas y precarias. Lo médico es también un juego. Del libro *“El que no ve”*, se extrae del poema *“El beso de buenas noches”* (1980, Blesa p 260):

*“Somos los muertos como enfermos
y el cementerio el hospital
para jugar aquí a los médicos
sábana blanca y bisturí
y tantas tumbas como lechos
para soñar: y son tan blancos esos huesos
padre tan blancos: como soñar...”*

De aquí se empieza a vislumbrar la posibilidad de relacionarse de Panero con las instituciones: simulando para obtener beneficios, o evitar castigos. Los médicos, jugando.³¹¹

Por lo pronto queda claro que Panero ha tenido suficiente claridad acerca de los alcances benéficos de un comportamiento normalizado al interior de la institución manicomial. Esto podría ser fruto tanto del poder de persuasión institucional como de su capacidad terapéutica. Por el lado de la psiquiatría, cabe recordar, que Panero fue sobretodo en el inicio de su derrotero

³¹¹Resulta curioso llevar al extremo esta visión de enfermedad mental. El enfermo finge lo que el terapeuta necesita encontrar, para mantener la relación médico-paciente entre los márgenes de la doble ganancia: gana el médico (un paciente y sobretodo en estos tiempos, un cliente) y gana el enfermo: la libertad y tranquilidad para poder escaparse del ajeteo mundanal. Así, usando la teoría del juego, se pueden obtener este tipo de conclusiones.

psiquiátrico, paciente de instituciones psiquiátricas privadas, que perfilan otro tipo de intereses, financieros además de sanitarios.³¹²

Este juego que refiere Leopoldo MaríaPanero, tendrá algún asidero empírico. Los médicos muchas veces actuaron intuitivamente con Panero, al aplicarle tratamiento insulínico, electroshock, a decir de Panero, para curarle de su homosexualidad, o internarlo por intento suicida y darle el alta tan solo 10 días después; o internarlo por consumo de marihuana, amén de los diversos diagnósticos que le entregaron durante sus múltiples estadías en sus instituciones, que son más de catorce distintos.

También llaman la atención los escasos resultados tanto del tratamiento de la fractura nasal ocurrida durante un intento de fuga, en Madrid, en 1969, así como su paso por las diversas instituciones psiquiátricas de Madrid, Barcelona, País Vasco, Canarias, etc. Porque si suponemos que la óptima respuesta terapéutica consiste en devolver al enfermo a su entorno social para que lleve una vida lo más normal posible, vemos, sin embargo, magros resultados, pues podemos ver que el historial psiquiátrico de Panero progresivamente le va llevando al aislamiento y la institucionalización.

En dichos recintos, sus actos eran altamente inusuales, e iban desde invitar a fumar marihuana a los otros internos, hasta redactar publicaciones científicas a petición de algún médico tratante, pasando por mantener actividad sexual con sus compañeros de internación, publicar libros de poemas de los demás, redacción de prólogos, intervenir en debates y ser homenajado en público, todo lo cual hace pensar en una terapia especial para un paciente, que en efecto lo era, en el sentido de no ser todo lo “normal” que un paciente psiquiátrico debería ser. Sin embargo la respuesta institucional era más o menos siempre la misma, aislamiento institucionalizado, terapia y alta, para reingresar al poco tiempo.

Esta conducta a ratos errática del sistema sanitario a cargo de su terapia es sin duda otra condición que podría actuar facilitando la forma de ser del poeta, en el mediano y largo plazo.

Probablemente, podría haberse utilizado una terapia alternativa, quizá psicoterapia ambulatoria o farmacoterapia, pero por alguna razón esto no ocurrió así. Quizá en el caso de la psicoterapia, la opinión de Panero al respecto fue una contraindicación a realizarla.

Los internamientos se repiten en la biografía de Leopoldo MaríaPanero también en el sistema penitenciario español. Dos veces por razones políticas- protestas contra la dictadura de franquista- y una por violar la ley de vagos y maleantes, en 1968; estadía que transcurrió en la cárcel de Zamora, donde pasa 4 meses en prisión por portar 2 cigarrillos de marihuana. En este caso, la

³¹²En la práctica privada, se pudo haber producido un conflicto de intereses, al ser el tratante simultáneamente propietario del recinto, por lo que tiene un incentivo a hospitalizar a sus pacientes. Eso no quiere decir que todos lo hayan efectivamente realizado, porque incluso, durante la primera hospitalización por intento de suicidio, la estadía fue tan sólo de 10 días, pudiendo haber estado, de acuerdo a este incentivo perverso, un buen tiempo más quizá.

legislación contemplaba semejante castigo para el consumidor, pero no por ello es menos cierto que resulta exagerado castigo y aún contradictorio, que la justicia no haya aplicado criterios de interdicción e imputabilidad en este “enfermo mental”, lo cual revela, al menos una superficialidad en la aplicación de los criterios legales a los detenidos por este tipo de delitos. Además ahí Panero tuvo sus primeros contactos homosexuales con su amigo y amante Eduardo Haro Ibars, con quien mantuvo una relación sentimental.

Nuevamente Felicidad arroja luz, al alegrarse de que su hijo haya encontrado el amor, porque al fin Leopoldo se va a equilibrar, de modo que ¿Felicidad no era tan conservadora? La respuesta es sí lo era. Tanto como muestra tolerancia a la homosexualidad, muestra esperanza en el amor, quizá ensoñándose en el recuerdo de Luis Cernuda. La madre, efectivamente es un personaje decisivo en la vida de Panero: influyó en su temprana medicalización; en su conducta laboral, en sus relaciones afectivas y en sus tratamientos psiquiátricos.

En todo caso, tanto la cárcel, como manicomio comparten características comunes, de *institución total*, es decir, sitios donde las personas que viven internas viven y trabajan aislados de la sociedad por un gran período de tiempo, compartiendo una rutina administrada institucionalmente, tal como la definió el sociólogo canadiense *Erving Goffman*³¹³(1961), que a ojos de un usuario interno, por tanto, aparecen en la experiencia de vivir en su interior casi indiferenciadas. En cualquier caso, es interesante notar que Goffman ya da cuenta de lo antiterapéutico que puede llegar a ser esta “*Las barreras que las instituciones totales levantan entre el interno y el externo marcan la primera mutilación del yo*”. (Goffman, p. 27).

En la cotidianeidad del encierro, Panero comprendió lo que los niveles de tolerancia que la sociedad mantenía frente al diferente eran ambiguos y febles, quizás ahí también tomó conciencia de la potencialidad que esa diferencia podría acarrearle a su destino, en términos menos negativos y más acorde con sus expectativas. Esto no es otra cosa que el *malditismo*, como un estigma de escritor enfermo y decadente.

Para Panero, la enfermedad mental y su consecuencia social más dañina, el internamiento, mata. Los internos están muertos ahí dentro. Panero escribe el poema “*esplendor del cristal*”, del libro “*teoría*” (Blesa, p 88), dónde define al morador de las instituciones psiquiátricas:

“...el sepulcro de sitting bull
Los pájaros que no existen
El manicomio lleno de muertos vivos
El manicomio lleno de muertos vivos
El manicomio lleno de muertos vivos...”

Los enfermos aparecen como muertos que viven, como una forma de experimentar un ser inverso, contradictorio contra lo que se dice y piensa que

³¹³ Goffman, Erving. “*Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*” Amorrortu. Buenos Aires.1972. Primera edición en inglés, 196 1.

debe ser lo vivible. En el anterior poema, se hace referencia a la vida que llevan los internos al interior de la institución psiquiátrica, previa reforma psiquiátrica española de 1985. Recordemos que en 1973, Panero llevaba varias institucionalizaciones en el cuerpo. Ya había sido sujeto de una multiplicidad de diagnósticos médicos desde sus primeros intentos suicidas, producto de lo cual inicia sus estadias de internamiento en instituciones psiquiátricas. A partir de eso, construye un relato experiencial y creativo acerca de sus patologías, etiologías y/o condicionantes, donde la inversión muerte/vida ocupa un sitio preponderante en su búsqueda literaria por anular la enfermedad mental, dado que encierro y enajenación de la vida social que conlleva a los internos psiquiátricos, imprimen fuertemente en Leopoldo María Panero la sensación de estar muerto en vida al interior de la institución.

Otro punto importante, en cierta medida que se desprende de esta inversión valórica, es la tesis de la ausencia de un yo, ya elaborada durante los años sesentas del siglo XX por algunos franceses que ya hemos revisado³¹⁴ y que Leopoldo adopta como recurso literario y usa intensivamente desde sus primeros poemas.

Nunca queda claro algún reconocimiento explícito en cuanto a reconocerse enfermo en sus textos. No así a los estigmas sociales por portar tales males. En ocasiones, él mismo manifiesta no estar loco, o saber muy bien quién es; o no poder permitirse el lujo de estar loco, declaraciones todas que revelan la posición de su persona en el plano moral del concepto, independientemente de saber si presentó o no fenómenos mórbidos mentales: él se sabe competente para la vida social, en el peor de los casos podemos decir que no es un discapacitado mental, sino un excepcional caso de satisfacción de sus necesidades a partir de lo enfermo, de lo que en realidad la sociedad en su conjunto ha santificado como mórbido.

Así la locura, en la vida de Leopoldo María Panero, está puesta al servicio de la literatura, es una forma de mirar el mundo, de escribirlo.

Seguramente que la dificultad que los médicos tratantes tuvieron en diagnosticarle, o más bien consensuar diagnósticos, amén de las limitaciones legales y técnicas propias de su época, se imbrican en que él no es fácilmente encasillable en alguna patología médica tradicional, a mi juicio, aunque pueda presentar ciertas enfermedades o síntomas, como el consumo excesivo de alcohol o tabaquismo, desconfianza y cierta paranoia (cuando sospecha que la CIA lo quiere atrapar), intentos suicidas o haya presentado alguna patología subyacente que explicara sus intentos suicidas, que podrían, por otro lado, ser solo una forma de llamar la atención de su madre, en un momento dado de su vida.

Es, asimismo, la confusión de la sociedad, la perplejidad de la sociedad moderna, incapaz de ir al ritmo de lo extraordinario, de sus capacidades, de su

³¹⁴ La desestructuración del yo ha sido un argumento frecuentemente utilizado por los críticos del psicoanálisis, como los franceses ya comentados Deleuze y el argelino Derrida entre otros.

histrionismo e incluso de su metafísica, si puede resumirse así su visión de mundo, que van apuntando más allá de la materialidad de la vida cotidiana, y apuntan en una dirección catastrófica y rebelde, al sinsentido y angustia que en muchas dimensiones afecta a nuestros contemporáneos, y a nosotros mismos, que nos ocupamos de la medicina y su quehacer social más allá de la episteme técnica en que la disciplina se desenvuelve. Este es el camino de razonamientos que Panero ha seguido a lo largo de su obra.

5.5 Construcción de Enfermedad Mental en Leopoldo María Panero.

No es vano recordar aquí que no ha sido objetivo de esta investigación discutir en términos psiquiátricos de Leopoldo María Panero. No interesa catalogar en tal o cual enfermedad, porque creemos que tal discusión no está propiamente acabada en la discusión acerca de las ideas psiquiátricas, su origen y su devenir³¹⁵. La psiquiatría es una disciplina incapaz de mirarse a sí misma con ojos objetivos. No es capaz, su episteme no tiene esa flexibilidad para doblegarse a sí misma e ir a interrogar por sus actos. Esta es una de las razones por las que en este estudio hemos decidido no mirar al poeta Panero desde la mirada psiquiátrica, sino buscando sus propios juicios de *realidad* al respecto.

No cabe duda de que la enfermedad mental es un fenómeno que se relaciona estrechamente con el entorno social e histórico que a Panero le ha tocado vivir. Se puede plantear que en gran medida ha sido socialmente determinada, tomo como ejemplos de eso tanto el inicio de su relación con las instituciones psiquiátricas como su perseverante presencia en ellas.

Una enfermedad está determinada por factores biológicos, sociales, medioambientales que en su interacción resultan en tal o cual patología. El modelo biomédico tiene a explicar la vieja tríada *agente-huésped-ambiente* en base a una causación probabilística llamada factores de riesgo/protectores, porque se insiste en poner sobre relieve la responsabilidad individual en los resultados de salud de las personas.

Sin embargo, sabemos que los factores culturales son fundamentales en el desarrollo de los elementos que están a la base de una enfermedad mental. De tal manera, el concepto (y por tanto sus determinantes y terapias) de enfermedad mental está en constante desarrollo y revisión desde que *Phillipe Pinel* liberara de sus cadenas a los pacientes de la Salpêtrière hasta nuestros días.

³¹⁵ En el caso de Leopoldo María Panero, cabría preguntar a la psiquiatría entonces, en qué medida los diagnósticos asignados respondieron a criterios médico-sanitarios intransables con el poder político y la moral de su época. Pero dado que la psiquiatría está construida desde criterios sociales más amplios, que incluyen formas de validación y perpetuación de su valor simbólico autopoyéticamente, mediante la suscripción de acuerdos internacionales, resultados judiciales y juicios públicos de consenso o disenso. Esto queda bien reflejado en *Organizar y Persuadir*, de Rafael Huertas.

Este proceso, que toma parte en gran medida durante el siglo XIX, aparece bien explicado en *El siglo de la Clínica*³¹⁶, de Rafael Huertas, una minuciosa *Historia Social de la Psiquiatría* durante el siglo XIX. En tal texto se expone que el concepto de enfermedad mental es una construcción social y por tanto está culturalmente determinado y que de algún modo reacciona a los condicionantes históricos de cada época:

*“No olvidemos que cuando un trastorno, dolencia o padecimiento (mental o somático) recibe una etiqueta diagnóstica, siendo por tanto susceptible de ser clasificado u ordenado, se convierte en una construcción social (en el siglo XIX y en el siglo XXI) y que las enfermedades que cada sociedad reconoce como tales son, en mayor o menor medida, variables histórica y culturalmente dependientes”*³¹⁷

Y esto es así, porque no existe posibilidad de diálogo con la locura. Para la psiquiatría la voz es un derecho propio, que funda un orden y protege una forma de organización social. Para el sociólogo *Robert Castel*, queda claro que para la psiquiatría no hay posibilidad de diálogo con la enfermedad mental.³¹⁸ Y es que la psiquiatría trabaja identificando y patologizando ciertas conductas poco apropiadas a las convenciones morales de la época, imponiendo disciplinas y trabajos, a modo de terapias, porque hay una estructura que hay que proteger. En el fondo,

*“Sólo cuenta el aparato, porque el aparato – y el médico no es más que la piedra angular de esta máquina- sirve como estructura objetiva racional para anular un desorden que no es más que insuficiencia de ser.”*³¹⁹

Que solo es más que la reproducción del nuevo orden social post revolucionario e industrial, aplicado bajo la forma de un nuevo dispositivo de poder médico.

La biografía de Panero nos cuenta, que fue internado por consumo de marihuana en 1968. Justo unos años después de que la *Cannabis Sativa* entro a la lista de sustancias prohibidas por las Naciones Unidas, bajo el muy probable lobby de los Estados Unidos de Norteamérica en la así llamada *Convención*

³¹⁶Huertas, Rafael. *El Siglo de la Clínica. Historia y Crítica de la Psiquiatría*. Madrid 2004. Monografía en el marco de los proyectos de Investigación BHA 2002-00588 y BHA 2003-01664.

³¹⁷Ídem. P 259

³¹⁸ “...en el fondo la locura no es original. El exceso de subjetividad que manifiesta no es para explorarla en sí misma. Se limita a algunos tipos de transgresiones monótonas, percibidas siempre negativamente sobre el fondo del orden. Si la calidad del delirio importa menos que lo que descubre como carencia, la continua acción de las disciplinas generales, horarios fijos, trabajos cronometrados, diversiones reglamentadas, puede sustituir sin demasiado perjuicio el cara a cara terapéutico. Por tanto no hay que sorprenderse si se trata muy poco la cuestión de la locura “en sí misma” en toda esta literatura psiquiátrica. Nadie se preocupa de explorar la subjetividad enferma en sí, no hay ningún interrogante sobre la legitimidad del monopolio que ejerce la razón sobre la locura, ni el menor escrúpulo en imponer una relación unilateral de poder sobre el paciente.” Robert Castel. “El orden Psiquiátrico. La edad de oro del alienismo”. Las ediciones de la piqueta. 1980. Madrid. P 129

³¹⁹Huertas, Rafael. *El Siglo de la Clínica. Historia y Crítica de la Psiquiatría*. Madrid 2004. Monografía en el marco de los proyectos de Investigación BHA 2002-00588 y BHA 2003-01664. P 259.

*Unica sobre Estupefacientes de 1961*³²⁰, transformándose súbitamente en una sustancia prohibida. Antes de eso, su consumo era permitido. Además no sabemos, y aún está en discusión si el mero consumo comporta enfermedad. En el caso de Leopoldo, en ese año de 1968, dónde ya estaba en plena vigencia la convención única de 1961, bastó la cantidad poseída para ser internado en una clínica psiquiátrica, ante la recomendación del psiquiatra de la familia.

Este hecho marca una intensa relación institucional de Panero y la medicina que ni acaba hasta el día de hoy. En 1969 entra en la cárcel de Zamora, dónde conoce el sexo homosexual.

Todos estos factores tienen importancia en la determinación de enfermedad en Leopoldo MaríaPanero, en tanto que contextualizaron técnica y legalmente la práctica médica que puso en referencia diagnóstica a Leopoldo.

El consumo de marihuana y la homosexualidad han sido dos categorías diagnósticas, hoy desaparecidas del aparato conceptual inmediato de la psiquiatría, que permitieron su internamiento en los años 60.

La homosexualidad dejó de implicar enfermedad en Norteamérica en 1973, al ser reconocido por la *American Psychiatric Association* como una conducta no patológica y asimismo para la Organización Mundial de la Salud en 1985.³²¹

Aun así la categorización de acuerdo a la preferencia sexual es precaria y no comprensiva de la complejidad de la conducta sexual. Para Leopoldo MaríaPanero, que ha tenido conductas heterosexuales persistentes en el tiempo, sería pertinente al menos hablar de bisexualidad.

Así, las convenciones diagnósticas y sus tecnologías asociadas, tienen relación con la cultura dominante en el momento y lugar de desarrollo de la práctica médica, y sus cambios suponen sumatoria de voluntades que, por supuesto se relacionan mejor con la fuerza del entorno político y social que con las capacidades de las estructuras médicas a cargo de administrar tales procedimientos.³²² Y que además cumplen un cometido organizador y generador de realidad, como todo conjunto de subjetividades:

³²⁰Documento oficial de Naciones Unidas firmado por las naciones convocadas para la ocasión en Viena, en 1961.

³²¹Zanotti, Paolo. *Gay. La identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich*. Fondo de Cultura Económica. 2010 Pp 240-241.

³²² En cuanto a cambios paradigmáticos importa, Rafael Huertas señala: "La historia nos demuestra que cualquier interpretación objetiva de la realidad ha estado siempre dentro de los márgenes fijados por la cultura dominante y que las clasificaciones sistemáticas, si bien constituyen en general herramientas de apoyo útiles para el trabajo intelectual, no dejan de ser abstracciones siempre artificiales con categorías (diagnósticas en este caso) creadas en momentos históricos concretos y que nada impide romperlas salvo el inmovilismo y el miedo al vértigo que producen los obligados giros que cualquier cambio de paradigma conlleva". En Huertas, Rafael. *El Siglo de la Clínica. Historia y Crítica de la Psiquiatría*. Madrid 2004. Monografía en el marco de los proyectos de Investigación BHA 2002-00588 y BHA 2003-01664.

*"A través de ellos, se tipificaron formas de locura o enfermedades mentales, creándose (o negándose) sistemas nosográficos y nosológicos muy diversos que fueron interpretados a la luz de la anatomía, de la fisiología o de la psicopatología."*³²³

Estas ideas se materializan en la práctica médica, y en la historia social de la psiquiatría podemos observar, a modo de ejemplo de la potencia con que se pueden expresar en algún momento esas ideas, fenómenos terapéuticos como el tratamiento moral, la evanescencia diagnóstica (homosexualidad, consumo de marihuana) etc.

En 1985 se realiza la reforma psiquiátrica en España, diez y siete años después de los primeros internamientos de Leopoldo, abriendo las posibilidades de la hospitalización de día y sus ventajas para los sistemas de salud (costos de hospitalización a la baja).

El propio Panero refiere no estar enfermo. En una entrevista a *Associated Press* relata que la enfermedad mental:

*"es solo una excusa para alejar a la gente catalogada como peligrosa"*³²⁴

Este autor también obtuvo una respuesta parecida en su entrevista de 2009, aunque tal respuesta no fue grabada porque conversamos en la calle mientras caminábamos hacia un café en mi visita de 2009. Sin embargo, mientras refiere esto, nos refiere su sensación de ser objeto un complot mundial, en el que está involucrada la CIA³²⁵, el rey de España, instituciones religiosas y médicas.

³²³Íbidem.

³²⁴ Oo.pp Wolls,D p 2

³²⁵Siglas de Central Intelligence Agency, agencia gubernamental estadounidense que oficia como oficina de inteligencia de asuntos internos y externos.

6. Otros Preámbulos, Divagaciones Y Antecedentes Conclusivos.

Como antesala al cierre conclusivo de esta investigación, podemos enunciar la siguiente verdad de trabajo, quizá con un ánimo de enfatizar lo que hasta aquí se ha discutido: existe una coherencia o incluso identidad, entre autor, vida y obra, aunque no sea dada en un solo nivel. Esta frase permite incorporar los asuntos relativos al sentido de la lectura.³²⁶

Sobre la obra y en la obra de Leopoldo María Panero se construye sentido y se da sentido a la experiencia de enfermar. Aquí veremos con algún detalle cómo elabora y ubica los diferentes elementos analizados en su obra.

6.1 El Lugar Del Yo En La Locura.

El ser es apertura a la realidad y actualización de la misma en la inteligencia sentiente, nos diría Xavier Zubiri. Por tanto, el ser no es loco ni normal. El ser se abre a lo real desde lo que es. “*El ser es la nada en el sentido de lo mismo*”, nos relataría Heidegger. El ser se encarna en el yo soy.

El caso es que Leopoldo María Panero es conocedor de autores como Martin Heidegger, Gilles Deleuze y Jacques Derrida. Este último francamente hablando ha dejado ver la desestructuración del yo, en cuanto a dificultar la presencia de un yo literario, de un yo escribo y un yo leo que al menos conformen unidad.

Por otro lado Deleuze intenta perfilar las funciones que la literatura, como una lengua que reúne a todos quienes han escrito, en consonancia y resonancia transhistórica, nos introduce en el nosotros de un texto. Es pensar en que no se puede escribir nada nuevo hoy, en cuanto a que siempre se acaba citando a algún “mayor”, por muy anterior que este se nos haya dado.

Para facilitar las cosas y respetar las citas del poeta, mencionaré a Heidegger, pues como digo es quién Panero más menciona entre los fenomenólogos conocidos. Aquí lo que aparece, en el marco conceptual diseñado, son los niveles de la realidad, la crítica a Kant que esos pensadores hacen, en cuanto a una excesiva objetualización de la realidad heredada del análisis kantiano, que distingue un *fenómeno* y un *noúmeno*, un allá y un acá.

³²⁶Frente a ella, hay diversos discursos y diálogos, que, como hemos visto, van desde intentos por desenmascarar los límites de la lectura y escritura, hasta las discusiones acerca del lugar que ocupa el escritor cuando lo hace, pasando en este último paso ineludiblemente por las descripciones, críticas, clasificaciones y lugares que ocupa el yo en dichas miradas, y con ello, se hace una reflexión acerca de las posibilidades del psicoanálisis, disciplina que basa su trabajo en la presencia del yo, oculto en el lenguaje, en el inconsciente. Se incluye asimismo la crítica de Michel Foucault: la posibilidad de desaparición del autor en su texto, como se señalará adelante, hace referencia al asunto, desde una perspectiva crítica. Esto interesa en cuanto a la construcción de un sujeto social llamado autor, o función sujeto, como diría Foucault. Es el texto el que importa, quién escribe es su instrumento, una función social la que así aparece.

Al contrario, la fenomenología induce a pensar la realidad de ambos en una misma existencia, ser que por ello aparece en la realidad conformado por ciertos *niveles* de aparición. Uno de ellos es el *Logos*, que como se sabe, significa palabra en lengua griega, y que es la raíz de nuestros términos lenguaje, lengua, lógica etc. Todo el logos es el razonamiento y el lenguaje.

Así vemos que mediante estos dos enunciados:

1. La realidad del ser se entiende desde la filosofía primera, y
2. El yo se desestructura en el lenguaje (*Logos*)

Solo con fines académicos, veamos con algún nivel de precisión este conjunto de ideas para ver donde conducen. La enfermedad mental existe en un sujeto que presenta sus facultades mentales superiores alteradas, ya sea la inteligencia, la memoria, la percepción etc. La enfermedad se *reifica* en un sujeto que la encarna e interpreta, traduciéndola en síntomas y signos detectables por el clínico.

Permítaseme aquí otra reducción conceptual del psicoanálisis para comprender mejor la mirada de *Panero*. El psicoanálisis hace un desarrollo teórico en función de un *Yo* (ello, superyo, yo) que está motivado (eros-tánatos) a funcionar en la vida. Excesos o déficits en algún nivel del yo o de los impulsos motivadores ocasionan una disfuncionalidad en un sistema concebido como dinámico. Cualquier perturbación de tal estructura yoicase traduce en enfermedad y síntomas, que son funcionales a aquella.

Si es que es necesario un yo enfermo, en cuanto LOGOS, se puede construir la tesis, desde el propio aparato conceptual psicoanalítico, de la ausencia de la enfermedad, mediante la ablación del yo.

De manera, que tal como lo hemos esbozado, esto se entiende desde el campo de trabajo de la fenomenología. Efectivamente existe un nivel de lenguaje y un nivel de realidad que es más amplio e incluye al lenguaje (logos). Siguiendo a Xavier Zubiri, la realidad-inteligencia sentiente es una misma cosa del ser, del experimentar, y el logos se encuentra en otra posición, la del lenguaje, que incluye razón y sinrazón. Es de este modo que la escena se configura para Leopoldo, y asimismo como él entiende la enfermedad.

Pero en la realidad de la fenomenología, en la inteligencia sentiente, para seguir con Zubiri, algunas de cuyas reflexiones se me aparecen como una solución posible a los problemas que plantea la lectura de Panero, en esa apertura al mundo que es realidad (que se presenta en la inteligencia) simultáneamente, en esa precisa experiencia encarnada, donde queda excluido el lenguaje, y sus determinaciones y categorías, no hay cabida para la enfermedad ni para la razón.

En realidad no hay enfermedad mental. En realidad no está enfermo. En Logos, en su lengua busca anular la construcción social que se ha hecho de su figura.

Dice Panero: “*mi Lengua Mata*”. Su lengua, su escritura y logos matan ¿a quién? No sabemos, pero podemos suponer que en primer lugar a él, a su yo, a su enfermedad que define su persona en el contexto social.

Realidad es la forma en que Zubiri ³²⁷define inteligencia sentiente, la experiencia de ser real se actualiza en esa inteligencia. Puede sonar a juego de palabras, pero no lo es. Es logos. Estamos tratando de atravesar el logos e ir más allá. O más acá.

Leyendo a Panero se descubre un uso terapéutico de esta fenomenología: al no ser yo, no existe la enfermedad, se está muerto y sólo queda la literatura.

Es bajo la perspectiva que ha desarrollado Zubiri que se afirma que no está enfermo en realidad. Se puede decir también que su enfermedad funciona en los discursos médicos, mediáticos y populares de diversas maneras que en efecto tienen consecuencias reales: vive en una institución, desconfía de la CIA, consume neurolépticos, se le tacha de poeta maldito, se le estigmatiza como loco, se le declara interdicto, debe estar siempre acompañado por alguna persona responsable de su situación etc.

Así es como funciona su enfermedad. Vive en el mundo como un interno, con régimen de hospital de día. Vive también como un poeta, uno de los más importantes de la lengua castellana. Vive con una estructura de lenguaje bastante adecuada.

De vuelta a la pregunta entonces de la locura en Panero, se ve con claridad que su ser, su inteligencia y su realidad no están enfermos ni pueden estarlo: la enfermedad solo existe en el nivel del logos.

6.2 Duplicar y Desaparecer.

Parece entender la complejidad del mundo mental de Leopoldo MaríaPanero, o mejor dicho, vislumbrar sus límites, hay que señalar que existe **negación** explícita de enfermedad en Leopoldo MaríaPanero. Aunque no pareciera ser importante la condición mórbida, pues el foco está puesto en la obra. Asimismo, la enfermedad es **experiencia**, y como tal, más allá del lenguaje, en el que la conciencia existe, pero, que como hemos visto, no puede ser vivida por otro que no sea él. Esto debe ser entendido en clave fenomenológica.

La proyección de la enfermedad, en el lenguaje de sus versos, le permite tomar contacto con los demás y con ella misma, de manera tal que es capaz de identificarla y aislarla en el texto. Juega con ella transformándola si es necesario en un objeto artístico, transmuta sus significados de manera que le haga juego con su cosmovisión.

³²⁷ Para Zubiri la inteligencia simplemente actualiza las cosas en tanto que «reales». En cambio, el logos, por su parte es un modo ulterior de la intelección que permite expresar lo que esas cosas reales son «en realidad». Además, desde este logos se lanza la razón a investigar lo que la cosa real es “en realidad”. Por tanto, logos y razón no se contraponen, pues solamente implican niveles de indagación acerca de la realidad.

Sin embargo, existenciales declaraciones de negación de enfermedad, las que quedan plasmadas en diferentes textos que hemos ya analizado y que básicamente, desarrolla en Leopoldo una verdadera estrategia conceptual diseñada a lo largo de una buena parte de sus años, que *le permite aislarla, y analizarla desde afuera, en el lenguaje*, como una curación o terapia de tipo cognitivo, que hace consciente su hallazgo y en el lenguaje lo niega, manipulándolo.

De tal manera que el juego consiste en presentársenos sin enfermedad mental alguna, pero en el misterio de su experiencia, no podremos adentrarnos fehacientemente, porque es radicalmente suya. Para esto, hace desaparecer la univocidad del yo en sus textos. Veamos en que consiste esta estrategia y de qué manera le permite a Leopoldo funcionar socialmente. Después veremos que uso le da el poeta.

Panero establece en su obra que los hombres están muertos y que los muertos viven, a la usanza *nietzscheana* de generación de una atmósfera de opuestos funcionales, como un marco referencial o de lectura. A eso apunta cuando escribe: " *los manicomios llenos de muertos vivos*". Esto va en paralelo con la estrategia lingüística de cuestionamiento de la existencia del yo.

Esto queda claro cuando comienzan a aparecer en los poemas versos que hablan *del hombre que asesinó a Leopoldo MaríaPanero*, quedando absolutamente claro que dicho asesino es el propio Leopoldo. Es Panero quien mata al yo en Panero. Es un asunto que linda la temática del suicidio. No es un suicidio carnal. Es la muerte al yo en el lenguaje.³²⁸ La muerte permite la desaparición. Si no existe un yo al que endosar una enfermedad, entonces no existe tal enfermedad. Esto, en el nivel del lenguaje. En *realidad*, no podríamos acceder a la experiencia de enfermedad de Leopoldo MaríaPanero.

La desaparición se resuelve así literariamente, es la respuesta en la literatura un problema que se plantea en la escritura y que tiene que ver con la presencia de un yo narrador y un yo lector y tiene que ver con la pregunta, que el filósofo y poeta chileno *Gonzalo Rojas* anuncia respecto al amor en su poema *80 veces nadie*: " *¿qué se ama cuando se ama?*". Para nuestro caso sería ¿quién lee cuando lee? O ¿quién escribe cuando escribe? O ¿quién está leyendo qué? Es decir, ¿qué es leer? y ¿qué es escribir?

³²⁸ El tema de la desaparición es un tema muy vinculado con el tema de la duplicidad. Alguien que desaparece puede estar relacionado con alguien que tiene un doble. Cuando uno ve la desaparición voluntaria de algunos poetas importantes, como por ejemplo Ezra Pound, o el mismo Leopoldo María Panero, Robert Walser, o el mismo Hölderlin, son todos poetas que tiene en común el silencio, haber pasado por instituciones manicomiales y en cierto sentido haber desaparecido al lenguaje, desaparecen en cierta medida en el mismo lenguaje, en la misma medida en que escriben, y hacia el final de sus vidas, callan. Así tenemos una interesante entrevista a Ezra Pound a Ezra Pound realizada por el también poeta y ensayista Antonio Colinas, que impresiona porque se trata de una entrevista en la cual Ezra Pound guarda en gran medida un absoluto silencio.

Otra solución posible al desafío de la desaparición es la duplicación. Esta pasa por la presencia de un *alter ego*, por ejemplo en el cuento de *Edgar Allan Poe*, *William Wilson*, dónde el protagonista tiene otro yo que lo persigue y que lo supera porque al ser su doble está muy relacionado con los gustos y necesidades del protagonista de manera tal que existe una suerte de tácita competencia entre el protagonista y *William Wilson*, en la que *Wilson* gana con facilidad.

A lo mismo apuntan las referencias de Panero a los escritos del doble en la literatura, como por ejemplo las referencias a *Otto Rank* y sus estudios acerca del doble (*Der Doppelgänger*).

William Wilson, el personaje del cuento de *Poe*, termina asesinándose a sí mismo. *William Wilson*, *Jeckyl y Hyde*, *Dorian Grey*, entre otros son ejemplos de la presencia del doble en la literatura que se resuelven por la vía de la desaparición o muerte.

Es el problema de ser yo el que se resuelve por la vía de la desaparición en el caso de estos notables personajes literarios, razón por la cual se trata de un tema tan controversialmente literario.

La historia del retrato de *Dorian Grey*, le permite al protagonista no envejecer, en la medida que el retrato envejece, el no envejece. Sin embargo, no otra cosa que la desaparición espera al guardián de su propia imagen, Narciso moderno que también se desbarranca y desvanece en su propia imagen.

La gran mayoría de estos relatos de duplicación han sido analizados por el psicoanalista alemán *Otto Rank* en su libro *El Doble, Der Doppelgänger*. Y curiosamente lo que tiende a suceder en las historias del doble es que se tienden a resolver con la muerte, que no es sino la desaparición y ahí es donde se logra vincular las dos formas de solución posible al problema de la escritura y al problema de la lectura que son duplicación y desaparición. Y la solución de la duplicación está más acá en la enunciación del problema y apunta dramáticamente hacia la solución literaria del mismo.

La solución de la duplicación consiste en que existe dos personas, dos caras, Dr. *Jeckyll y Mr. Hyde* es otra solución de la duplicación y una de las caras en *William Wilson*, es superior a la otra y se va encargando a lo largo de la vida de hacerle patente su superioridad. En el relato de *Robert Louis Stevenson*, *Jeckyll y Hyde*, ya sabemos que son dos facetas de un mismo hombre que mediante la transmutación física producida por la ingesta de un bálsamo es capaz de transformarse en un monstruo, en un bestial ser abominable y superpoderoso.

Algo similar ocurre con el caso de *Peter Schlemit*, de *Adelbert Von Chamisso*, en quién la recuperación de la sombra (su yo) se hace imposible, y termina sus días

en el propio hospicio *Schlemihl*, fundado en honor a sí mismo por las gentes del pueblo, en manos de cuidados médico-psiquiátricos.

La historia del hombre que perdió su sombra relata la travesía, de *Peter*, que cambió su sombra por el *Sombrero de Fortunato*, del que podía extraer oro perennemente y para quién fue de gran interés el desempeñarse como investigador de la naturaleza, hacia el final de tal relato. *Von Chamisso* nos delinea una sombra perdida que representa cualidades románticas; lo misterioso de la vida, el ocaso, el atardecer, la noche, lo oscuro, lo que no está claro, lo no evidente, lo que no resalta a la vista, lo sombrío por lo tanto es lo misterioso, lo secreto, pero al mismo tiempo, lo noble, lo rescatable de nuestra existencia y es un conocimiento al cual se puede acceder mejor que desde la razón, que es lo contrario, a través de la emoción.

Entonces el hombre que pierde su sombra, es un hombre ilustrado también, que pierde su relación con su lado oscuro, con su lado sombrío, *Von Chamisso* está haciendo una crítica al hombre del siglo XIX que se perfilaba incipientemente como un siervo de la razón, desde la ciencia positiva. Aquél hombre, abandona literatura, las artes, las bellas letras y se queda en el fondo como un sujeto de la ciencia positiva, excesivamente iluminado, esa es la razón por la que no tiene sombra. Ese es el pacto con el diablo que él hace también.

Esto tiene que ver también con toda esta discusión acerca de la desaparición y duplicación del yo, puestas en relieve con la teoría psicoanalítica nos entrega por resultado un cuestionamiento muy interesante a los postulados de la misma teoría, porque la teoría se basa en la creencia de que existe **un yo** que tiene distintos niveles de conciencia que van desde un inconsciente a un consciente y que a su vez tiene un cierto dinamismo en su interior que varía desde un Yoconsciente a un *Ello* inconsciente que controla tus placeres y también a un *Súper Yo* que es un yo moral que te impone y te censura precisamente tu búsqueda de gozo y placer y esa pugna entre el Súper yo y el Ello es lo que se manifiesta en los conflictos psíquicos entre las personas. Además de esto existe en tal teoría dos impulsos que están motivando el movimiento de este yo a nivel inconsciente que es el impulso del eros, de la vida, del amor y el del tánatos, de la muerte y de la destrucción y a lo largo de la vida estos dos impulsos van dando cuenta de la conducta del yo. Todo este aparato conceptual tan interesante es lo que queda puesto en duda cuando se habla de la desaparición y de la duplicación del yo, porque al duplicar al yo, ya no existe una teoría psicoanalítica que dé cuenta de esos dos yoes. Yo leo, yo escribo.
*...Hypocrite Lecteur, mon semblable, mon frere.*³²⁹

Hasta aquí queda claro, que se le hace una crítica desde la literatura al psicoanálisis, que éste no es capaz de comprender porque la crítica que se hace, está por fuera del marco epistemológico propio de la disciplina, a menos que se sea capaz de trabajar sin el supuesto básico del psicoanálisis, y tal supuesto es

³²⁹Baudelaire, Au Lecteur. Les Fleurs du Mal.Oo.cc

que todos tenemos conflictos psicológicos que resolver y estos se manifiestan como si fuesen un lenguaje en los sueños y también inconscientemente a nivel del lenguaje, como si fueran trizaduras del discurso, *lapsus linguae*, pequeñas discontinuidades.

Y eso para el psicoanálisis resulta patológico, tiene una dinámica y goza de características peculiares que lo hacen ser objeto de análisis psicológico, psiquiátrico, psicoanalítico. Entonces, en la medida que este supuesto existe es que para el psicoanálisis se hace difícil incorporar elementos de crítica que no provengan de la propia teoría psicoanalítica. Por eso, al ser un episteme sistémico y cerrado, el psicoanálisis funciona muy bien y ha funcionado muy bien durante los últimos 100 años, en base a este hermetismo, Freud comprendió y sus colegas entendieron que había que generar un sistema conceptual cerrado e impermeable al diálogo con otras disciplinas que pudiesen afectar su erección como corriente de trabajo y disciplina. Eso se ha entendido muy bien y genera descarte de cualquier discusión a la manera *ad hominem*, funcionando como una estructura simbólica rígida que explica la realidad desde sí sin derecho a réplica.

6.3 La Escritura y El Oficio.

Para Panero, la locura es una forma de ejercer el oficio literario:

"...porque el arte en definitiva, como diría Deleuze, no consiste sino en dar a la locura un tercer sentido: en rozar la locura, ubicarse en sus bordes, jugar con ella como se juega y se hace arte del toro, la literatura considerada como una tauromaquia: un oficio peligroso, deliciosamente peligroso." (Blesa p 287)

El verbo jugar, pone al descubierto una faceta de Panero, con la que efectivamente se juega a la locura y a la literatura. El jugar también tiene una connotación de simular, representar y fingir. Juegos de roles en los niños son casos muy comunes de escenificación y desarrollo de argumentos.

También la muerte aparece asimilándose al lenguaje, de El último hombre (1983), aparece en los poemas de la cuarta parte: *Haikús* (Blesa, p 312):

*"En la arena
Yace un muerto
Es lo mismo
Yacer entre palabras"*

Probablemente beneficiado por portar los estigmas del enfermo, Panero obtuvo una plusvalía adicional a su oficio de poeta, una especie de ganancia en cuanto a que ser "enfermo" le discriminaba, negativamente para la vida social general, lo que se denomina estigma de ser "loco", pero, simultáneamente le ha distinguido y puesto a nivel de los *poetas malditos*, al agregar a su labor poética, elementos de enfermedad y tragedia, como sus admirados, y muchas veces citados, *Sade, Baudelaire, Lautreamont, Rimbaud, Poe, Pound, Eliot, Hölderlin* entre otros poetas que han sido en alguna medida dimensionados como "enfermos",

“adictos” o sencillamente marginales y parias, pero , con una resonancia superior en el mundo de las letras contemporáneo.

Sin duda es todo un éxito comercial para las casas editoriales, el que Panero publique casi todos los años, con singular éxito de ventas, que siga saliendo de gira a visitar otros países incluso, pese a vivir en el Hospital Psiquiátrico de gran Canaria, obteniendo los “permisos correspondientes” para dichas salidas sin mayores dificultades, siempre acompañado de una enfermera/o encargado ocuparse de sus asuntos médicos. Esto lo había conseguido desde su estancia en Mondragón, hace más de 15 años.

Al día de hoy publica Panero continuamente textos escritos a cuatro manos, en colaboración con escritores interesados en publicar junto al Vate y Panero mismo sigue bastante interesado en salir a conferenciar por el Mundo, cuestión que me ha manifestado cuando le visité, pidiendo con un *“llévame a Chile”* que le invitara a mi país, que ya ha visitado antes (2005).

7. Conclusiones

A continuación refiero en ocho numerales las principales conclusiones de esta investigación:

7.1 El Yo ha Muerto.

El yo muere en el lenguaje de los textos poéticos. Paneromismo lo asesina. Esto lo hace construyendo un artefacto literario que perfila desde algunos textos críticos del psicoanálisis de la segunda mitad del siglo veinte. El diseño lo hace a partir de la desnaturalización del yo escribo separándolo radicalmente del yo leo. El artefacto así creado comienza a funcionar cuando yo escribo desde la locura y a posteriori anulando a la locura cuando yo leo desde la normalidad. Esta propuesta lingüística funciona bien en cuanto circunscribe a la locura a un espacio imaginario ideal escrito autolimitado por la extensión y alcances del lenguaje. Por otro lado, y en un movimiento ulterior, Panero se hace eco de los fenomenólogos, que nos han planteado que la estructura de la realidad permite la existencia de diversos niveles de agregación del ser en el mundo, siendo la más perfecta alianza entre ser y realidad el concepto de *apertura*, que critica el dualismo kantiano de realidad fenoménica/nouménica. Panero permite al yo existiren el lenguaje. No es precisa su presencia en la realidad de tal apertura, porque ser es una experiencia no experimentable desde el lenguaje, y por tanto desde el yo soy. Esta segunda maniobra le permite desplegar toda la potencia de su obra, al dejar en la existencia del lenguaje las cosas del mundo, y mantener para sí el misterio de la experiencia. Yo escribo para desaparecer y yo leo para aparecer. Y esa solución para el problema de la enfermedad mental se construye desde la duplicación o desde la muerte al yo. Tal solución posee belleza y sofisticación y la desaparición resultante es una respuesta paradójica al subvertir la locura del momento en un yo escribo al del yo leo, en el que se fusionan y se hacen uno en este último momento de lectura de ese texto, momento en el que la desaparición viene a tomar el lugar del yo escribo. Yo quiero desaparecer en ti que lees.

7.2 Los Muertos Viven.

Panero invierte los significados de vida y muerte, de manera que ha muerto en la literatura, pero existe en la realidad. Él se deja morir para permitir la redención de su literatura y permitir la ablación de la enfermedad. Él ha muerto, en la literatura ha sido asesinado por él mismo. También los internos de la institución psiquiátrica están muertos en sus textos. Está muerto a sí mismo. Él es el hombre que asesinó a *Leopoldo María Panero*. Lo inverso se aplica a los vivos, a los cuerdos: están muertos. Es que escribir es labor de muertos, ya lo decía en *Teoría* (1973). Así asimila la figura del escritor a la del muerto. Los vivos están ocupados en vivir, y eso los aleja de la escritura, que aparece ocupando un lugar especial en la mirada paneriana. Escribir es asimilable a

morir y enloquecer. He aquí otra de las claves para la comprensión de la cosmovisión de Panero.

Sus versos apuntan a su existencia como marginado, enfermo y estigmatizado. Pero ¿puede un hombre perturbado escribir y darle sentido a sus versos? En el *lenguaje* sí. El *logos* permite la coexistencia de poesía y sinrazón. En el *lenguaje* podemos morir, nacer, enloquecer, ausentarnos, presentarnos, yoificarnos, etcétera sin modificar nuestra experiencia de realidad radicalmente definida desde la filosofía primera. Por eso es importante la mención de muertos vivos. Si se está muerto, se anula el habla, ¿qué nos queda? La realidad de ser un muerto (la experiencia). Y eso es un misterio al que no se puede acceder desde el *lenguaje*. ¿Podemos acceder desde la experiencia? No sabemos, pero es posible que al morir muera también nuestra experiencia de mundo. Pero lo escrito persistirá, la antigua vida de la fama que se resiste a morir estando escrita.

7.3 No Puedes Experimentar la Locura.

La experiencia de ser enfermo mental, es un misterio ajeno al *lenguaje*, no se puede poner en palabras la experiencia de ser enfermo, como tampoco la de estar muerto, he aquí la raíz de la analogía de la muerte en vida que tanto gusta a Panero. Efectivamente, la enfermedad mental existe en realidad, y la realidad de la enfermedad es una experiencia, no así un discurso ni un texto.

La literatura de Panero es un discurso, ajeno por tanto a la experiencia de enloquecer. Será un discurso de la locura, pero no más *enfermo* que cualquier discurso en el *lenguaje*.

Para Panero, dado que la experiencia de la enfermedad mental no puede sino ser representada en el *lenguaje - Logos*, es que no hay forma de reconocerse enfermo, a menos que sea solamente en el *lenguaje*. No se está enfermo cuando deja de ser yo quién habla de esto. No existe la locura fuera del *lenguaje*, parece que nos dijera Panero. Así como no existe vida en lo escrito. La ausencia de un Yo a quién psiquiatrizarse recorre evolutivamente la obra de Leopoldo de manera persistente y aclaratoria para esta investigación, desde sus primeros escritos. Uno puede observar como la idea surge una y otra vez, cada vez con más frecuencia hacia sus poemarios más actuales.

7.4 La Locura Solo Existe en el *Logos*.

Leopoldo María Panero desarrolla tempranamente en su obra una estrategia para demostrar que la locura no existe, que solo es un rótulo o etiqueta que existe en la medida que creemos en ella, y aun así, que solo existe en el *lenguaje*. Para Panero la locura habita en el *Logos*. Esto es clave para entendernos con Panero sin desquiciarnos en el intento. Aquí es donde más Panero recurre a la corriente de pensamiento llamada *fenomenología*.

La locura, existe solamente en el *logos*, en la lengua, por tal razón, en el nivel de discusión que nos obliga Panero a situarnos, se puede decir que no está loco,

porque nadie es loco, ya que en este nivel de realidad, todos somos lo mismo que somos.

Aparece la complejidad conceptual en Leopoldo MaríaPanero: La Enfermedad Mental no puede existir si yo no existo (excepto en el Lenguaje). La experiencia personal real de su enfermedad, permanece en misterio.

De esto nos habla Panero en sus citas y versos. Eso está en el logos, él habita la realidad en un nivel ajeno al logos, usa el logos para representar su experiencia. La locura, la razón, habitan por tanto en el logos, la apertura a esa razón permite la escritura y la poesía.

7.5 La Literatura de Panero Trata la Enfermedad Mental.

Mediante este complejo entramado de recursos literarios, filosóficos y artísticos, Leopoldo MaríaPanero logra poner en cuestión la existencia de la Enfermedad Mental, logra aislarla, retribuyéndole en el mismo sentido de la internación en instituciones psiquiátricas de las que ha sido sujeto, a la enfermedad mental, una cárcel construida de palabras, la sujeta en el lenguaje y así la aleja de la experiencia.

Le permite vivir en su obra, dónde los valores están invirtiéndose permanentemente, hay muertos que viven, yoes asesinos de yoes y enfermedad enclaustrada en letras. En cierta medida es un movimiento terapéutico, pues le permite existir con una suficiencia epistemológica que está por sobre las categorías psiquiátricas, normas sociales e incluso leyes.

Además, para Panero la lectura es el acto de redención que la sociedad le ofrece a su locura.

7.6 El Oficio de Panero se Enriquece con la Enfermedad Mental.

El oficio de escritor, en cuanto función social, se enriquece para Leopoldo MaríaPanero al ser sindicado como enfermo mental. Aunque suene controversial lo que digo, es notable la posición literaria a la que asciende Panero, a la constelación del *malditismo*, a nivel con los famosos escritores malditos del siglo XIX y XX. Aunque la calidad literaria de sus textos ha interesado a muchos estudiosos de la literatura y gozan de un cierto prestigio, aunque *underground*; no podemos afirmar que la totalidad de su fama se debe solamente a su expectativa social que genera su condición mental. Sin embargo, tal suerte contribuye, en alguna medida a ella.

Creo que el poeta se beneficia, en la vida social, de portar las marcas de la enfermedad, porque sin duda constituye un elemento diferenciador en el mercado de la literatura, ampliando el número de interesados en conocer al poeta "esquizofrénico", con lo que las editoriales venden mayor cantidad de libros, aumenta su popularidad y exotismo y en definitiva le permite, transformar sus más "decadentes" ideas, en genialidades literarias y excentricidades de un artista. Sin embargo, más allá de los alcances comerciales

que pueda poseer su oficio para las casas editoriales, queda claro que los beneficios económicos no reditúan al poeta asilado en Gran Canarias.

7.7 La Literatura es un Discurso Político.

Leopoldo María Panero usa la literatura como un discurso crítico contra una diversidad de asuntos e.g religiosos, psiquiátricos, legales, etc. Asume puntos de vista de autores críticos y los actualiza en clave poética. Habla desde Michel Foucault, Jacques Derrida, Gilles Deleuze, entre muchos otros autores. Acude con ellos al lector erudito, pues sabe que son seres hipertextualizados, que están repletos de información y en constante búsqueda de fuentes de lectura.

Utiliza sus textos como herramienta para dar cuenta a la comunidad lectora de sus vivencias y pensamientos, que condensan simbólicamente la crítica a la psiquiatría de las últimas décadas. Sabe que existen lectores ávidos y que un llamativo poeta enloquecido siempre atraerá a quienes están ávidos de literatura. La estratégica multiplicación de voces que son llamadas como citas o referencias en la obra, ha sido exitosa, en cuanto a literatura y en cuanto a *devenir de una voz de un pueblo menor*, que ha calado en nuestros tiempos para hacerse escuchar a toda costa, con toda seguridad, y desde el punto de vista político, en cuanto a una voz de la marginalidad médica, voz de la locura que se inscribe en el curso de los tiempos.

7.8 Medicina, Literatura y Panero.

El discurso de Leopoldo María Panero está cimentado desde un conjunto coral de voces de otros autores, en las que encuentra identidad, ya sea por afinidades literarias o por aspectos biográficos coincidentes. El resultado de este llamado a sus *antecesores* es un discurso que bien constituye un relato histórico y a la vez literario de la presencia de la enfermedad mental en la literatura universal. En él se deja sentir con fuerza la presencia de antiguos escritores malditos, enfermos y marginales, proyectando su voz con renovados bríos desde la pluma de Panero, actualizando su presencia entre nosotros dejándose sentir, al tiempo que entregando cobijo e identidad a un hombre que ha querido desaparecer en su obra. Tal esfuerzo, constituye una reflexión crítica acerca de los alcances y limitaciones que presenta la praxis médica, desde el punto de vista de un conocedor experimentado de la vida institucionalizada.

8. Bibliografía

1. Bachelard, Gaston. "El aire y los sueños" Fondo de Cultura Económica. Mexico.2003.
2. Bachelard, Gaston. "Lautreamont" Fondo de Cultura Económica. Mexico.1977
3. Barella Vigal, Julia. "La poesía de Leopoldo María Panero: Entre Narciso y Edipo". Estudios Humanísticos de Filosofía. Universidad de León. 1984. 6 pp123-128.
4. Barros de Brito Junior, Antonio. "Tauromaquia e a Temática do corpo na Poesia de Leopoldo María Panero". Eutomia. Revista online de Literatura e Lingüística. ISSN 1982-6850.
5. Bateson, Jackson, Haley and Weakland "Toward a theory of schizophrenia". Behavioral science. 1:4 pp254-255. 1956.
6. Baudelaire, Charles. "Crítica Literaria". La bolsa de la Medusa. Visor. 1999.
7. Baudelaire, Charles. "Journaux intimes". Proyecto Gutenberg 2004 [EBook #13792] ISO-8859-1
8. Baudelaire, Charles. "Las Flores del Mal." Edición bilingüe de Alain Verjat y Luis Martínez de Merlo. Cátedra. Letras Universales. 2007
9. Berger & Luckman. "La construcción social de la realidad". Amorrortu. Buenos Aires. Argentina. 2001
10. Blake, William. "The Marriage of Heaven and Hell". William Blake Archive.
www.blakearchive.org/exist/blake/archive/resultsdisplay.xq?objectid=mhh.c.illbk.06&term=Proverbs%20of%20Hell&type=and&limit=phystext&prox=25&coll=all&objectdbi=mhh.c.p6 Accesado el 21.1.12
11. Blanc, Felicidad. "Espejo de Sombras". Editorial Argos Vergara. Barcelona . 1977.
12. Blesa, Túa. "Leopoldo María Panero, el Último Poeta". Ed. Valdemar. 1995.
13. Blesa, Túa. "Leopoldo María Panero. Poesía Completa (1970-2000)". Colección visor de Poesía.

14. Bocángel y Unzueta, Gabriel. "Sonetos". Biblioteca Cervantes Virtual.
<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02439452289699488687279/p0000001.htm> Accesado el 21.1.12
15. Carroll, Lewis. "Matemática Demente". Edición de Leopoldo María Panero. Tusquets. Barcelona 2006
16. Castel, Robert. "El orden Psiquiátrico. La edad de oro del alienismo". Las ediciones de la piqueta. 1980. Madrid
17. Cavafis, Constantinos. "Poesía Completa". Visor. Madrid. 2003
18. Christian Voß, Hendrik "Die Darstellung der Syphilis in literarischen Werken um 1900 Auswirkung wissenschaftlicher Konzepte und sozialer Ideen". Inauguraldissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Universität zu Lübeck- Aus der Medizinischen Fakultät - Lübeck, 2004.
19. Christian, Paul. Hass, Renate. "Esencia y formas de la bipersonalidad". Monografías de Acta Bioética nº 1. 2009. Centro Interdisciplinario de Estudios en Bioética-Universidad de Chile. Programa de Bioética-OPS/OMS. Traducción y comentarios de Fernando Lolas Stepke.
20. Colina Pérez, F. Locas letras (Variaciones sobre la locura de escribir). Frenia, Vol. VII. 2007.
21. Colinas, Antonio. "El Sentido Primero de la Palabra Poética" Siruela. Madrid. 2008
22. Deleuze, Gilles. Crítica y Clínica. Anagrama, Barcelona, 1996. Traducido por Thomas Kauf.
23. Delgado, J. M., Gutiérrez, J. "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales". Ed. Síntesis Psicológica. (1994) Madrid. España.
24. Derrida, Jacques. "Schibboleth".1986. Arena Libros 2002.
25. Descartes, René, Meditaciones Filosóficas. 1641. p 15. Edición electrónica de www.philosophia.cl Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Accesado el 28 de enero de 2010.
26. Durand, Gilbert. "Las estructuras antropológicas del imaginario" Fondo de Cultura Económica de España. Madrid. 2004.
27. El País. Entrevista a PANERO en edición del 30.10.2001

28. Felman, Shoshana. *Madness-Philosophy-Literature*. 1975. Yale French Studies. N 52. *Graphesis: Perspectives in literature and Philosophy*.
29. Ferial Jaldón, Ernesto. "Baudelaire, su corazón al desnudo seguido de comentarios a los pequeños poemas en prosa". *Fenice textos*. Huerga Fierro editores. Madrid.
30. Fernández, J. Benito. "El contorno del abismo. Vida y leyenda de Leopoldo María Panero". Tusquets. 1999.
31. Ferrer, Anacleto. "Hölderlin". Síntesis editorial. Madrid. 2004
32. Foucault, M. "¿Qué es un Autor?" "Qu'est-ce qu'un auteur?" in *Dits et Écrits*, pp. 789-812 y "What is an author?" in *Foucault Reader* (P. Rabinow; Ed.) Traducción de Gertrudis Gavidia y Jorge Dávila. "Literatura y Conocimiento", 1999
33. García de Tuñón Aza, José María: "Leopoldo Panero, la verdad en persona". *El Catoblepas*, número 55, septiembre 2006.
34. García Nieto, Rebeca. "James Joyce: Un funámbulo del litoral". Frenia. Volumen VII. 2007.
35. Gatto, Sebastiano; Pravo, Ianus. "Versi in forma di storia. Leopoldo Maria Panero" UR. Zero. Italia
36. Geraldo Peláez, Gonzalo. "La escritura patológica de Leopoldo María Panero: "El significante a la búsqueda de la pronunciación perdida" En <http://letras.s5.com/lmp291108.html> Accesado el 18.2.2012
37. Girard, René. "El Chivo Expiatorio" Anagrama. 2002. Barcelona.
38. Girard, René. "Literatura, Mímesis y Antropología". Gedisa editorial. Barcelona, 2006.
39. Härtling, Peter. "Hölderlin-Ein Roman". Montesinos editor. 1976.
40. Hobson Quinn, Arthur. "Edgar Allan Poe. A Critical Biography" The John Hopkins University Press. Baltimore, Maryland. USA. 1998.
41. Hölderlin, Friedrich. "Poemas". Traducción e introducción de José María Valverde. Icaria. 1983.
42. Huertas García-Alejo, Rafael. "Los Laboratorios de la Norma: Medicina y Regulación Social en el Estado Liberal" Octaedro .2008.

43. Huertas García-Alejo, Rafael. "El siglo de la Clínica." Frenia. Historia y Crítica de la Psiquiatría. Madrid.2004.
44. Huertas García-Alejo, Rafael. "Organizar y Persuadir." Frenia. Historia y Crítica de la Psiquiatría. Madrid. 2002.
45. Jaspers, Karl. "Genio Artístico y Locura Strindberg y Van Gogh". Ed. El Acantilado. Barcelona. 2001.
46. Kafka,F. Carta al Padre. Alianza 2000
47. Kerner, Justinus. "Kleksografías" Edición de Luis Montiel.MRA. Barcelona. 2008
48. Labrador Méndez, Germán." Musa Locura. Bioliteratura, política y psicoanálisis en la poesía de la transición española". Universidad de Salamanca. En <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/actes/labrador.pdf> Accesado el 18.2.2012.
49. Laín Entralgo, Pedro. "La relación Médico-Enfermo. Historia y teoría" Revista de Occidente, Madrid. 1964. Capítulo III. Número II, "La palabra y el Silencio".
50. Laplantine, François. "Antropología de la Enfermedad". Ediciones del Sol. Buenos Aires. 1999.
51. López Castellano, R. "The Writing of Leopoldo María Panero: Subjectivity and Multiplicity" Thesis submitted to the Faculty of Arts in fulfilment of the Doctor of Philosophy - Research in Spanish and Latin American studies Spanish and Latin American Studies Program School of Languages, Cultures and Linguistics. Faculty of Arts Monash University August 18, 2009.p 281.
52. Luján Martínez, Eugenio. "Presencias clásicas en la poesía de Leopoldo María Panero" Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos, nº13. Servicio de Publicaciones UCM, Madrid.1997.Universidad Complutense de Madrid.
53. Meltzer, Milton. "Edgar Allan Poe, A Biography". Twenty-First Century Books. Minneapolis. Minnesota. USA. 2003.
54. Millar Jr., James E. "T.S Eliot. The making of an American Poet". 2005 The Pennsylvania State University.USA.

55. Montiel, L. "Biografías médicas. Una reflexión Desde la ambigüedad." Asclepio-Vol. LVII-1-2005
56. Panero, Leopoldo María. "Cuentos Completos". Edición de Túa Blesa. Páginas de Espuma. Colección voces. Madrid, noviembre 2007
57. Panero, Leopoldo María. "Prueba de vida". Huerga & Fierro. 2002
58. Panero, Leopoldo María. "Erección del Labio Sobre la Página". El Club de Diógenes. Valdemar.Madrid.2004.
59. Panero, Leopoldo María. "Escribir como Escupir". Calambur. Madrid. 2008
60. Panero, Leopoldo María. "Mi Lengua Mata". Arena libros. Madrid. 2008.
61. Panero, Leopoldo María. "Sombra" Huerga & Fierro. 2008. Madrid.
62. Panero, Leopoldo María. Medrano, Diego. "Los Héroes Inútiles" Ellago Ediciones. Castellón-España. 2005
63. Pessoa, Fernando. "Cantares ". Hiperión. Madrid. 2006.
64. Pessoa, Fernando. "Odas de Ricardo Reis". Pre-Textos editorial. Valencia-España. 2002
65. Pis-Diez, Gustavo. "Enfermedad y Literatura en Horacio Quiroga". Asclepio.Vol LII-1-2000
66. Portillo, José. El camino a la libertad. Ensayos filosóficos. Ediciones Trilce. 2008.
67. Pound, Ezra. "El ABC de la lectura". Ediciones y talleres de escritura creativa fuentetaja. Traducido por Miguel Martínez-Lage.
68. Pound, Ezra. "Personae Los Poemas Breves" Hiperión. Madrid. 2007
69. Rank, Otto. "El Doble". Orion. Buenos Aires. 1976
70. Reynoso, Carlos. Corrientes teóricas en antropología. Perspectivas desde el siglo XXI. Editorial SB. Colección Complejidad Humana. 2008. Buenos Aires. Pp344 -352.
71. Rimbaud, Arthur. "Una Temporada en el Infierno"- "Iluminaciones". ESPASA. Colección austral. Madrid. España 1998.
72. Rion, Rosanna. "El profetismo en la obra literaria de T. S. Eliot" Tesis doctoral .Universidad Pompeu Fabra. 2006. Barcelona. España

73. Ríos, Sergio Ernesto. "Desglose a la casa de Salud. Apuntes sobre Leopoldo María Panero" En <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2048/Aguijon/SErnesto.html> Accesado el 18.2.2012.
74. Robert Louis Stevenson, "El extraño caso del doctor Jeckyll y el señor Hyde y otros relatos de terror" Valdemar. Madrid. 2003
75. Ruano, Joaquín. "La sinagoga de Satanás" Presencias Heréticas en la poesía de Leopoldo María Panero" En Estudios de Literatura, 2 (2011):123-149.Universidad de Almería.
76. Sánchez, Sergio. "Contexto Histórico del uso y figuración social actual de las drogas" Capítulo del libro" Aportes para una nueva política de drogas." Sánchez, S. Musalem, P. Ed Tierra Mía. Colegio Médico de Chile A.G. Santiago, 2012.
77. Sartre, Jean -Paul. "Baudelaire" .Losada editorial. Buenos Aires. 1968
78. Sontag, Susan. "La enfermedad y sus metáforas". Taurus. Buenos Aires. Argentina.1996
79. Streissguth, Thomas, Cosgrove, Martha "Edgar Allan Poe. Just the Facts Biographies" Lerner Publications Company. Minneapolis. Minnesota.USA.2007.
80. Tasso,Valérie." Antimanual de sexo". Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H.), 2008.
81. Terrasson, Claudie « L'oeuvre poétique de Leopoldo María Panero : une écriture hors-normes », in Lieux et figures de la barbarie, CECILLE - EA 4074, Université Lille 3, 2006-2008.
82. Todó, Lluís M^a. "El Simbolismo. El nacimiento de la poesía Moderna." Biblioteca de divulgación temática/44. Montesinos Editor. 1987. Barcelona.
83. Trakl, Georg. "Poemas". Corregidor ediciones. Buenos Aires. 2009
84. Uribe, Armando. "Pound y Léautaud. Ensayos y versiones" Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago-Chile.2009
85. Utrera, Federico. "Después de tantos Desencantos. Vida y obra poética de los Panero".Festival Internacional de Cine. Las Palmas de la Gran Canaria. 2008.

86. Véjar, F. "Entrevista a Leopoldo María Panero" .Rocinante N 84, octubre 2005. Chile.
87. Verjat Massman, A. "Cronología de Charles-Pierre Baudelaire. Pequeños poemas en prosa". Icaria editorial. 1987. Barcelona.
88. Vila Matas, Enrique. "El mal de Montano". Anagrama. Barcelona.2002.
89. Vila Matas, Enrique. "El viento Ligero en Parma". Sexto Piso Editorial. México D.F.2004.
90. Von Chamisso, Adelbert. "La maravillosa historia de Peter Schlemihl".Ediciones Generales Anaya.1982. Barcelona. En <http://es.scribd.com/doc/65537874/Chamisso-Adelbert-La-Maravillosa-Historia-de-Peter-Schlemihl> Accesado el 18.3.12
91. Wolls, Daniel. "Spanish Schizophrenic Poet Lauded". Associated Press Writer. April 3 2002. En <http://bialystocker.net/files/Panero.pdf> Accesado el 18.2.2012
92. Zanotti, Paolo. Gay. La identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich. Fondo de Cultura Económica. México. 2010 Pp 240-241.
93. Zubiri, Xavier. "Inteligencia sentiente * Inteligencia y Realidad". Alianza Editorial y Fundación Xavier Zubiri. Madrid.2006.

Visual y Audiovisual

94. Barrero, Miguel; Fernández, Iván. "La estancia Vacía" Documento audiovisual. 2007.
95. Chávarri, Jaime. "El desencanto" Documento audiovisual. 92 min. 1976
96. Imagen de Belfegor del Dictionnaire Infernal de Jacques Auguste Simon Collin de Plancy. Wikimedia commons. En <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Belphegor.jpg>
97. Franco, Ricardo. " Después de tantos años" Documento audiovisual. 97 min. 1994.
98. Hernández, Mariela; Sánchez Bustos, Sergio. "Entrevistas del Silencio". Palmas de Gran Canaria. 118 min. 2009.
99. Hogarth, William." A Rake's Progress" Serie de Grabados de la colección del Sir John Soane's Museum. <http://www.soane.org/rakesprogress.htm>
100. Entrevistas a Panero en el programa de Fernando Sánchez Dragó "Negro sobre Blanco" Televisión Española.1998
101. Fotografía tomada a Leopoldo María Panero en el programa de televisión Negro sobre Blanco, de Fernando Sánchez Dragó.

102. Fotografía de la columna de la iglesia de San Zeno, Verona, que tiene inscrita la frase: “ Adamo me fecit” comentada en el canto XVI de Ezra Pound <http://www.flashpointmag.com/adamo.htm>

1.

9. Agradecimientos

Este trabajo iniciado ya hace tanto, es fruto fundamentalmente de mucha reflexión, bastante paciencia y de un excepcional amor.

La reflexión para entender y ponerse en la perspectiva del otro.

La paciencia de mi querida esposa Mariela Hernández Moraga y de mis hermosos hijos Rafael Andrés e Ignacio Salvador a quienes entrego este trabajo.

Y el amor de Mariela, motivo suficiente para el desarrollo de los esfuerzos de todo tipo, intelectuales, financieros y familiares, en la dirección de una idea, a la vieja usanza, solo una idea que abrigue una esperanza de fructificación en el tiempo.

Asimismo, quiero agradecer a mi maestro el Profesor Luis Montiel Llorente, quién siempre aconsejó exhaustiva y cariñosamente el desarrollo de todo este trabajo.

A mis amigos Claudio Sepúlveda-Álvarez, Pedro Musalem Nazar por tan generosos comentarios y aportes y a quienes colaboraron con este investigador; Ianus Pravo, Antonio Cavalla, Olga Sánchez Soliño, Rafael Molina, Gustavo Pis-Diez, Claudio Pastén, José Miguel Hernández y al personal administrativo de la hermosa Universidad Complutense de Madrid.

Y como no, mil gracias a Leopoldo María Panero.

Sergio Sánchez Bustos, Madrid 2012.